

negocio, reseruando lo para otro tiempo. Tambié ordenó el Rey muchas cosas d'el reyno de Sicilia, a donde, aunque era muy deseada su vista, no pudo passar por la grande necesidad, que auia de su Real persona en España, siendo llamado de los reynos de Castilla al gouierno, por ser el Principe Don Carlos su nieto, que en Fládes se criaua, de tierna edad, de ocho años no cumplidos para, poder se ocuparen en la gouernacion, por que aun lo de Flandes gouernaua por el su tia Madama Margarita, muger biuda d'el Principe Don Iuan. Auiendo ordenado con grande diligencia y cuydado las cosas de Napoles y Sicilia, segú el tiempo dió lugar, partieron el Rey Don Fernando y la Reyna Madama Germana de la ciudad de Napoles en quatro de Iunio, dia Viernes d'este año con grande armada, y mucho acompañamiento de caualleros Españoles, Napolitanos y Sicilianos y de otras naciones, trayendo consigo al Gran Capitan Don Gonçalo Hernandez de Cordoba, en cuyo lugar quedaua por Virrey de Napoles Don Iuá de Aragon, conde de Ribagorça, segundo Virrey d'este reyno despues de su cõquista. Al qual quedó cargo de componer las cosas d'el reyno sobre los pretenfos, que, mediante la paz, pedian los caualleros d'el reyno de la parte Angionia, por que de mucha parte de sus bienes, se auia hecho merced a los capitanes y caualleros, que en las guerras passadas auian seruido, el mesmo Rey por la necesidad de boluer a España, no auia podido en todo dar resolucion. En este tiempo, hallando se el Papa Iulio en largos dias en el castillo de Ostia, por cuyas marinas el Rey auia de passar, escusó se de ver le, por no estar muy conforme en los negocios, por que auiendo le suplicado el Rey y la Reyna Madama Germana priuilegio de confirmacion d'el reyno de Napoles, auia pedido el Papa tanto grauamen de censos y condiciones mas q̄ a algunos de los Reyes passados, que el Rey lo auia rehusado, escusando se dar mas de lo que acostumbraron los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, sus predecessores y deudos, aunque despues con el progreso d'el tiempo lo vino a hazer, reduzi- dos a grande amistad y liga.

CAPITULO X.

30 De las vistas d'el Rey Don Fernando con el Rey de Francia, y su llegada a España, y capelo d'el Primado Don fray Francisco, y protuision d'el arçobispado de Santiago en Don Alonso de Fonseca, y socorro de Arzilla, y fundacion d'el Peñon, y castigo d'el marques de Priego.

35 **E**L Rey Don Fernando y la Reyna Madama Germana, antes de la partida de Napoles auiendo assignado vistas, para la ciudad de Saona, con Luys Rey de Frácia, que en estos mesmos dias se hallaua en Milan, partió primero el Rey de Francia a aquella ciudad con muchos prelados y caualleros, especialmente con el Cardenal Gregorio, grande priuado suyo, Arçobispo de Roan. Quando la armada d'el Rey Don Ferná- do llegó al puerto de Saona, fue tanta la alegria d'el Rey de Francia, que hazié- do la fe deuida en la integridad Real d'el Rey Catholico, pasó sin guarda algu- na con poca compañía por vna puente de madera para este effecto fabricada, a la popa de la galera d'el Rey y Reyna su sobrina. De quienes siendo recibido con grandissima beneuolencia, despues q̄ algun rato hablaron razones de grá- de amor reciproco, fallieron por la mesma puente a tierra los Reyes y Reyna, y entraron en la ciudad, llevando los dos Reyes en medio a la Reyna, que yua vestida de riquissimos ornamentos Reales de grande precio y valor, yendo el Rey marido a la parte derecha, y el Rey tio a la siniestra, y luego el Cardenal

de Roan, y el Gran Capitan, con grande magestad de caualleros y damas ricamente adreçadas, siendo presente estraño numero de gente, q̄ a este espectáculo auia concurrido. Aqui hizo el Rey Catholico la mesma cōfiança en el Rey de Francia, entrando con poca cōpañia en pueblo, que estaua por el Rey de Francia, a cuyo castillo, para el y la Reyna su muger adreçado, acompañando los el Rey de Francia, fue el mesmo a posar a las casas episcopales d'el mesmo pueblo, cuya mitad, conjunta al castillo, se auia dado de aposento a los Españoles, quedando la otra mitad a los Franceses. En tres dias, que los Reyes estuuieron en esta ciudad, trataron de grâdes negocios en mucho silencio, siendo las mas vezes presente el Cardenal de Santa Praxedis, legado d'el Papa, no le catando tanto amor y respecto, como el pensaua. Platicaron largo de cosas de reualidacion y confirmacion, mostrando el Rey de Francia dessear, que el Rey Catholico le fuesse bué amigo, en reconciliar le con el Emperador Maximiliano su cōsuegro, con quien por diuersos casos estaua muy discorde, no siendo el menor, por auer contrauenido al matrimonio tãtas vezes conuenido y ordenado entre el Principe Don Carlos y la infanta Madama Claudia, a quien el Rey su padre auia los dias antes desposado con Frãscisco de Valoes, duque de Angulema, sucessor en los reynos, deziendo, auer lo hecho a mucha instancia y suplicacion de los estados de los reynos. Trataron tãbien largo de las cosas d'el estado de Ytalia, aunque nada de Napoles: mostrando el Rey de Francia grande odio a los Venecianos, y començó tambien a manifestar indignacion contra el Papa: deziendo, conuenia pedir concilio general para reformation d'el estado Ecclesiastico, siendo le en esto grande estimulo el dicho Cardenal de Roan, que deseaua por alguna via ascēder al sumo Sacerdocio, de que no auia estado ageno de grande esperança en la sede vacante d'el Papa Alexandro. En estas cosas el Rey Don Fernando, escusando se de las cosas tocantes al concilio, como cosa peligrosa a la republica Christiana, dió fauor y proteccion a los Pisanos sus cōfederados, que de Florentines, amigos d'el Rey de Francia eran molestados en continuas guerras.

AVIENDO sido muy ardiente el desseo, que el Rey de Francia auia tenido, de conoscer al Gran Capitã, de quien tan admirables cosas auia probado y oydo, estaua tan beneuolo de cōplazer le, y hazer la honrra, que su persona merecia, por que aun no se hartando de mirar y contemplar la magestad de su persona, llena de valor y grauedad marauillosa, y la grandeza y auctoridad de su habla, llena de suaues razones, alcançó d'el Rey Don Fernando, que cenasse con ellos, y la Reyna dixó, segun se refiere por tradicion: que quien a Reyes vencia, merecia comer con Reyes. El Rey de Francia allende d'esto, no solo publicamente confessó al Rey Don Fernando, tener le embidia d'este varon, tan estimado, mas aun le honrró con el benemerito cognomēto de Gran Capitã, echãdo le a de mas d'esto en el cuello vna cadena de oro de grande valor, quitando le d'el suyo proprio. Dende este dia las gentes le llamaron siempre Gran Capitan, reputando este cognomento por precedente a los de mas titulos suyos de duque y condestable de Napoles. Lo mesmo passaua entre todos los caualleros y gentes que auian concurrido a Saona, que oyda su fama, teniã todos los ojos puestos en el, no teniendo contento entero, el que no auia visto al Gran Capitan, estimãdo se por mejor librados, los q̄ mas vezes le auian podido ver. Al quarto dia despidiendo se los Reyes y Reyna con grandes caricias y abraços, el Rey de Francia passó por tierra a su reyno y el Rey Don Fernando y la Reyna Madama

dama Germana continuado su navegación, desembarcaró en Valécia en quin-
 ze de Agosto, dia Domingo, fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora. No difi-
 rieron alli ningun tiempo el Rey y la Reyna, ny en otra parte de Aragón: por q̄ des-
 de la hora poniendo se en camino, llegaron en la villa de Almagá, pueblo d'el di-
 5 stricto de Castilla, en veynte y tres de Agosto, quedado los Aragoneses con al-
 gun sentimiento, por q̄ tan breue boluia a reynos, dōde con ingratitud auia sido
 tratado de muchos. Auia en Castilla tanta necesidad de su persona, por dar fauor
 a las justicias, y en especial por estar todos los negocios arduos represados, a cau-
 sa de no querer firmar nada la Reyna Doña Iuana, q̄ para todo llamaua al Rey
 10 su padre con grāde instancia, q̄ el Rey por justos respectos, olvidado los enojos
 passados, se encargó de la gouernacion de los reynos de la Reyna su hija, queda-
 do todo a su disposicion. El Grā Capitā fue recebido en estos reynos cō el aplau-
 so y honor q̄ merecia tan excelente Principe, ornamento y gloria de los reynos
 d'España, especialmēte de la corona de Castilla, auiendo dexado grande amor
 15 de si en el reyno de Napoles, dōde a la partida usando de su magnanimidad y li-
 beralidad, auia distribuydo mucha parte de su hazienda entre los q̄ en las guerras
 passadas le auian sido buenos cōpañeros, no perdonado en esto a sus estados, de
 los quales vedió no pequeña parte, desseado satisfazer a los meritos de cada vno.

El Rey y la Reyna Madama Germana, q̄ de Almagá auia passado a Torto-
 20 les, llegaron en dos de Setiembre a Santa Maria d'el campo, adonde llegó el capelo
 de Cardenal d'el titulo de Santa Balbina, que el Papa Iulio segundo, embiaua
 al santo Primado Don fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de To-
 ledo. Antes que el capelo entrasse en Santa Maria d'el campo, se hizierō en Ma-
 hamud las solēnidades y cerimonias, que en tales actos se suelen hazer, y de alli
 25 adelate a este el venerable Primado, que t̄bien fue inquisidor general, llama-
 ron Cardenal d'España, por las excelencias de sus dignidades y meritos, por q̄ a
 solos los prelados d'esta santa yglesia, corresponde biē el atributo de Cardenal
 d'España, por ser ellos los Primados de las Españas. Despues d'esto hizo el Rey
 en Santa Maria d'el campo el aniuersario d'el Rey Don Philipe su yerno, y estuuo
 30 en el mesmo pueblo hasta el principio de Octubre. Al tiempo que el Rey passó a
 Napoles, fue tan importunado de algunos priuados suyos, que diesse lugar, a
 que Don Alonso de Fonseca Arçobispo de Santiago pudiesse renunciar el ar-
 çobispado en su hijo Don Alonso de Fonseca, cauallero de poca edad, que en
 aquel viaje le acompañaua, que, aunque se le hizo difícil, condescendió a
 35 ello. Entonces Don Alonso de Fonseca hizo sus diligencias y suplicaciones en
 Roma, para la expedicion de las bulas, y alcançó el arçobispado, quedado el Ar-
 çobispo su predecessor con titulo de Patriarcha. D'esto resultó tanto escandalo
 en muchas personas, especialmēte prelados y religiosos, q̄ el Cardenal Do fray
 Francisco Ximenez, dixó vn dia al Rey: que d'el arçobispado de Santiago auia
 40 hecho su alteza mayorazgo q̄ cō vinculo de restituciones, y mirasse, si auia es-
 cluydo a las hembras. Si el Rey dió lugar a ello, hartas vezes se arrepintió, co-
 mo despues lo confessó publicamente, muchas vezes, deziendo, que esto y el
 auer dado el obispado de Osma a Don Alonso Henriquez, hijo d'el almi-
 rante, le causauan grande cargo y remordimiento en su consciencia. El nue-
 45 uo Arçobispo Don Alonso de Fonseca, fundador d'el colegio que d'el Arçobis-
 po llaman en Salamanca, ascendió con el tiempo a la primacia de las Españas,
 y arçobispado de Toledo, sucediendo al Cardenal Guillermo de Croy, de naciō
 Flamenco, sobtino de mosiur de Chieures, q̄ al Cardenal fray Francisco vino a
 suce-

suceser, y sucedió le en Santiago el licenciado Don Iuan Tauera, sobrino de Don fray Diego de Deça Arçobispo de Seuilla, y aun en el arçobispado de Toledo: sucedió Don Iuan Tauera al mesmo Arçobispo Don Alonso de Fonseca, que siendo Arçobispo de Santiago, obtuvo capelo, y fue inquisidor general y presidente d'el consejo Real, auiendo sido antes Obispo de Ciudad Rodrigo, y Osma. De Santa Maria d'el Campo, partió el Rey Don Fernando en ocho de Octubre con la Reyna Doña Juana, y llegados a Arcos, quedó allí la Reyna el resto d'este año, y el Rey en Burgos, donde residió largos dias d'el año siguiente de mil y quinientos y ocho, entendiendo en el gouerno de los reynos.

1508

DE Napoles auia traydo el Rey a la ciudad de Malaga tres mil soldados viejos, q̄ en su Axarquia fuerō alojados para buenos effectos; y sucedió en esta sazón, que Muley Mafumet, Rey de Fez cercasse cō grande exercito de ciēt mil Moros de pie y de cauallo la ciudad de Arcilla, donde estaua por Don Manuel Rey de Portugal, por capitan mayor el conde de Redondo. El qual y sus Portugueses auiendo hecho lo possible en la defensa de la ciudad y su fortaleza, fueron de la mucha morisma compelidos a recogerse, con los que caber pudierō, a la torre d'el homenaje, perdida la ciudad y fortaleza. Estaua en esta sazón en Malaga el conde Pedro Navarro, de quien adelante yremos haziendo mas mēcion, y el Rey hallado se en Burgos, fue auisado d'el cerco y estrechura, en que el conde de Redondo y sus Portugueses se hallauan, por lo qual embió a mandar al conde Pedro Navarro, socorriese a los Portugueses, con la gente q̄ en la Axarquia de Malaga estaua alojada. El obedeciēdo la jussion d'el Rey, embarcó hasta dos mil y quinientos soldados en vna nao suya, q̄ sedezia Marieta, y en quatro galeras, q̄ al tiempo auia en Castilla. Quando el cōde Pedro Navarro llegó a Arcilla, hallando a los Portugueses en la dicha estrechura, tal maña puso, con la grāde diligencia, que a este excelente capitan le fue cosa infusa y natural, q̄ con la artilleria de la armada, no solo hizo casi descercar la ciudad, echādo a los Moros de junto a las murallas, mas sacando su gente a tierra, entró contra los Moros, dentro de la ciudad, de donde en el mesmo dia echó a los de mas, q̄ dentro estauan fortalecidos, combatiendo al homenaje. Con tanto el Rey Muley Mafumet alçó el asedio de Arcilla, recogiendo se aquella noche a dos leguas de allí. Sabido esto por el conde Pedro Navarro, sacando su gente a campaña, con ciertas piezas de artilleria, fue en el alcance de los Moros, a los quales haziēdo huir de allí, fueron a Fez. Con tal suceso buelto el conde a Arcilla, estuuó allí, hasta que la armada que el Rey Don Manuel auia hecho para su socorro, llegando, quedó assegurada aquella plaça.

RECUPERADA la ciudad de Arcilla, el cōde en su nao Marieta, hizo boluer a Malaga la gēte que en ella pudo caber, y con el resto, fue en las galeras la costa de Berueria, hasta que llegado a las marinas de Velez de la Gomera, viēdo, que el Peñon suyo, siendo cosa maritima, y de sitio conueniente para fabricar allí vna fortaleza para la defensa y seguridad de las marinas d'España, especialmente d'el estrecho, y de todo el resto de la Andaluzia, estaua sin ninguna fortificacion, puso treynta soldados en la sumidad suya, para principio de su fortificacion y defensa, y el mesmo buelto a Malaga, dió relacion d'ello al Rey, expressando le las causas que a ello por su seruicio le auian mouido. Este hecho agradó al Rey, y para q̄ aquella nueua fortificacion y sitio permaneciese en poder suyo, para obuiar los daños, que de allí cada dia se auian hecho, embió por alcaide d'este Peñon de Velez, a Iuan de Villalobos, alcaide de Trebejo,

regidor de Malaga. El qual entrando en el peñon, con sesenta soldados, tubo a
 aquella renencia algun tiempo hasta su muerte, y sucediendo en la tenencia vn
 hijo suyo, puso en su lugar a su tio Francisco de Villalobos, hermano de su pa-
 dre. En cuyo tiempo a cabo de solos ocho años, que el conde Pedro Navarro
 diera principio a su fortificaciõ, vino a poder d'el dicho Muley Masumet, Rey
 de Fez d'el linage de los Merines, en el año de diez y seys, sin effusion de sangre
 por astucia de vn Moro de Fez, q̄ con el alcayde, auia tomado mucha amistad.
 EN este año el bachiller Hernan Gomez de Herrera, alcaide de corte, yendo
 por mandado d'el Rey a Cordoba, a hazer justicia en ciertos negocios, que en
 10 aquella ciudad se auia ofrecido, fue tan grande el desacato, q̄ a la justicia Real se
 hizo, que Don Pedro Fernandez de Cordoba, marques de Priego, hijo de Don
 Alonso de Aguilar, atreuiendo se a prender le, embió al alcalde en prision a su
 villa de Mõtilla. De lo qual fiendo el Rey auisado, fue tãto el sentimiento, q̄ mo-
 stró, q̄ posponiendo todos los negocios, determinó de no embiar a nadie, sino
 15 yr se el mesmo en persona al remedio de aquel crimen y desobediencia, por que
 tãbien en otras partes auia muestras de escãdalos y sediciones, aunque todo lo
 atajaua la prudencia y valor d'el Rey. El qual auiendo estado en la ciudad de Bur-
 gos hasta el mes de Julio, y durante este tiempo visitado muchas vezes a la Reyna
 Doña Juana su hija, que en Arcos estaua, partió para Cordoba por la ciudad de
 20 Toledo. De donde saliendo en veynte y ocho de Agosto, passó por ciudad Real,
 y atrauesando la Sierra Morena por Pedroche y Adamuz, entró en Cordoba
 en siete de Septiẽbre. Luego entendió el Rey en proceder contra el marques de
 Priego, cuyo tio el Gran Capitan trabajó harto, en aplacar la justa indigna-
 cion d'el Rey, y aun se atreuió a dezir le palabras de alguna irreuerencia, de
 25 que indignando se mucho el Rey, le dixó vn dia vno de los grãdes, que presen-
 tes se hallauan. Acuerde se vuela alteza de su padre Don Alonso de Aguilar,
 como murió, y de su tio el Gran Capitan, como ha biuido. Al cabo el marques
 despues de grandes interuenciones, fue condenado en muchas cosas, segun la
 grauedad de su delicto, hasta le derrocar la casa de Aguilar, y desterrar le. El du-
 30 que de Medina Sidonia y Don Pedro Giron, fueron tambien a Portugal en e-
 ste año. A los quatorze de Septiembre Doña Beatriz de Aragon, Reyna de Vn-
 gria, que en Napoles residia, falleció en aquella ciudad, donde en la yglesia de
 Sant Pedro Martyr la enterraron, y fue hija de Don Fernando Rey de Napo-
 les, primero d'este nombre, hijo de Don Alonso el Magnanimo, Rey de Ara-
 35 gon y conquistador de Napoles.

CAPITVLO XI.

De la primera conquista de la tierra firme de Indias, y liga de Cambray, y recogimien-
 to de la Reyna en Tordefillas, y hijos d'el Rey fuera de ma-
 trimonio, y discursos de Indias.

40 **E**STANDO las fuerças de la potencia d'España, diuertidas y distri-
 buydas en diuersas guerras, y empresas, parte en cosas de Ytalia,
 y parte en las guerras Africanas, y otra parte en la conquista de
 Indias, y las cosas de aquellas regiones remotas continuando
 se siempre con nauegaciones de mercancias, de donde las gentes sacauan
 grandes interesses, siendo el principal lugar de su correspondencia la ciu-
 45 dad de Seuilla, que mediante esto, ha sido despues tan ilustrada, y engran-
 decida, algunos de los residentes en las mesmas Indias, que tenian mucha cob-
 dicia, de alcançar en breue tiempo grandes riquezas, alcançaron d'el Rey
 licen-

licencia, para conquistar nuevas tierras, siendo vno d'ellos Alonso de Hojeda, natural de Cuenca, que auia dias, que residia en Indias. El qual partiendo por Deziembre d'este año d'el puerto de la Beata de Santo Domingo, fue con quatro nauios y trezientos hombres a Carthageha, dexádo atras otra nao, cargada de municiones y vituallas, y algunos ganados de yeguas y puercos para criar, q̄ el bachiller Martin Fernández de Enciso lleuasse con ciéto y cinqueta Españoles. Alonso de Hojeda, primer conquistador de la tierra firme de Indias, requirió a los Indios de parte d'el Rey Don Fernando y de la Reyna Doña Juana, con la paz y predicacion d'el santo Euangelio, y grádes priuilegios y esempciones, que les offreció: pero aquellos fuertes Caribes no queriendo atender a nada, les hizo guerra, matando los, y tomando por esclauos, cōforme a las instrucciones, que los Reyes le auian dado, con consulta de los de su consejo y Theologos. Al principio auiendo trocado algũ oro, entró en la tierra hasta cinco leguas, y cercando a vna aldea de cient casas, donde abria trezientos vezinos, puso les affidio, el qual fallió tan fuerte, que tyrando aquellos barbaros con flechas enarboladas, mataron setenta Españoles, y vno d'ellos Alonso de la Cosa, vezino de Palos de Moguer, de quien queda hablado, siendo agora lugarteniente de Alonso de Hojeda. El qual estando en esta tribulacion, llegó a el Diego de Nicuesa, natural de Baçça, que d'el mesmo puerto de la Beata de São Domingo auia partido con setecientos y ochenta Españoles en dos vergantines y siete naos y carauelas, y juntando se Alonso de Hojeda y Diego de Nicuesa, tornaron sobre el mesmo lugar, que con facilidad abrafaron, quemando dentro a los Indios, ecepto a algunos pocos que pudieron huyr. De los quales fueron presos hasta siete, y cogiendo el poco oro, que en las brasas, pudieron hallar, tomaron cada capitan su derrota, por que Diego de Nicuesa tiró házia Beragua y Alonso de Hojeda a Vraba.

EN este tiempo, hallando se con grande indignacion contra los Venecianos, el Papa Iulio por Fauencia, Arimiño, Rauena, y Ceruia, y el Emperador Maximiliano por Padua, Vicencia, Verona, Forojulio, y Trauiso, y el Rey de Francia por Cremona, Giaradada, Brixia, Bergomo, y Crema, que dezian tener les su republica vsurpados, estauan todos tres por esto y por otras causas de larga relacion tan faciles a vnir se contra ellos, que el Papa, auiendo lo primero tratado, mediante el Cardenal Ausense con el Rey de Francia, vinieron a assignar por lugar para cōferir estos negocios a la ciudad de Cambray. Aqui se trató en muy breues dias de la liga, assistiçdo por el Emperador Madama Margarita gouernadora de los estados de Fládes, por el Principe Dō Carlos su sobrino, y su coadyutor Matheo Lango, secretario d'el Emperador y su gráde priuado, y por el Rey de Francia el Cardenal Gregorio, Arçobispo de Roan, y el embaxador d'el Rey Don Fernando. El qual auiendo los dias antes interuenido entre el Emperador y Rey de Francia en la reconciliacion, condescendió agora a esta congregacion, y liga que d'ella resultó, no por desseo de offender a los Venecianos, de quien por otras vias pretendia cobrar las tierras d'el empeño, que en Napoles poseyan, aunque de los reditos estauan pagados de mucho mas d'el debito, quanto por complazer al Emperador su consuegro. Trataron los negocios con demostracion de liga contra infieles, y assentar paz entre el Principe Don Carlos, llamado en este tiempo Archiduque por las naciones estrangeras, y el duque de Gueldres, que dias auia tratando guerra, estauan agora en quarenta dias de treguas, las quales fueron aqui reduzidas en paz. Concordaron

ron su liga en diez de Deziembre, dia Domingo, aunque al embaxador d'el Rey Catholico no se dió parte, hasta estár todo concluydo, ordenádo, que para recuperar cada vno lo suyo, mouiessen guerra a aquella republica en el Verano seguiete: el Papa y el Rey Catholico, y el Rey de Francia, el qual quedó de 5 pasar en persona a Ytalia. Por que el Emperador tuuiesse alguna honesta forma, de no guardar las treguas, que con los Venecianos tenia, ordenaron, que el Papa, pidiendo le fauor, como a protector de la Yglesia, se començasse de su parte la guerra, quaréta dias despues d'el Rey de Francia, y si el duque de Ferrara y el marques de Mantua en recuperacion de sus pretensos, quisiessen entrar en la 10 liga, fuesen admitidos. Assentaron tambien, que atento, que por la administracion de los reynos de Castilla, tenia alguna diferencia el Rey Catholico cō el Emperador, y el Principe Don Carlos, no se tratasse d'ello, hasta acabar la guerra, ny en los seys meses seguietes. Ordenarō mas, que el Emperador diesse preuilegio de gracia y donacion d'el estado de Milan al Rey de Francia y a 15 sus sucesores, dando le el cient mil Libras de oro de la moneda de Francia, y que no obstante, que qualquiera viniessse a recuperar lo suyo, ayudassen los de mas al otro, hasta la final restitucion, sin hazer paz o tregua sin consentimiento de todos. Aunque estas cosas, y otras muchas en esta liga contenidas, se juraron en la yglesia cathedral de Cambray, tuuieron con el tiempo la mesma firmeza, que los de mas tratados y pazes y treguas passadas, los vnos faltando en 20 vnos puntos y articulos, y los otros en otros, pretendiendo sus ventajas.

En tanto que estas cosas passauan en Cambray, el Rey Catholico, auiendo buuelto a Estremadura, tuuo en Caceres la fiesta de los Reyes d'el año seguiete de mil y quinientos y nueue, y de alli continuando su camino para Castilla 25 por Alua de Tormes, Salamanca, y Medina d'el Campo, entró en Valladolid, por el mes de Hebrero, y passando a Arcos, donde la Reyna Doña Iuana estaua, entraron juntos en la villa de Tordesillas en ocho de Março, trayendo consigo el cuerpo d'el Rey Don Philipe. D'este dia en adelante biuió y moró siempre en Tordesillas la Reyna, hasta que passados quarenta y ocho años y 30 cinco meses y onze dias que estaua biuda, falleció en la mesma villa, auiendo reynado cinquenta años, siete meses y doze dias, y su muerte, como de Reyna de Nauarra, se señalará, Dios mediáte, en la historia de Nauarra. Doña Iuana de Aragon, hija bastarda d'el Rey, muger d'el condestable Don Bernardino parió en diez y ocho de Março a Doña Iuliana Angela de Aragon, que fue 35 muger de su primo Don Pero Fernandez de Velasco, que vino a ser noueno condestable, segun queda escripto en el cathalogo de los condestables, en la historia d'el Rey Don Henrique el tercero. Buelto el Rey a Valladolid, la Reyna Madama Germana parió en las casafas d'el almirante en tres de Mayo, dia Iueves, vn hijo, que fue llamado Don Iuan, que venia a ser Principe de Giro- 40 na, primogenito de Aragon, con que la Reyna Doña Iuana venia a ser eseluida de la sucession de los reynos de Aragon, por ser varon el rezien nascido Principe. El qual no tardando en fallecer, fue depositado su cuerpo en el monestrio de Sant Pablo de Valladolid, y despues trasladado a Aragon, al monestrio Real de Poblete, sepultura de la mayor parte de los Reyes de Aragón, donde 45 estaua enterrado Don Iuá Rey de Aragon, aguelo d'el Principe muerto, y tornó la sucession de Aragon a la Reyna Doña Iuana. No tuuo el Rey Don Fernando mas hijos de la Reyna Madama Germana: pero antes que con ella cassasse tuuo otros hijos, a Don Alonso de Aragon, Arçobispo de Çaragoça, Prin-

cipe de singular virtud, a quien vuo el Rey en vna donzella, vizcõdessa de Eboli. Mas a la sufo dicha Doña Iuana de Aragon, muger d'el condestable Don Bernardino. Tãbien en vna hermosa donzella de Bilbao, llamada Doña Tota, hija de vn hõbre principal de la mesma villa, vuo a su hija Doña Maria de Aragon, que fue religiosa en Madrigal. Tuuo de vna Portuguesa de noble linaje de los Pereiras de aquel reyno otra hija, llamada Doña Maria de Aragon, religiosa en el mesmo monesterio de Madrigal, juntamente con su hermana.

DE los capitanes, arriba nombrados, que andauã en la conquista de Indias, Alonso de Hojeda, que házia Vraba auia echado su derrota, tomó en yssa fuerte dos hombres y siete mugeres, y dozientas onças de oro en cosillas, y saltando en tierra de Caribana, començó a fabricar vna fortaleza, y pueblo, que fue el primero, que Españoles hizieron en tierra firme de Indias. Entrando dentro en tierra tres o quatro leguas, y cercando a vn pueblo, llamado Tiripi, los Indios hizieron grande resistencia, y sentiendo, que los Españoles eran amigos de oro, echauan les oro cautelosamente por los adarues, por que yendo a recoger lo, pudiesen mejor matar los a flechazos enervolados. Con este ardid recibian daño los cercadores, que de aquellas heridas morian, rauiendo por la diabolica yerua incurable, con q̄ tyrauan. Alonso de Hojeda, medio huyendo, forçado de la hãbre, fue sobre otro lugar, dõde hallãdo vituallas, vuo algunos prisioneros, entre los quales fue vna muger, cuyo marido venido ante Hojeda, concertãdo de traer rescate para cierto dia, vino al tiẽpo señalado con ocho flecheros, q̄ dieron flechazos emponçoñados a los Españoles, los quales matarõ a todos nueue, aunq̄ el mesmo Hojeda y otros quedarõ heridos. A esta sazõn fuerõ socorridos Alonso de Hojeda, y sus gentes por Bernardino de Talauera, que con vna nao, cargada de vituallas y setenta compañeros, auia ydo desde santo Domingo a su ayuda, pero con todo esto los Españoles estauã tan desabridos, que Hojeda con temor de algun motin, dexando por su lugarteniente a Francisco Piçarro, que andando el tiempo, siendo descubridor y conquistador d'el Peru, vino a ser marques de Atabillos, acordó de boluer a Sãto Domingo, por mas vituallas, y lo de mas necesario, con expressa condicion, que si dentro de cinquenta dias nõ tornasse a ellos, hiziesen, lo que mejor les fuesse visto. Con tanto partiẽdo Hojeda de Caribana, aportó en Santo Domingo con tantas aduersidades de la herida de su persona y hacienda, que renunciando por ello al mundo, entró en religion en la orden de Sant Francisco, donde acabó sus dias.

DIEGO de Nicuesa, auiendo tomado su derrota para Beragua, passó adelante con dos vergantines y vna carauela, sin conosciãla, pero Lope de Olano, que yua por capitã d'el vn vergãtin, por tomar lãgua, de quedar atras Beragua, siẽdo de buelta, topó con el otro vergãtin, cuyo capitã era Pedro de Vimbria, y ambos aportaron en el rio Chagre, q̄ le pusierõ nõbre rio de Lagartos. Donde hallando el resto de la armada, fuerõ al rio Beragua, pẽsando hallar a su capitã Diego de Nicuesa, y no les succediẽdo assi, saltarõ en tierra, y por perder la esperanza de tornar luego a sus casas, quebraron sus nauios, eligiendo por su capitã a Lope de Olano. El qual de las reliquias de las naues, haziẽdo vna carauela, començó a fabricar vn castillo en la riuera d'el mesmo rio Beragua, y a culriuar la tierra, con intento de permanecer en ella. Entre tanto Diego de Nicuesa, que auiendo perdido la carauela, auia aportado a Corobaro, padecia grãde trabajo de hãbre, comiẽdo solas frutas y hojas, y otras cosas siluestres, y d'esto siẽdo auisado Lope de Olano, le embiõ vituallas y vn vergantin, en q̄ vino a Beragua.

Alli con mucha ingratitud, por sola envidia de los buenos principios, prendió a Lope de Olano, haziendo le cargo, de auer tomado sin su auctoridad aquel oficio, y auer deshecho las naos. D'esto pesó a todos, y tambien de su mal principio, y no menos por q̄ contraueniendo al desseo general de todos, por emulacion que contra Olano tenia, les hizo dexar aquella tierra, que tenian sembrada de mucho mayz, y lleuando los al puerto Bello, dexó alli la mitad de su gente, y con la otra mitad fue al cabo de Marmol, donde fabricó vna fortaleza, cuya poblacion siendo agora muy famosa, llaman Nombre de Dios. A qui padeció grandes fatigas y aduersidades, hasta comer quatro perros, q̄ alguno d'ellos se vendió por veynte Castellanos de oro, y aun comieron sus pellejos, y se vendia la escudilla d'el caldo por vn Castellano, siendo tanta su hambre, que aun vn Indio muerto comieron.

ALONSO de Hojeda, no dando la buelta a los cinquenta dias asignados, se embarcó con los Españoles Francisco Piçarro, forçado de la hambre, y perdien-
do vn vergantin, de dos que lleuaua, nauegó, hasta que topando júto a Cochi-
bocoa con el bachiller Martin Fernandez de Enciso, que vna nao y vn vergan-
tin lleuaua cargados de gente y vituallas, le hizo boluer por fuerça, no les dexán-
do tornar a Santo Domingo, ny yr en busca de Diego de Nicuesa. A esta causa
tomando en Camariagua, y algunos refrescos, que los Indios, entédido no ser
Ojeda, le dieron, entró en Vraba, y por descuydo encallando la nao, saluaron
se solamente los hombres, que sobre los passados padecieron con aquellos Car-
ribes muy grandes trabajos de hábre y algunas muertes. A cuya causa passan-
do aquel golfo de Vraba, fundaron vn pueblo, llamado Guardia, por que alli
auian de ser guardados de los Indios. Cuyo Cacique, llamado Cemaco, indigna-
do, que sin su licencia edificauan alli pueblo, auiedo escondido en vn caña-
ueral toda la riqueza y hazienda d'el pueblo, el mesmo con quinientos Indios,
poniendo se en vn cerrillo, amenazaua a los Españoles. Viendo se el bachiller
Enciso en esta tribulacion, hizo algunas diligencias, especialmente prometió, si
vencia aquellos Indios, de embiar cierta cantidad de oro y plata a la yglesia de
nuestra Señora de la Antigua de la ciudad de Seuilla, y hazer de la casa de aquel
Cacique, vn templo a su aduocacion, y llamar al pueblo Santa Maria de la An-
tigua d'el Darien. Con estos prometimientos y votos, acometió con cient Espa-
ñoles a los Indios, los quales vécidos y huydos, tomó Enciso el pueblo, y quan-
to en el auia, no dexando a lo d'el cañaual, y con el successo de la victoria lla-
mando a ochenta Españoles, que en Vraba auian quedado, començaron la po-
blacion de la Antigua d'el Darien. Entre los otros bienes vieron en esta presa
dos mil libras de oro en joyeles y cosas de ornatos de personas.

CAPITVLO XII.

De la conquista de Oran, y guerras de Ytalia, y concordia con el Emperador sobre el gouerno
de Castilla, y conquista de Bugia y Tripol, y paz d'el Papa y Venecianos, y diferencias
de los Españoles de Indias, y d'el Papa y Rey de Francia, y confirmacion que el
Papa hizo d'el reyno de Napoles al Rey Catholico, y congregacion de
los prelados de Francia, por quitar la obediencia al Papa.

45 **S**I con tantas aduersidades andauan los Españoles en Indias, tam-
poco en España estauan ociosos, por que el Cardenal d'Espa-
ña Don Fray Francisco Ximenez, desseando estender los limi-
tes de la religion Christiana, concertó con el Rey, de passar per-
sonalmente a Africa, y juntando a propria costa en Cartagena vna gran-
de armada, partió de aquel puerto por Mayo, y nauegó con excelente tem-

poral en dos dias a Maçalquiuir, como se verá esto con larga relaciõ en la histo-
 ria, que de las cosas d'este Cardenal ha escripto en lengua Latina el maestro Al-
 uar Gomez, cathedratico de Latinidad en la vniuersidad de Toledo. D'esta
 manera el Cardenal passó personalmète a Africa, lleuado por caudillo general
 de su armada al conde Pedro Nauarro, singular capitã, que en las guerras pas- 5
 sadas, primero de Granada y despues de Napoles, auiedo se con notable valor
 señalado, auia alcanzado grande fama y estimacion. El Cardenal saltado en las
 tierras Africanas en el puerto de Maçalquiuir en diez y ocho de Mayo, echó la
 gente en tierra en el dia siguiente, en el qual tuuo batalla con los Moros de la
 ciudad de Oran, hasta los hazer encerrar en el pueblo, el qual a escala vista, fue 10
 dentro de quatro horas, tomado por los Christianos, con su fortaleza, cõ muer-
 te de casi quatro mil Moros, y de solos treynta Christianos. Esta ciudad se con-
 quistó y ganó en diez y nueue de Abril, dia Iueues, fiesta de la Ascension d'el
 Señor, echando a los Moros, no solo d'el pueblo: pero aun de la comarca, y for-
 taleciendo le el Cardenal, con desseo de hazer nueuas conquistas, dexó fuertes 15
 presidios, y tornó a España, con catholico y glorioso triũpho, auiedo creado vna
 dignidad con nõbre de abad, a quien asignó silla en su santa yglesia Toledana.
 En esta conquista, que con tanta felicidad, y tan poca effusion de sangre hizo,
 fueron grandes las contradiciones, que algunos grandes de los reynos le hizie-
 ron con el Rey: pero su grande constãcia de zelo catholico le valió, para acabar 20
 la. Quando de la biudez de la infanta Doña Cathalina Reyna de Ynglaterra,
 hija quarta d'el Rey tracté, prometi de señalar su segundo casamiento, el qual
 se celebró en onze de Iunio d'este año con Henrique, octauo d'este nombre su
 segundo marido, que el Rey Henrique su padre auiendo fallecido en la villa de
 Richemondia, en veynte y vno de Abril, dia Sabado d'este año, auia sucedido, y 25
 siendo sepultado el padre en VVestmunster, fue coronado en veynte y quatro
 de Iunio, dia de Sant Iuan. Cuya fiesta auiendo el Rey Don Fernando soleniza-
 do, partió de Valladolid en veynte y siete d'el mesmo mes, y passando a Medina
 d'el Campo, dió buelta a Tordeyllas, y visitando a la Reyna Doña Iuana, tor-
 nó a los cinco de Iulio a Valladolid.

E L Rey en cõplimiento de la liga contra Venecianos assentada en Cábray cõ
 el Papa Iulio y el Emperador y el Rey de Frãcia, embió a Ytalia gentes en vna
 armada, con ordẽ, de solo recuperar los pueblos posseidos por ellos en el reyno
 de Napoles, q' erã Manfredonia, Trani, Monopoli, Brindez y Otrãto, ciudades
 maritimas de la prouincia de la Pulla. Contra las quales el Virrey començó la 35
 guerra, estando toda Ytalia turbada cõ esta liga, creyendo, que si estos Principes
 en conformidad continuauã la guerra, no solo estauã en manifesto peligro el
 estado Veneciano, mas aun si aquel no escapauã d'este cõflicto, corriã los de mas
 el mesmo peligro, aunque no a todos pesauã de los daños suyos, por ser tenidos
 por gẽtes, q' con qualesquiera ocasiones, aũque no fuesen legitimas, procurauã 40
 de ampliar los limites de su republica. Esta guerra auiendo començado los Ve-
 necianos, cõ grãde animo y valor, y conosciẽdo, q' su mayor impetu auia de ser
 por Lombardia, por passar el Rey de Francia en persona con la potencia de sus
 reynos, pusieron por todas partes grãdes presidios, allende de la pujante armada
 y exercito copioso de Lombardia. En la qual entrado el Rey de Francia, que en 45
 este tiempo posseya a Milan, començó la guerra con mucha caualleria, y infan-
 teria de grueso exercito, el qual con el de los Venecianos, cuyo capitã gene-
 ral era Bartholome de Albiano, no tardando en venir a la batalla, llamada de

Giraradada, o de otra manera de Vayla, fueron vencidos, y con terrible ruyna deshechos los Venecianos, en quatorze de Mayo, dia Lunes d'este año. Este aduerso suceso, como causó graue detrimento de animo y fuerças a los Venecianos, que la sintieron en estremo, haziendo diferente efecto en el Rey de Francia, prosiguió con diligencia el fruto suyo, tomádo les, no solo los pueblos nombrados, por el pretendidos, mas aú otros para el Emperador Maximiliano, que aun no auia baxado a Ytalia, a falta d'el stipendio d'el exercito.

E l Papa hizo tambien guerra por la prouincia de Aemilia, en recuperaciõ de las tierras pertenecientes a la sede Apostolica, de las quales algunas auiedo tomado por el rigor de las armas, fue tanta la afflicion y angustia de los Venecianos, rodeados por todas partes cõ el poder de los mayores Principes de la Christianidad, q̄ causando les grauissimos inconueniẽtes la perdida de la batalla pasada, no solo vinieron a restituir al Papa, lo que restaua, por q̄ de la guerra cessasse, mas aun ofrecierõ lo mesmo al Emperador Maximiliano, q̄ se aparejaua para la baxada a Ytalia, por que haziendo lo mesmo, los recibiesse en su proteciõ. En Napoles en la guerra que los Españoles hazian, como no podiã los Venecianos diuertir a todas partes sufficiẽtes fuerças, no tenian bastãte resistencia, para defender aquellos pueblos, y muy menos para la cãpaña, por esto y por reduzir se al amor y beneuolencia passada d'el Rey Catholico, le restituyeron las sobre dichas ciudades, despues q̄ los Españoles començaron a ganar algunas tierras y fortalezas d'el territorio d'estas ciudades, acabãdo de apoderar se d' esta manera el Rey de todos los pueblos perteneciẽtes a la corona de aquel reyno, adõde para este efecto los Venecianos embiaron hõbre proprio con expressã orden de su senado. Cuya ciudad, aunq̄ el Emperador Maximiliano y el Rey de Francia trataron, que fuesse cõquistada por todos, el Rey Catholico contentando se cõ cobrar lo q̄ el pretendia, y viẽdo exceder aquello de lo conuenido y asentado en la liga de Cambray, no quiso condescender, ny el Papa mostraua holgar d'ello: aunque embiaron gentes a Lõbardia en fauor d'el Emperador, que no auiedo acetado las offertas q̄ los Venecianos le auian hecho, en querer le restituyr las tierras que pretendia, auia despues puesto grãde cerco sobre Padua con sus gentes y mucha infanteria Española y caualleria d'el Rey de Frãcia, aunq̄ este asedio, y otros que el Emperador tentó, siendo infrutiferos, quedó solo el, sin algunos pueblos a el perteneciẽtes, y boluió a Alemaña, y primero el Rey de Frãcia muy victorioso a sus reynos, cuya armada, y la d'el Rey Catholico, y d'el Pontifice auian andado juntas mucha parte d'el Verano d'este año.

A VIENDO el Rey Catholico reposado en los meses de Agosto y Septiẽbre d'este año las calores de los caniculares en Valladolid, aunque partió en primero de Octubre para Balbuena a mõtear y recrear se, boluió presto a la corte, y luego a los quatorze d'el mesmo mes, fue a visitar algunos pueblos d'el reyno de Leon, en cuyas tierras despues que en vn mes proueyó diuersos negocios, entró en Valladolid, en diez y siete de Deziembre. Despues que el Rey boluió de Napoles a España, siẽpre auia tratado diferencias con el Emperador Maximiliano su cõsuegro, sobre las cosas tocantes a la gouernaciõ de los reynos de Castilla, por que como ambos Principes tenian vnos mesmos crederos, q̄ eran el Principe Don Carlos, residente en Flandes, y el infante Don Fernãdo en España, y las infantas Doña Leonor, Doña Maria, Doña Ysabel y Doña Cathalina, nietos d'el Rey por linea femina, y d'el Emperador por masculina, parecia al Emperador, tener alguna accion a la gouernacion, no obstante que los reynos eran

de la Reyna Doña Iuana su nuera. El Rey satisfaziendo a lo contrario con bastantes causas y razones, y no siendo cosa conueniente, antes odiosa y dañosa, que estrangeros assistiessen a la gouernación especialmēte en agrauio de tan excelente y Catholico Rey, que tantos beneficios en lo spiritual y temporal auia hecho a los reynos, se trató largo d'esta causa, mediante embaxadores, en la corte d'el Rey de Francia, q̄ en esto interuenia, como amigo y cófederado de ambos Principes, siendo el q̄ por su mandado trató mas en esto el Cardenal Gregorio, Arçobispo de Roan. A cuya instacia y grādes medios concertarō, q̄ el Rey Catholico, si hijos varones no tuuiesse de la Reyna Madama Germana su muger, gouernasse los reynos de la corona de Castilla, hasta que el Principe Don Carlos entrasse en los veynte y cinco años de su edad, y que entonces quedasse libre la gouernacion al Principe, con condicion, que en todo el tiempo que la Reyna Doña Iuana su madre biuiesse, no se intitullasse Rey, atēto que ella era la Reyna propietaria. Concordaron mas, q̄ el Rey diesse al Emperador cada año, durante su gouernacion, cincuenta mil Ducados, y al Principe, otra grande suma, y que segun los capitulos de la liga de Cambray, le ayudasse en la continuacion de las guerras contra Venecianos.

1510 CON esta concordia, quedando el Rey con la gouernación de los reynos, libre de los pretendidos d'el Emperador, venido el año siguiente de mil y quinientos y diez, como Catholico Principe, continuando contra infieles las santas guerras Africanas, en extencion de los limites de la religión Christiana, y augmēto de la corona d'España, el cōde Pedro Nauarro ganó de Moros en seys de Enero, dia Domingo, fiesta de los Reyes a Bugia, ciudad maritima de Africa, donde ellos solia tener estudio de letras liberales. D'esta vez no solo quedó por el conde cōquistada Bugia, pero fue tanto el temor q̄ los Principes Moros Africanos tomarō d'el poder de los Reyes de Castilla, q̄ luego la ciudad de Alger y otras tierras de aquellas partes se hizierō tributarias a los Reyes de Castilla, concertado con el cōde Pedro Nauarro, de dar anales parias. En cuyo cūplimiento, en primero de Abril d'este año, vinieron dos embaxadores de Alger a la ciudad de Valēcia con cinquēta y quatro Christianos cautiuos, que auia estado en esclauitud, los quales fuerō lleuados con processión a la yglesia metropolitana de aquella ciudad. Quedaron d'esta vez obligados los Moros de Alger, de dar cierta suma de dineros en tributo cada año, y de no tener ningun Christiano d'España en cautiuero. De Valladolid se trasladó la corte para Madrid, y quedado alli el infante Don Fernādo y el Cardenal d'España, assistiēdo cō los d'el consejo a la gouernacion, partiō el Rey por el mes de Abril para Aragō, y celebró cortes en Moncon, en que tardó algunos dias. En este medio, el conde Pedro Nauarro, con el poder de los Reyes continuado las cōquistas de las marinas Africanas, tētō nuevas empresas, y combatiēdo por mar y tierra, ganó a Tripol de Berberia en veynte y cinco de Julio, dia Iueues, fiesta de Santiago. En el mes siguiēte de Agosto, Don Garcia Alvarez de Toledo, primogenito de Don Fadrique de Toledo, duque de Alua aportado en la ysla de los Gelues; junramēte con el cōde Pedro Nauarro, siēdo Dō Garcia cauallero de mucho esfuerço y alto animo, saltó en tierra, donde sus gētes fueron rotas y vēcidas, y el muerto en veynte y ocho de Agosto, dia Miercoles, peleado valerosamēte con muchos de los suyos, q̄ aū en la agua era alanceados, sin poder ser socorridos de la armada, que estaua en alta mar, auiedo padecido todos grāde angustia, y tormēto de sed, por la tierra y tiempo caluroso, y fuelo faltoso de agua. En este aduerso suceso, muchos suelen ha

zer cargo al cōde Pedro Nauarro, deziēdo, que con auer podido dar socorro, de modo que esta quiebra uiera dexado de suceder, lo escusó, por diferencias que tuuo sobre ello con Don Garcia, que era el general d'esta infelice empresa.

Las cosas de Ytalia estando en grande discrimen y ruyna, los Venecianos mas trabajados y consumidos de fuerças, q̄ de animo, trataron gr̄ades medios con el Papa Iulio, no reparando, en venir a conceder todas las condiciones, que el Papa les pidió, allende de las restituciones de las tierras, por que si con los demas Principes tratauan guerra temporal, tenian con el no solo temporal, mas aun spiritual, por las grandes censuras y entredichos, en manifesto peligro de sus animas. El Papa auiendo conseguido lo que pretendia, y condoliēdo se d'el estado de aquella insigne republica, que entre los potētados de Ytalia con manifesta grandeza auia siempre florecido por mar y tierra, assentó paz con ella, en veynte y quatro de Hebrero, dia Domingo, absoluiēdo los de todas las cēsuras passadas, vsando de su plenitud, no obstante que consideraua el sentimiento, que auian de hazer el Emperador y Rey de Francia, deziendo, auer conuenido en ello a las condiciones de lo tratado y liga de Cambray: pero t̄bien miraua y tenia atenciō el Papa, q̄ si las fuerças y auctoridad d'el estado de Venecia viniēssen a tanta declinacion, q̄ no se librasien de ser estinguidas, no dexauā despues de correr la mesma vētura y peligro los de mas potētados de Ytalia, no estado ageno d'esto el estado de la sede Apostolica. El Rey Don Fernādo, tuuo contēto d'esta cōcordia, assí por q̄ dende el principio procedia de mala gana en esta guerra, en especial despues de la recuperaciō de las tierras, como porq̄, mediante esto, podia tener mayor seguridad d'el sosiego d'el reyno de Napoles, en cuyos deseos y pensamiētos estimaua siēpre por sospechoso al Rey de Francia, no obstante el matrimonio de la Reyna Madama Germana su sobrina estar de medio.

En Indias padecia h̄rtos trabajos y defuēturas Diego de Nicuesa en su poblaciō d'el Nombre de Dios, y Dō Diego Colō, segūdo almirāte de las Indias, hijo d'el primer almirāte Christoual Colon gouernaua, mas auia de año, a la Española, en cuyo gouiernō auia sucedido a Nicolas de Ouādo, ya comendador mayor de Alcātara, y el nueuo, almirāte lleuó por su alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar, y en todo el resto de los dias d'el Rey gouernó aquella ysla, el mesmo almirāte. Los que estauā en la nueua poblacion de la Antigua d'el Darien, comēçaron a tener entre si b̄ados y differēcias, ateniēdo se los vnos cō el bachiller Martin Fernādez de Enciso, q̄ por cedula d'el Rey era alcalde mayor, y los otros cō vn animoso hōbre, aunq̄ algo inquieto, llamado Vasco Nuñez de Balboa, natural de la ciudad de Badajoz, el qual interponiēdo en ello ciertas escusas, y significādo, q̄ no queria ser capitaneado por bachilleres, llegó a tāto grado esta sedicion, que d'el todo se quitó de la subjecion d'el alcalde mayor. El qual por auer perdido la cedula d'el Rey, al tiempo que su naue encalló en Vra-
ba, no lo pudiendo mostrar, duraron vn año estas inquietudes, y a la sazón llegó a la Antigua d'el Darien con dos carauelas, llenas de vituallas, municiones, y setenta hombres Rodrigo Henriquez de Colmenares, que mató la hambre de los Españoles, y cubrió su desnudez, que andauan hechos pedaços. Auiendo partido Rodrigo Henriquez d'el puerto de la Beata de Santo Domingo en socorro de las gentes de Alonso de Hojeda, llegado a Garia, sacó a tierra, cinquēta y cinco Españoles, por tomar agua, los quales con sobrado descuydo, estando tendidos en tierra, cargaron sobre ellos ochocientos Indios flecheros, q̄ no solo de repente mataron a los quarenta y siete: pero aun los de mas a portando tambien en sus manos, fueron comidos los vnos y los otros. Por

esto Rodrigo Henriquez de Colmenares, no parando hasta Caribana, entró en el golfo de Vraba, donde los Españoles passados auian surgido, y hallando rastro, de auer alli estado Españoles: pero no topádo con ellos, temió alguna aduersidad, por lo qual haziendo grâdes ahumadas, y disparando mucha artilleria, desseó tener de alguna parte señal. La qual dando le cō otras ahumadas los de la Antigua d'el Darien, que el ruydo de la artilleria auian oydo, fue Colmenares a la Antigua. En este pueblo con grandes abraços y lagrimas de infinito plazer, fue acogido al tiempo arriba dicho, estando ellos en sus contenciones y parcialidades, las quales procuró atajar, como presto diremos.

CONOCIENDO el Papa Iulio el sentimiento q̄ el Emperador Maximilia no y Luys Rey de Francia harian, assi por la paz con Venecianos hecha, como mucho mas por los faouores q̄, mediante guerra, atrayendo a su parte a la naciō Suiça pretendia dar les, no solo trató con el Rey de Ynglaterra, que al Rey de Francia mouiesse guerra, desseando, mediãte esto, dar ocasiō al Rey de Frãcia, para q̄ con todo su poder no cargasse sobre Ytalia, mas aun cō grãde silēcio con el Catholico Rey Dō Fernãdo: pero lo primero falliēdo le infructifero, en lo segūdo tãpoco surtió por agora effecto, por q̄ el Rey de Frãcia no haziēdo en esta sazõ ningunos mouimiētos cōtra la sede Apostolica, queria el Rey Catholico, segū las primeras ligas de Cãbray, y capitulos vltimos de concordia asentada con el Emperador, assistir al Emperador cō infanteria y caualleria, la qual siēdo de quatrociētos de cauallo cō infanteria de dos mil Españoles, estaua en Lõbardia, aunq̄ el Emperador quisiera mas recibir esto en dinero, q̄ en gēte, por sus ordinarias necessidades. Los Españoles residētes en esta guerra, andãdo en la cõpañia de las gētes d'el Emperador, y d'el Rey de Frãcia, hizierō señalados effectos, especialmēte en la toma de Vicēcia y Mõsilice, siēdo su capitã el duque de Termino, estando el Papa tan solícito en la defensa de los Venecianos, q̄ el Rey de Francia, puesto q̄ por no venir cō el a rōpimiento, condescēdiera en algunas cosas, cōtra lo capitulado en Cãbray, no parecia q̄rer en ello cōsentir, especialmēte por estãr el Rey de Frãcia muy fauorable a Alõso de Este duq̄ de Ferrara, su aliado, contra el qual el Papa procedia con las armas spirituales y tēporales. En estos negocios se auētajauan siēpre los partidos d'el Rey Dō Fernãdo, el qual estimãdo le el Papa por Principe tan Catholico, como era, y q̄ siēpre estando tãocupado en santas guerras cōtra infieles, assi en las Occidētales Indias, como en las tierras Africanas, augmētando los limites de la religiō Christiana, seria a exēplo de los Catholicos Reyes d'España sus progenitores grato y deuoto a la Sãta sede Apostolica, le dió la confirmaciō y aprobaciō d'el reyno de Napoles con las mismas condiciones, con que los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, sus predecesores, auian gozado de esto reyno, ayudando a la conseruacion de las tierras de la sede Apostolica con trezientas lanças gruesas en sus necessidades. D'esta forma el derecho d'el reyno de Napoles quedó mas reualidado al Rey Catholico, aunq̄ antes el Pontifice no auia querido condescender a esto, a menos, que pagasse lo que solian dar los Reyes de Francia, obligando el Papa, mediante esto, mucho mas al Rey Catholico, en quien ponia su principal esperanza de auxilio, si el Rey de Francia tentasse algunas cosas contra el, por el fauor que daua a los Venecianos, y guerra que hazia al duque de Ferrara.

EN obuiar los daños, que d'estas diferencias d'el Papa y d'el Rey de Frãcia se esperauã, hazia el Rey Catholico grãdes diligēcias en sus cortes y en la d'el Emperador, mediãte embaxadores, dando esperanza al Papa, de fauorecer le, si los nego-

negocios surtiesen contra la sede Apostolica: pero el de Francia estimando a
 diminucion de su auctoridad desamparar al duque de Ferrara su aliado, moui-
 do de grande yra contra el Pontifice, no solo trató nueuas ligas contra el per-
 suadiendo al Emperador, pertenecer a su Imperio las tierras de la sede Aposto-
 5 lica, y otras muchas de Ytalia, mas aũ, mediante el Obispo Gurcense, embaxa-
 dor d'el Emperador, proponiẽdo, que de parte de las naciones Alemana y Fran-
 cesa se conuocasse concilio general, mandó cõgregar a los prelados de Francia,
 para mediado el mes de Septiẽbre, en la ciudad de Orleans, por quitar los de la
 obediẽcia d'el Papa, creyẽdo, q̃ el Rey d'España, fuera en esto, por conseruar su
 10 liga, y mucho mas la d'el Emperador su cõuegro. El Rey Catholico quãdo ob-
 tuuó el instrumẽto de la confirmaciõ d'el reyno de Napoles, embió al Papa los
 trezientos hõbres de armas con Fabricio Colũna su capitã, para q̃ le ayudassen
 en la guerra q̃ trataua, por el censo tocante al reyno de Napoles, estando el Rey
 de Francia traçando sus designos por deshazer al Papa Iulio. Por lo qual trassa-
 15 dando la congregacion de los prelados de su reyno, de Orleans, para la ciudad
 de Turs, aunque al principio mostraron querer resiltir a la volũtad d'el Rey en
 cosa tan escandalosa, despues con los grandes cargos que les propuso contra el
 Papa, condescendieron a su voluntad, con que mostrando se le al Papa los
 capitulos alli ordenados por ellos, si rehusasse de guardar los, se le quitasse la
 20 obediencia, citando le para concilio general, y que para traer a efecto estas co-
 sas, se tornassen a congregar por el mes de Março del año seguiẽte en la ciudad
 de Lion. En negocio tan dañoso y escandaloso a la quietud de la religion Chri-
 stiana, no faltaron algunos Cardenales, q̃ se mostraron parciales al Rey de Frã-
 cia, especialmente el de Bayusa, y el Maclouienſe de nacion Franceses, y el Car-
 25 denal Federico Sanseuerino, Napolitano, y tambien el Cardenal Don Bernar-
 dino de Caruajal, Obispo de Siguença, llamado el Cardenal de Santa Cruz, por
 complazer al Emperador, en cuya corte auia sido legado Apostolico. En tanto
 que estas cosas passauan, el Papa auia venido a Boloña, a dar mayor calor a la
 guerra contra el duque de Ferrara, y descaando atajar los daños q̃ se escauauan,
 30 puesto caso que los embaxadores d'el Rey Catholico y d'el Emperador y Rey
 de Ynglaterra y los Cardenales con grãdes interuenciones y medios trabajarõ,
 en poner alguna tregua o paz, no quiso el Pontifice cõdescender a ello, a menos
 que el Rey de Francia dexasse de fauorecer al duque de Ferrara, mas antes se em-
 bió a quejar d'el a todos los Principes Christianos, representando les las cosas
 35 que trataua contra la sede Apostolica, y vnion de la Yglesia Catholica.

CAPITULO XIII.

De la schisma que el Rey de Francia causó, y armada d'el Rey contra Berberia, y diligencias suyas
 por quitar la schisma, y guerras de Ytalia, y sucesos de Indias, y concilio schismatico de
 Pisa, y liga d'el Rey con el Papa y Venecianos, y traxacion d'el conuio
 de Pisa a Milan, y institucion de la orden de la Concepcion.



CONTINUANDO el Papa Iulio la guerra cõtra el duque de Ferrar-
 ra, aportó en Napoles, cerca de Otrãnto, vna armada Turques-
 ca, por lo qual boluio a Napoles la caualleria, que el Rey tenia en
 Lõbardia, especialmente en Verona en fauor d'el Emperador Maxi-
 40 miliano, y liga de Cãbray. Creyendo el Emperador y el Rey de Frãcia, q̃ el Rey
 Catholico seria en fauorecer las cosas de la Yglesia Romana, descaõ entẽder,
 qual seria su intenciõ en estos negocios, y el como Principe zelador de la vnion
 de la Yglesia, se declaró manifestamẽte, deziẽdo, q̃ aunque al Papa por el feudo
 de Na-

de Napoles daua la sobredicha caualleria, en lo de mas, como hasta agora auia cumplido la liga de Cambray, era su intencion de hazer lo adelante muy mejor, tornando a Lombardia la dicha caualleria y infanteria: pero no solo queria escusar de entrar en nueuas ligas, mas aun en lo de mas d'el concilio general, atento q̄ aquello se pretendia por offender al Pontifice, aquiẽ el y todos los Principes Christianos reconocian por vicario de la Yglesia de Dios, no queria dar consentimiento, por ser la paz el fundamento de los santos concilios, y no la guerra, y que aquello no se ordenaua por la publica salud de la religion. Representó tambien, quanto dessea, que concordando se todos con el Pontifice, diessen paz y quietud a la republica Christiana, perturbada de guerras, por que su intencion no era causar escandalos y turbaciones en el pueblo Christiano. No obstante esto, el Rey de Francia assentado nueva liga con el Emperador contra Venecianos, en modo de execucion de la de Cambray, ordenaron entre las de mas cosas, que siendo requeridos, si el Papa dentro de dos meses y el Rey Catholico, y el de Vngria dentro de quatro quisiessen entrar en ella, fuesen admitidos, y si el Papa escusasse de venir a esto, conuocassen concilio general, haciendo tambien el Emperador congregar los prelados Alemanes, para el mismo efecto, como el Rey de Francia auia hecho cō los de sus reynos. D'esta manera de dia en dia crecia el odio d'el Rey de Francia contra el Papa Iulio, tratando de comouer y inclinar a lo mesmo, no solo al Emperador, que tenia grande odio a los Venecianos, mas aun a los de mas Principes Christianos.

1511 El Rey concluyendo las cortes de Monçon, fallió de aquel pueblo en primero de Septiembre, y venido a la ciudad de Caragoça, se detiuo alli, hasta passar la fiesta de la santa Natiuidad de nuestra Señora, y luego buelto a Castilla, reposó en la villa de Madrid en algunos dias, en tanto q̄ en fin de Octubre, partió para Tordeyllas, a ver a la Reyna Doña Juana su hija. En veynte y quatro dias q̄ estauo en aquella villa, determinó arbitrariamete dos pleytos de mucha calidad, el vno entre el duque de Medina Sidonia, y Dō Francisco Hernandez de la Cueva, duque de Alburquerque, y el otro tocante tambie al mesmo duque de Medina Sidonia, y concluyedo estos negocios, buelto a Madrid, estauo alli el resto d'este año. En el qual falleció Dō Iuan de Castilla, Obispo de Salamanca, en cuya silla, sucedió Don Francisco de Bouadilla, Obispo de Ciudad Rodrigo, y a esta silla ascedió fray Francisco Ruyz, religioso de la ordẽ de Sant Francisco, grãde familiar y priuado d'el Cardenal d'España, y despues fiẽdo Obispo de Auila, falleciẽdo, fue enterrado en Sant Iuan de la penitencia, monesterio de mōjas y donzellas, fundado por el mesmo Cardenal en la ciudad de Toledo. En el principio d'el año seguinte de mil y quinientos y onze, partió el Rey Don Fernando de Madrid para Seuilla, en siete de Enero, a adereçar vna grãde armada, para passar personalmete a la santa guerra Africana contra los enemigos de la Fe Catholica, por q̄ sin alçar mano de las santas guerras, que el Cardenal d'España y el conde Pedro Navarro auian començado, queria muy de veras acometer aquellos barbaros. Contra quienes a toda diligencia se aparejauã naos y galeras, y todas las cosas necessarias para el viaje, assi en Malaga, Caliz, y Gibraltar como en otros pueblos maritimos, en especial en Seuilla. En tanto falleciẽdo en Madrid, en diez y siete de Enero Doña Beatriz de Bouadilla, primera marquesa de Moya, de quien diuersas vezes se ha hablado, desde la historia d'el Rey Don Henrique, hasta este lugar, fue enterrada en Carboneros, aldea de Moya, en el monesterio de Santa Cruz, de la orden de los Predicadores, que alli fun-

fundó Don Iuá de Cabrera, arcidiano de Toledo su cuñado, hermano d'el mar-
ques Don Andres de Cabrera su marido. Por el mes de Hebrero llegado el Rey
en Seuilla, con intento de passar personalmente a la santa guerra Africana, fue-
ron muy grandes las suplicaciones, ruegos y otras diligencias, que los reynos hi-
zieron, en estoruar la passada en persona, siendo la mesma ciudad de Seuilla, la q̄
en esto trató todos los medios honestos y posibles, por que mediante capita-
nes se hiziesse la guerra, representando con grande animo los daños irrepara-
bles, que de lo contrario podian resultar a su Real persona, y reynos y republi-
ca Christiana, turbada de guerras.

10 EN esta sazón entre el Papa y el Rey de Francia continuando se los odios, y
rancores passados, ganó el Pontifice en principio d' este año a la Mirandula, no
auiendo perdonado a trabajo alguno, hasta acudir el mesmo en persona al cer-
co, contra el parecer de su colegio. Para cuya defensa poniendo d'etro quiniéto
infantes Españoles, y treziéto Ytalianos, pasó el Papa a Bolonia, no cessando
15 el Rey Catholico, en hazer grandes y necessarias diligencias por cõponer y redu-
zir a paz y quietud a los Principes Christianos, mediáte embaxadores, teniêdo
a Don Hieronymo Vich, Valéciano en la curia Romana y a Don Pedro de Vr-
rea, en la d'el Emperador, a quié procuraua mucho, inclinar al amor de los Ve-
necianos, pareciêdo le, q̄ d' este principio sucederia lo mesmo d' el Rey de Frãcia,
20 para que también el de su parte pudiesse con animo mas seguro profeguir la guer-
ra Africana contra infieles. El Emperador, queriendo a exêplo d' el Rey de Fran-
cia, congregar a los prelados de las tierras de su patrimonio, para conferir la ordē
menos escandalosa, q̄ se podia tomar en el ayuntamiêto d' el concilio general,
procuró el Rey su cõsuegro, en remouer le de su proposito, cõ razones muy effi-
25 caces, proponiendo, q̄ en la ciudad de Mantua se juntaassen los embaxadores de
todos, para dar en tantas guerras y escandalos los medios para su buen efecto
necessarios. Con el Rey de Francia trató las mesmas diligencias, hasta le repre-
sentar, q̄ sin mostrar se enemigo de la Yglesia, diesse paz a Ytalia, para que el tá-
bien pudiesse effectuar el viaje de Africa, contra los enemigos de la religiõ Chri-
30 stiana, siendo expedicion, q̄ con fauores comunes de los Principes Christianos,
fuele ser fauorecida, aunque el sola la vniõ de la Yglesia y paz de Ytalia deslea-
ua. En Mantua se juntaron por el Rey los dichos embaxadores, y por el Empe-
rador el Obispo Gurbense, y por el Rey de Frãcia el Obispo de Paris, y despues
de grandes conferencias, y medios q̄ se trataron en la forma de la paz, siêdo los
35 embaxadores d' el Rey Catholico, los que mas procuraron su vnion y quietud,
se dissoluió la congregacion sin efecto alguno. Los trezientos hombres de ar-
mas, que por el feudo de Napoles auian seruido en el exercito d' el Pontifice,
no tardaron despues de boluer a Napoles, por contemplacion de la liga de
Cambray, auiendo residido en la compañía d' el Pontifice algunos dias mas, de
40 los devidos por el feudo, por complazer al Papa.

EL qual no queriendo condescêder a la voluntad d' el Emperador y mucho
menos a la d' el Rey de Francia, ny ellos a la suya, fallió de Bolonia por miedo
d' el exercito Frances, de cuyos designos se entendia, yr contra aquella ciudad,
la mas principal que despues de Roma posee la santa sede Apostolica, cuyo vi-
45 cario, auiendo la desamparado por esto, no tardó por el mes de Mayo en venir
a poder de los Franceses sin dificultad, assi por negligêcia de los ministros que
en ella dexó, como por ser algunos vezinos de la parcialidad de la familia de
los Bentiuolos, aficionâdos al Rey de Francia. Cuyo ayrado animo excediêdo

fobradamente los limites d'el cognomento de Rey Christianissimo, procedió con tanto escandalo y precipitacion, que en muchas ciudades de Ytalia, especialmente en las de Mantua y Bolonia fueron fixadas cédulas en lugares publicos, publicando cōcilio general para el mes de Septiembre d'este año, assignando por lugar a la ciudad de Pifa, no escusando de citar a la persona d'el mismo Papa a comparecer en la congregacion por el y sus seguidores, llamada concilio general. Mucho sentiō el Papa la perdida de Bolonia, pero mucho mas la schisma, que el Rey de Francia causaua en la vnion de la Yglesia Catholica, esperando ser ayudado d'el Emperador, que para el mismo efecto auia ofrecido la ciudad de Constancia, pueblo celebre por otros concilios, al qual y a Turin y otras ciudades auian dexado, acertando, a escoger a Pifa, donde antes auian sucedido en cōcilios suyos, en negocios de schismas, otros efectos de deposiciones de Pōtífices, por el y por los Cardenales de su parcialidad y opinion y los de mas prelados sus sequaces agora deshechos. Los quales no cōtentos de vsurpar con animo dañado las vezes d'el Papa, a cuyo cargo pastoral incumbe la congregacion de los santos concilios, le hazian grandes cargos, acusando le de diuersos crimines, para justificacion de su causa, siendo reprobados sus dichos y hechos por muchos graues y santos varones, especialmente de la facultad Theologica, que teniendo esto por cosa heretica, sustentauan, no ser este concilio de la Yglesia, sino diuision, y horrendo detimento suyo, para da-
ño de las animas.

En Indias, los vandos y parcialidades de la antigua d'el Darien auia año, que estauan en peso, por lo qual Rodrigo Henriquez de Colmenares, y otras personas amigas de quietud y vnion, procurando de atajar los males, que se podian esperar, los concertaron, ordenando, que Diego de Nicuesa, como hombre que tenia prouisiones Reales, los gouernasse, y le embiassen a llamar, siēdo d'ello cōtentos, excepto el bachiller Martin Fernādez de Enciso y Basco Nuñez de Balboa, que no queriā perder su auctoridad y gouerno. No obstāte esto, como los de mas quisiessen, fue Colmenares con vna nao y vn vergantin al Nombre de Dios, donde halló Diego de Nicuesa, bien deshecho, y perdido, por que de toda la gente suya, que arriba señalamos, no le quedaron cient hombres. Fue a Nicuesa tan grata esta embaxada, que dando al Colmenares muchas gracias por el, le contó con lagrimas sus aduersidades y desuēturas, y luego sin mas deliberar ny pensar, se embarcó con sesenta compañeros con imprudencia tan grande y desordenada, que en el mar yua deziendo, como a Balboa y Enciso y a los de mas causadores de las parcialidades y motines auia de castigar, y dar a otros sus officios, y tomar les el oro, y hazer otras marauillas. Las quales desagradaron tanto a Rodrigo Henriquez de Colmenares, y a sus compañeros que las oyeron, que teniendo a Nicuesa por hombre temerario, no faltaron, quienes en el ayuntamiento de la antigua d'el Darien las referiessen. D'esto se indignaron tanto ambas parcialidades, especialmente las cabeças, que deziendo le todos mil injurias y befas, le hizieron boluer su viaje, y partiendo de la antigua d'el Darien, en primero de Março d'este año con sus sesenta compañeros, tomó la via de la Española, dando grādes queexas de Enciso y Balboa, con intencion de acusar los ante el almirante Don Diego Colon, sino que dando fin a sus desuēturas, pereció en el mar con todos sus compañeros. Las pasiones de los d'el Darien no por esto cessando, sino antes creciendo mucho mas, toda via Rodrigo Henriquez de Colmenares se adherió a la parte de Vasco Nu-

co Nuñez de Balboa, el qual en soberueciédo mucho mas con esto, no solo se atrevió, a prender al bachiller Martin Fernandez de Enciso, y confiscar le sus bienes, mas aun tenia deliberado, de dar le affréta publica, si los interuenidores no lo atajáran. El bachiller no pudiédo mostrar la cedula Real, por auer la perdido, padecia las cuitas y afficiones, que Vasco Nuñez dignamente merecia.

No cessando entre el Papa y el Rey de Francia los medios de la paz, aunque el Rey conocia, y algunas vezes casi confessaua su dureza, especialmente en lo tocante a la schisma, era tanto el odio, que al Papa tenia, q̄ haziendo continuar las guerras de Ytalia, embió el Rey Catholico tres mil infantes con Pedro Navarro, cōde de Albeto, a Napoles, para assegurar mas las cosas de aquel reyno, donde estaua por Virrey Don Ramon de Cardona, suspendiédo a esta causa el viaje Africano, hasta entéder mas el progreso d'estas guerras, y d'el cōciliabulo de Pifa. En el qual siédo las cabeças los Cardenales Santa Cruz, Bayusa, Maclo uiése, y de Cosencia, y de secreto el de Sanseuerino, vino tábien a cōcurrir con ellos el Cardenal Aman de Labrit, Obispo de Páplona, hermano de Don Iuá, llamado de Labrit, q̄ agora reynaua en Nauarra: no obstante, que d'este Cardenal dizé, auer en esto consentido por contéplacion d'el Rey de Francia, pero lo mesmo se entédia de los otros Cardenales, parciales al Rey de Frácia. Viendo estas cosas el Papa Iulio, por que de su parte se entédiesse, que si necesidad auia en la republica Christiana de concilio general, el como pastor, a quien esto cōpetia, le queria juntar, le publico, assignando por pueblo a la ciudad de Roma, y por lugar de su congregacion, a la yglesia de Sant Iuan de Letran, y por tiempo el primero dia de Mayo, d'el año seguiete. Con esto el Emperador se retiró de los principios passados, tocantes a la schisma, por que no obstante q̄ el Rey de Francia embió veynte y quatro Obispos de sus reynos en nōbre de los preladados de Frácia, el no solo dexó de embiar Obispos, mas aun embaxadores, aunq̄ en nōbre de la nacion Germana prometió al Rey de Frácia, de embiar los, poniendo agora por modo de escusa, que el concilio de Pifa, se deuia trassadar a Trento, o si quiera a Mantua, o Verona, y aunque le embiaron a ofrecer, que la congregacion se haria, donde su voluntad fuesse, daua siempre honestas euasiones. El Rey de Francia auia embiado sus embaxadores a los Principes Christianos, rogando y exhortando los, embiasen sus embaxadores y preladados para el concilio de Pifa, que en primero de Septiembre d'este año se auia de coméçar, y el Papa mouido de la pertinacia d'el Rey de Francia, poniendo su vltimo remedio en el Catholico Rey Don Fernádo, le embió a pedir su ayuda, y en diez y ocho de Mayo, recibiendo en Seuilla sus cartas, deliberó de ayudar a la santa sede Apostolica, viendo, que el Rey de Francia no se retiraua de sus propositos escandalosos, no obstante que por el auia sido rogado y persuadido, no causasse tanto escandalo en la vnion de la Yglesia.

Los Cardenales schismaticos estando en su contumacia, exhortaró al Rey Catholico en el embiar los embaxadores y preladados a su conciliabulo de Pifa, cuya citació llegádo en la mesma ciudad de Seuilla en doze de Junio, hallaron muy diferente al Rey, que teniendo pena d'el daño de sus animas, sin curar de sus escandalosas diligencias, saliendo de Seuilla en el mesmo mes, tuuo la fiesta de Sant Iuan en Cantillana, veniédo para Burgos, por acercar se a las fróteras de Nauarra. Cuyo Rey Don Iuan, no obstantes las persuasiones y ruegos, q̄ en cōtrario le hizo, por apartar le d'el camino, que el Cardenal de Labrit su hermano auia tomado, vino tábien a fauorecer al Rey de Frácia, Principe schisma-

tico, como se notará este artículo mas copioso en la historia de Navarra. Para reparo de los sucesos de Ytalia, auiendo dexado totalmente el viaje Africano, embió el Rey mucha parte de la armada a Napoles, constituyendo por general a Alonso de Caruajal, hijo de Diego Sáchez de Caruajal, señor de Xodar, y por coronel de la infanteria al coronel Camudio, que sin la gēte que primero lleuó el cōde Pedro Navarro, parece por algunos auctores, que en esta armada passaron otros tres mil infantes, y mas de mil y ciento de cauallo, los seys cientos ginetes, q̄ aportaron en Capri, ysla d'el mesmo reyno. Con todo esto algunos Principes Moros Africanos temieron tanto la potencia d'el Rey Catholico, que el Rey de Tremecen se hizo amigo y vassallo de los Reyes de Castilla, obligando se de dar cada año treze mil Doblas de oro en parias de reconocimiento, puestas en la ciudad de Oran, si los Reyes de Castilla fuesen seruidos de recibir. El Rey continuando su camino para Castilla, entró en Burgos por el mes de Agosto, en el qual el Papa Iulio a los diez y siete dias, llegó por dolēcia tan al artículo de sus dias, que teniendo le por muerto, començaron algunas gētes de Ytalia a dar demostraciones de mayores nouedades. En Burgos estuuó el Rey en lo residuo d'este año, en el qual trató sus ligas y cōfederaciones con Hérique Rey de Ynglaterra su yerno, para inuadir a Francia, si las cosas de la schisma, y guerra de Ytalia, passassen adelante, pretendiendo el Rey de Ynglaterra el ducado de Guiayna, patrimonio antiguo de los Reyes sus predecesores, sin otros estados de Frácia, y ambos Principes suegro y yerno trabajaron mucho, aunque en balde, mediante sus embaxadores, que se trasladasse a Roma la congregacion q̄ con nōbre de concilio queriá juntar en Pisa los Principes y prelados schismaticos, cuyos procuradores passando a esta ciudad, començaron en principio de Septiembre a ordenar las preparaciones de la descomulgada congregacion.

ENTONCES el Rey Catholico, no queriendo dissimular en mas tiempo las insolencias y atreuimientos sobrados, que contra la persona d'el Papa, y perturbacion de la Yglesia querian adelante llevar, determinó de fauorecer a la sede Apostolica, concordando la liga, que se trataua entre el y el Papa y los Venecianos, dende el principio d'estas schismas. Assentó se la santa liga, para la defensa de la vnion de la Yglesia Catholica, y extirpaciō d'el schismatico y heretico concilio Pisano, y restitucion de la ciudad de Bolonia, y de las de mas tierras a la santa sede Apostolica pertenecientes, nōbrando señaladamente la ciudad de Ferrara. Offreció el Rey de ayudar a esta santa guerra con mil y dozientas lanças gruesas, y mil ginetes y diez mil infantes Españoles, y el senado Veneciano, ochociētas lanças gruesas, y mil cauалlos ligeros, y ocho mil infantes, y el Papa quatrocientas lanças gruesas y quinientos cauалlos ligeros y seys mil infates. Offreció mas el Rey, de dar doze galeras, y los Venecianos quatorze, cōstituyēdo por general d'esta guerra a Dō Ramón de Cardona, Virrey de Napoles, con q̄ durate la guerra ayudasse el Papa cō veynte mil Ducados cada mes para ayuda d'el sueldo, y otros tātos el senado Veneciano, el qual q̄dó de dar quarēta mil luego en cōtado. Publicó se esta catholica liga en Roma en presēcia d'el Papa, y de su sacro colegio en la yglesia de S. Maria de Populo, en cinco de Octubre, dia Domingo d'este año, cō grāde contēto d'el Pōtifice, y de los Cardenales q̄ sentia mal de la schisma: ordenado mas, q̄ si el Rey de Ynglaterra quisiesse venir a esta santa liga, fuesse admitido. En el mesmo mes de Octubre en quatro d'el, dia Sabado falleciēdo Dō Andres de Cabrera, primer marq̄s de Moya, de quiē diuersas vezes q̄da hablado, fue enterrado en el monesterio de S. Cruz de Carboneros.

CONCLVYDOS estos negocios, el Papa uiendo mādado con el termino competente, venir a su obediencia a los Cardenales, Santa Cruz, Bayusa, Maclouense, y de Cosencia, los declaró por su pertinacia, por priuados de sus dignidades, y honores, con todas las penas statuydas en derecho contra los schismaticos y erejes, haziendo este aucto, estando vestido de Pontifical en el sacro consistorio, en presencia de los Cardenales, mandando tambien cō el termino competente, venir a la obediencia al Cardenal San seuerino. Deseaua el Cardenal Santa Cruz, ser restituydo a la gracia d'el Papa por diuersos respetos: pero no obstantes algunas diligencias, que mediāte el embaxador d'el Rey Catholico, su natural Principe, trataua, continuādo su dureza, y queriendo el y los de mas schismaticos Cardenales entrar en Pifa con trezientas lanças gruesas, assi para su guarda, como para compeler cō miedo a los prelados a seguir en todo la voluntad d'el Rey de Francia, les fue prohibida la gente de guerra por los Florentines, que temian, que con aquella gente, cuyo capitā era Odeto de Fox, señor de Lautrecho, apoderando se de Pifa, no se alçasse despues el Rey de Francia, cō la ciudad. Aunque los Cardenales entrando en Pifa sin esta gente, començarō la celebraciō de su ridiculoso cōcilio, no obstāte que no se hallarō a las primeras acciones suyas, no solo fueron recibidos con poco respecto d'el pueblo, mas en la primera sessiō, allende de no auer querido ser presente ningū clerigo ny religioso de la ciudad, rehusaron en la yglesia mayor suya, donde hazian la cōgregaciō, de dar les los recaudos necesarios, para la celebracion de la Missa, q̄ en los santos concilios se vsa dezir al Spiritu Santo, inuocando su gracia. D'esto aun passando el odio, que el clero Pisano les mostraua, les cerraron vn dia las puertas de la yglesia mayor: pero no obstante que esto repararon, mandādo la ciudad de Florencia, que les diessen los recaudos y lugar libres, con que el clero y religion no fuesen apremiados a assistir en la congregacion, sucedieron luego grandes escandalos entre los soldados Florentines d'el presidio y gentes d'el pueblo, con algunas gentes Francesas, y criados de los prelados, sobre cierta injuria, que vn soldado Frances hizo a vna ramera publica, que con esto y con ser escarnecidos, y no se tener en aquella ciudad por seguros, ordenando en la segunda sessiō la translacion de su conciliabulo para Milan, que poseya el Rey de Francia, fueron luego a aquella ciudad, corridos de ver se puestos en oprobrio y denuesto de las gentes. En esta segunda sessiō al Cardenal Santa Cruz auiendo declarado por presidente de su concilio, començaron a continuar su congregacion en Milan, cuyo clero y pueblo no cōtento de dexar por esto de celebrar los officios diuinos, eran tantos los menosprecios, que en dichos y hechos hazian contra estos prelados, que no obstāte estār su ciudad en poder d'el Rey de Francia, si Don Gaston de Fox, duque de Nemos, hermano de la Reyna Madama Germana, capitā general, y gouernador d'el Rey de Francia, y sobrino suyo, no les uiera con grande terror prohibido esto, se vieran muy peor que en Pifa. A la qual y menos agora a Milan, pretendiendo el Emperador embiar a los prelados Alemanes, que dias auia, d'estos otros eran esperados, se escusaua, deziendo, que juntandos los ante todas cosas en la ciudad de Augusta, conuenia tomar en ello resoluciō, para las causas que se auian de profeguyr y tratar.

EN este año, el Papa Iulio confirmō la orden de la immaculata Concepcion de nuestra Señora, que en la ciudad de Toledo los años passados auia sido principiada, de vna santa religiosa, de nacion Portuguesa, llamada Doña Beatriz de Silua. La qual siendo da-

ma de la Reyna Doña Ysabel, muger següda d'el Rey Don Iuã el segundo, era tan graciosa, y de tanta hermosura, que cada dia auia bregas en la corte sobre su priuança, y creyedo la Reyna, cuya parienta era, que poruentura ella daua lugar a los escandalos, la metió en vna caxa, y la tuuo sin culpa tres dias, sin comer ny beuer. Entonces Doña Beatriz de Silua haziendo por esto con lagrimas voto de castidad, fue consolada d'el cielo, apareciendola Virgen Maria nuestra Señora, vestida d'el habito que estas religiosas traen, que es manto azul, y saya y escapulario blanco. Viendo se Doña Beatriz libre de la prision, partió a Toledo, con intencion de ser religiosa, y en el camino topando con dos religiosos con habitos de Sant Francisco, de quienes temió, pensando, que la Reyna los embiava a confessar la, para que despues fuesse muerta, ella tornando de nueuo a encomendar se a la Virgen Maria, fue consolada de los frayles, deziendo le, que seria madre de muchas hijas, y ella respondiendolo, que temia hecho voto de virginidad, replicaron ellos, q̄ assi seria, y llegada a Toledo a la posada, desaparecieron los frayles. Esta sancta señora recogiendo se en el monesterio de Sancto Domingo el Real, de monjas de sancto Domingo de esta ciudad, auiendo estado en habito seglar mas de treynta años, hizo sancta vida, siendo deuotissima de la immaculata concepcion de la sanctissima Virgen, en cuyo seruicio queriendo instituir vna nueua ordē, traslado se en el año passado de mil y quatrociētos y ochenta y quatro con doze religiosas a la casa adonde agora es el monesterio de Sancta Fe, que antes se dixó palacio de Galiana, que era vno de los alcaçares viejos de esta ciudad, con licencia de la Catholica Reyna Doña Ysabel, muger d'el Rey Don Fernando, hija de la dicha Reyna Doña Ysabel. D'esta forma estuuieron, hasta que en el año passado de mil y quatrocientos y ochenta y nueue el Papa Inocencio octauo, a suplicacion de la Reyna, les confirmó su habito y officio de la Concepcion, debaxo de la regla Cisterciense, sin confirmar les nueua orden, quedando en la obediencia d'el Arçobispo de la mesma ciudad. A lo qual precedieron muchos milagros y señales notables, que nuestro Señor obró, que yo no me paro a contar, mas de quanto esta sancta señora instituydora d'esta sancta religion, dió su anima a nuestro Señor en el año seguinte passado de mil y quatrocientos y nouenta, auiendo biuido sesenta y seys años, y dado en vida y muerte grandes muestras de sanctidad. Començando a biuir sus religiosas con nombre de la immaculata Concepcion, debaxo de la regla Cisterciense, juntaron se en el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y quatro con las religiosas de Sant Pedro de las Dueñas, de la orden de Sant Benito, cuyo monesterio era la casa, donde el Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, mandó despues edificar el hospital de Sancta Cruz. Andando assi los discursos d'esta religion, con acuerdo de los Reyes y d'el Cardenal Don fray Francisco, que a la sazón era prouincial de los religiosos Franciscos y reformador general de toda la orden, dexaró las vnas la orden de Sant Benito, y las otras la Cisterciense, llamada de otra manera Bernarda, y ambas tomaron el habito y officio de la Concepcion y regla de Sancta Clara, con que en el año passado de mil y quinientos y vno se trasladaron al monesterio, que agora llaman de la Concepcion, que antes era casa de frayles Franciscos, hasta que a Sant Iuan de los Reyes, se pasaron los frayles. El habito y officio de la Concepcion extendiendo se despues por otros pueblos de Castilla, especialmente en la villa de Madrid, alcançaron d'el Papa Iulio en este presente año la dicha confirmacion de su orden, dexando la regla de Sancta Clara, siendo este el principio d'el instituto de la religion de la immaculata Concepcion.

CAPITVLO XIII.

D'el exercito que el Rey Catholico proueyó en Ytalia en fauor d'el Papa, y sucesos suyos, y cosas que el mesmo trató en España, y batalla de Rauena, y expulsion de los Franceses d'el estado de Milan.



L Catholicó Rey Don Fernando, desseando por todas vias vtilés y necessarias, darel fauor necessario al Papa, assi para la anulaci6 y ruy na de la schisina, de q̄ toda la republica Christiana se hallaua turba da, como para la recuperacion de las tierras de la sancta sede Apo

stolica, embió a mandar a Dō Ramon de Cardena, Virrey de Napoles, fallies se, segun el assiento de la sancta liga con el Papa y Venecianos concordada, a dar el fauor necesario a la Yglesia. En cúplimiento d'esto el Virrey Don Ramón, capitan general d'esta liga, parti6 de la ciudad de Napoles en dos de Nouiem bre con exercito grāde de caualleria, y infanteria, y muchos señores d'el mes mo reyno, y municiones, ayuntarse con las gentes d'el Papa, para continuar la guerra, haziendo de su parte grandes preuēciones el Rey de Francia, que sin cō siderar la aflicion grande, en que a la vnion de la Yglesia Catholica tenia con schisimas, quexandose d'el Rey Catholico, auer contrauenido a la liga de Cam bray en ayudar al Papa, embió a Lombardia todo el poder que le fue possible.

El Virrey Don Ramon, despues que se junt6 con las gētes d'el Papa, acrecentā dose su exercito, por cuyo legado con voluntad d'el Rey auia señalado el Papa al Cardenal Iuan Baptista de Medices, d'el titulo de Sancta Maria in Domini ca, de nacion Florentin, entr6 en Lombardia, donde con solo el espanto de su llegada dando se todas las tierras, que Alonso de Este, duque de Ferrara poseya d'esta parte d'el rio Po, sola fue tomada a combate Bastia, por el conde Pe dro Nauarro, en treynta y vno de Deziembre, passada la Pascua de Naudad, principio d'el año de mil y quinientos y doze, aunque con su ausencia, la co br6 luego el duque. Despues que en Imola se hizo la massa d'el exercito, que muy poderoso y de escogida gente y fuertes capitanes era, por conseguir la vo luntad d'el Papa, poniendo assidio sobre Bolonia, que con grāde presidio em biado por el duque de Nemos estaua: despues de grandes acuerdos y consul tas, auiendo batido el pueblo, mediante la diligencia d'el conde Pedro Nauar ro, y hecha vna mina que bol6 vna yglesia, entr6 el duque de Nemos con muy grande caualleria y infanteria de exercito, formado en la ciudad, con grandes aguas y nieues, por lo qual al decimo nono dia d'el cerco, se retiraron por el camino de Imola, por ser cosa superflua, estar alli mas tiempo. Los Venecianos por su parte continuando la guerra, aunque tomaron a Bresa, y seles di6 Ber gomo con otras tierras de aquel territorio, acudiendo el duque de Nemos al socorro d'el castillo de Bresa, no solo venció de repente a Iuan Paulo Ballion, que con parte d'el exercito Veneciano top6 en el camino, cerca d'el rio Adige: mas despues entrado en Bresa, con muerte de mas de ocho mil Venecianos y vezinos de la ciudad, y prision de Andres Griti su capitan, y Antonio Iustinia no, y de otras personas de grande cuenta, recuper6 el pueblo, effectuando estas cosas, y el socorro de Bolonia dentro de quinze dias, con admirable valor y di ligencia, siendo Principe de poca edad, el qual cobró luego a Bergamo, y lo de mas que antes auian tomado los Venecianos.

1512

EL Rey Catholico, residiendo en la ciudad de Burgos en el principio d'este año, tenia deliberado de hazer guerra al Rey de Francia tambien por España, y esperaua en las marinas de Guipuzcoa la armada de Henrique Rey de Yn glaterra su yerno, para entrar en Francia a la recuperacion de Guiayna, pre tenso antiguo de los Yngleses, cuyo Rey, mediante las diligencias d'el Obis po de Morauia, que en su corte sollicitaua los negocios d'el Papa, haziendo juntar los prelados de sus reynos, no solo auia ordenado de embiar sus em

baxadores y prelados a Roma al concilio Lateranense, mas aun mandado salir de sus estados al embaxador de Francia, no queriendo sufrir en su corte ministro de Principe schismatico. Para mejor expedicion de la guerra de Francia, el Rey Catholico hazia, mediante embaxador, muchas diligencias con Don Iuan Rey de Navarra, y la Reyna Doña Cathalina su muger, señora propietaria d'el reyno, que dexando de fauorecer al Rey de Francia, Principe schismatico, que a la Yglesia Catholica tenia puesta en diuision, se juntasse con el. Esta diligencia fue infructifera, causando a si mesmo la ruyna propria, por que los Reyes de Navarra, creyendo mas a mosiur de Obal, tio d'el Rey Don Iuan, que de parte d'el Rey de Francia estaua en la corte de Navarra, no vino a condescender, a lo que el Rey Don Fernando le rogaua, viniendo se y confederando se con el de Francia. Estando el Rey en Burgos, falleció en aquella ciudad, su yerno Don Bernardino de Velasco, septimo condestable de Castilla, y primer duque de Frias, y tercer conde de Haro, en principio d'el mes de Hebrero, y sucedió le su hermano Don Inigo de Velasco, que tambien fue condestable, segun queda escripto. En doze d'el mesmo mes murió Don Iuan de Silua, conde de Cifuentes, presidente que fue d'el consejo, y por Março falleció Don Fernando infante de Granada, hijo de Muley Alboacen, Rey de Granada, d'el qual y de los infantes y Rey sus hijos se hablara, Dios mediante, en la historia de Granada.

El Emperador Maximiliano buscando ocasiones legitimas, de apartar se de la peligrosa amistad d'el Rey de Francia, que con el conciliabulo, llamado Pifano, tenia en escandalo a la Christiandad, no solo los prelados Alemanes auiendo se congregado en Augusta, declararon, ser el de Pifa concilio odioso, digno de ser deshecho y anulado, hasta que mas causas y razones diessen de si, mas aun no auia querido aceptar el matrimonio, que el Rey de Francia le trató de su hija segunda Madama Ranea con el Principe Don Carlos su nieto, con oferta de restituyr por via de dote las tierras que en Borgoña possieya. A esto y a otros negocios fallia el Rey de Francia, por conseruar en su amistad al Emperador, que d'el publicaua muchas quejas, no sintiendo menores en si el Rey de Francia contra el Emperador. Hallando se los negocios en estos meritos el Rey Catholico, ordenando de inuadir al poder d'el Rey de Francia en vn mesmo tiempo por España y Ytalia, por hazer le diuidir sus fuerças, que todas tenia en Lombardia, aunque mandó al Virrey Don Ramon de Cardona, que alargasse la guerra, fueron tantos los ruegos d'el Papa en sententia contraria, que no obstante, que el duque de Urbino, por cierta diferencia que se ofreció, auia ydo de su compañía con sus gentes, se resoluió, de salir a campaña, aunque el duque de Nemos, estaua muy superior en el numero de gente, assi de infanteria, como mucho mas de caualleria. El qual tenia diferente mandado d'el Rey de Francia su tio, que conosciendo estar sus fuerças superiores en Ytalia, le mandaua, que sin demora ninguna continuasse la guerra contra las tierras de la sede Apostolica, las quales en modo de justificacion de su causa, entregasse al Cardenal Sanseuerino, que por el descomulgado concilio de Pifa auia sido creado por legado d'el exercito, desseando auentajar las cosas de su partido, antes que el Emperador rompiesse con el, y el Rey Catholico y el Rey de Ynglaterra entrassen en Francia. Con este designo el duque de Nemos cerca de Imola y en otras partes aunque al Virrey se acercó con su exercito, con demostraciones de querer le prouocar a batalla, despues

pues no se teniendo por seguro en las tierras de Emilia y Flaminia, determinó de assidiar a Rauena, auiendo tomado algunas tierras de la sede Apostolica, pretendidas por el duque de Ferrara, que al mesmo hizo entregar. El Virrey Don Ramon entendiendo el desigño d'el duque, despues que con tiempo

- 5 embió a Marco Antonio Columna y Pedro de Castro a encerrar se en aquella ciudad con alguna caualleria y seys cientos infantes Españoles, prometiendo de yr a su socorro con todo el exercito, si el duque de Nemos pudiesse el cerco que se presumia, assentó su exercito junto a los muros de Fauencia, esperando a lo que harian los enemigos.
- 10 Los quales despues q' ganaron el castillo de Ruffio, no tardando en assidiar a Rauena, la batieron con grande artilleria, y en vn assalto que dieron en nueue de Abril, dia Viernes Santo, con muchas muertes y heridas de Gascones y Alemanes, siendo rebatidos por los Españoles, que con inuencible animo pelearon, acudieron en el dia siguiente, Sabado Santo, el Virrey Don Ramon y el
- 15 legado d'el Papa con el exercito a vista de los enemigos, los quales estrañamente alterados con su repentina llegada, comenzando a armar se, se abstuuo la ciudad en los ratos de rendicion, que sin saber Marco Antonio Coluna, auian intentado con el duque de Nemos. El legado y el Virrey assentaron su exercito a vna legua de Rauena, dexado de entrar en la ciudad por algunas consideraciones, especialmente por conoser, que con su presencia no se atreuerian a combatir la, por lo qual el duque de Nemos, y el de Ferrara, y los de mas caualleros Franceses, determinaron de fallir a dar batalla en el dia siguiente, estimando este por el mas sano consejo, antes que su Rey teniendo necesidad de boluer algunas gentes a Francia, se deminuyessen sus fuerças. Con este acuerdo, en el
- 25 dia siguiente onze de Abril, Domingo de madrugada, primer dia de la Pascua de Resurrecion, atravesando el duq' de Nemos con su exercito por puente y vado el rio Aquadusia, que entre su real y el d'el Virrey y legado estava, passó de la otra parte de la ribera a dos millas d'el exercito d'el legado y Virrey. Los quales quando conosciéron su passada, deliberado de darles la batalla, ordenaró sus
- 30 esquadrones, dexando los libreméte passara a cõsejo de Pedro Nauarro, cõde de Albeto, y dieron el primer esquadron a Fabricio Coluna, q' era de ochocientas lanças gruesas, y seys mil infantes, y el segundo tomaron el Virrey y el legado, de seys cientas lanças gruesas y quatro mil infantes, y el tercero Alonso de Caruajal de quatrocientas lanças y quatro mil infantes, donde yua Antonio
- 35 de Leyua, quedando por sobresalliente con la caualleria ligera Don Fernando de Aualos y de Aquino, marques de Pescara, para socorrer dõde vuiesse necesidad, y al conde Pedro Nauarro, cuyo parecer el Virrey en todo anteponia con quinientos infantes escogidos, se encomédó la artilleria d'el cãpo, para jugar contra los enemigos. Los quales auiedo ordenado muy espaciosos esquadrones de
- 40 caualleria y de infanteria de muchas naciones, especialmente Gascones, Valones, Tudescos, Ytalianos, siendo sus principales capitanes el duque de Ferrara, y los mosiures de la Paliza y Lautrecho, y Federico Bozollo, sin el mesmo duque de Nemos general, y el Cardenal Sanseuerino y mosiur de Alegre, que a la guarda d'el Real quedaua, se acercaron al real d'el Virrey, y estuuieron dos horas los vnos y los otros sin acometer, queriendo el Virrey pelear de lugar auentajado,
- 45 y el duque de Nemos escusar lo, hasta que la artilleria d'el conde Pedro Nauarro, haziendo mucho daño en la infanteria de los enemigos, y despues la d'el duque de Ferrara no menor en la caualleria, especialmente de Fabricio

Columna, dió Fabricio tales bozes, deziendo, por el conde Pedro Nauarro, que si por la pertinacia de vn marrano auia de perecer alli el exercito, acostu-
brado a tantas victorias de los Franceses, que con esto el Virrey, falliendo de
sus trincheas, se començó la batalla.

ENTONCES la infanteria Española, que por consejo d'el conde Pedro Na-
uarro auia estado echada en el suelo, por euadir el daño de la artilleria, con tan
terrible animo començó a pelear con el esquadron de los Tudescos, que des-
haziendo y venciendo los con infinitas muertes, discurió con espanto de los
enemigos, haziendo lo mesmo por otras partes: pero la caualleria d'el duque de
Nemos, haziendo se superior, por el grande daño que su artilleria y socorro que
dió mossiur de Alegre causaua, se retiraron de la batalla, el Virrey y Alon-
so de Caruajal, auiendo peleado con grande esfuerço, y sacaron el tercer esqua-
dron casi entero. No obstante esto la infanteria Española, estando en su firme-
za y integridad, solo de la caualleria fue despues acometida, cargando sobre
ellos con grande impetu el duque de Nemos, al qual matando de vn fuerte en-
cuentro de pica, de tal manera desmayaron sus gentes, que la batalla se uiera
recuperado, si la infanteria Española, uiera tenido fauor de la caualleria, con
cuya ausencia se retiró con grande ordẽ y espanto de los enemigos para reparo
d'el resto d'el exercito d'el Virrey y d'el legado el Cardenal Iuá Baptista de Me-
dices. El qual y el conde Pedro Nauarro y Fabricio Columna, y los marqueses
de Pescara, Bitonto y Palude, con otras personas de cuenta Españoles y Napolita-
nos fueron presos. Murieron en esta batalla sin el dicho Don Gaston de Fox
duque de Nemos y capitan general, hijo de Don Juan infante de Nauarra, y
vizconde de Narbona, mossiur de Alegre, y vn hijo suyo, y otros muchos mo-
ssiures, quedádo el de Lautrecho casi muerto de veynte heridas. A los primeros
encuentros, el coronel Camudio mató a otro coronel Tudesco, llamado Iacobo
Esmer, falliendo ambos a pelear fuera de los esquadrones, siendo grandes las
valentias, que la infanteria Española hizo en este dia, en el qual murieron de
ambas partes segun la estimacion de algunos, diez mil hombres, y otros doblá
este numero, resultando manifestamẽte mayor el daño de los Franceses, como
se conosció de los progressos futuros, que tuuierõ, mas como vencidos que vi-
ctoriosos. Con este suceso el Virrey Don Ramon se recogió a Ancona, y otros
a Cesena, recibiendo a la retirada algun daño de las gentes d'el duque de Vrbi-
no, que ya trataua con el Rey de Francia sus alianças. Los vezinos de Rauena,
por tratar de rendir se, descuidando se de defender los muros, entraron los Gas-
cones y Tudescos en la ciudad, y hizierõ estrañas crueldades, y Marco Antonio
Columna, dió tambien la Citadela al quarto dia, falliendo libre con sus gẽtes,
con condiciõ, de no tomar armas contra el Rey de Frãcia y su concilio Pisano,
hasta el dia de la Magdalena. Lo mesmo hizo el castillo y luego las ciudades de
Imola, Foroliuio, Cesena, y Arimino se rindieron, que por ser de la sede Apo-
stolica, se entregaron al Cardenal Sanseuerino.

LA nueua de la batalla, sabiendo se en Roma en treze de Abril, causó tanta
turbacion, que si los embaxadores d'el Rey Catholico, y tambien de los Vene-
cianos, que ya auian hecho tregua de ocho meses con el Emperador, no uiera
resistido a las opiniones de algunos Cardenales cõ legitimas y fuertes razones:
el Papa se auia inclinado, a querer tomar alguna forma de paz cõ el Rey de Frã-
cia, por medio de los Florentines, amigos d'el Rey de Francia. Con esto y con no
tardar en embiar a Roma el Cardenal Iuan Baptista de Medices legado, cõ licẽ

cia d'el Cardenal Sanfeuerino, a vn deudo suyo, llamado Iulio de Medices, caua
 llero de la orden de Sant Iuan, que despues fue Cardenal y luego Papa, llamado
 Clemente septimo, con demonstracion de tratar de su redempcion: informó
 este cauallero de tal manera al Papay a los Cardenales de la verdad, de quã des-
 5 hecho y destrozado y inutil y discorde, y cõ mayor daño, y sin cabeça quedaua
 el exercito Frances, q̃ con estas cosas, y con embiar el duq̃ de Urbino a offerer
 se al Papa a su seruicio, no solo mudado proposito, estuuõ cõstante el Papa en
 la continuacion de la guerra cõtra schismaticos, perturbadores de la vniõ de la
 Yglesia, mas aun sin querer condescéder a las cõdicioncs de la paz, por el agora
 10 de nueuo ofrecidas, creció mas su animo, entendiendo, q̃ mosiur de la Paliça,
 dexando algun presidio en la tierras de Æmilia, se auia recogido a Milan, por
 tener auiso que los Suyços venian en fauor de la santa liga, a sueldo d'el Papa
 y Venecianos. Con estas cosas Pompeyo Columna y Ruberto Ursino y otros
 caualleros y capitanes Ytalianos, que con el Rey de Francia se auian vnido,
 15 tornando a la parte d'el Papa y santa liga, se mejoraron mucho mas sus cosas.
 El Papa y el sacro colegio de los Cardenales, y grande numero de prelados que
 en Roma se hallauan, començaron las primeras acciones d'el santo cõcilio La-
 teranense en tres de Mayo, dia Lunes, fiesta de la Inuencion de la Santa Cruz,
 con santas solemnidades en la vnion d'el Spiritu Santo en semejantes sacrosan-
 20 tas sinodos generales de la Yglesia Catholica vsadas. Duró cinco años este san-
 to concilio, donde se esperauan por agora muchos prelados d'España, Yngla-
 terra, Vngria, y aun de parte de Alemaña, y lo mas de Ytalia, permaneciendo
 en Milan los schismaticos prelados d'el conciliabulo. Cuya desuerguença y
 proteruidad, fue tan esotraña, que no contentos de su pertinacia impenitente,
 25 procedieron contra la persona d'el Papa con malditos edictos, y vanas censu-
 ras, y otras temerarias amenazas, resultando les todo, no solo en damnacion de
 sus animas, mas aun en grande menosprecio y oprobrio, por que al Cardenal
 Iuan Baptista de Medices, legado de la sede Apostolica, que en prision auia sido
 lleuado a Milan, concediendo le el Papa grandes facultades: era tanto el con-
 30 curso de gètes, que a el ocurrían, especialmète por ser absueltos de las cèsuras,
 y poder enterrar en sagrado a los deudos y amigos muertos en la batalla y en
 otros rencuentros, que sin impedir les los gouernadores d'el Rey de Francia, q̃
 interiormente conoscián ser falso su concilio, le tenían las gentes el respectõ y
 reuerencia deuida a legado de la santa Yglesia, expediendo muchas gracias de
 35 los thesoros spirituales, haziendo se todo en las barbas de los prelados schisma-
 ticos, que d'esto teniendo grande sentimiento, se quexauan.

D'ESTA manera en estos naufragios se conseruaua la naue de Sant Pedro,
 y el Rey de Francia no dexando de conõscer, q̃ el Pontifice tomado con la vna
 mano las llaues de Sãt Pedro, contra las quales las puertas d'el Infierno, no pue-
 40 dè preualecer, y con la otra su fuerte cuchillo, con q̃ al hijo de Dios, quiso en el
 huerto defender, le podia dañar en lo spiritual y tẽporal, y juto con esto, estãdo
 biẽ informado d'el estado de sus cosas en Ytalia, y auiedo le denunciado la guer-
 ra el Rey de Ynglaterra, y esperar lo mesmo d'el Emperador y Suyços, y que el
 Rey Catholico se aparejaua en España para los mesmos effectos, aunq̃ cõ el Pa-
 45 pa y cõ otros Principes tẽtõ la paz, por ver se rodeado de cuydados vrgentes, no
 pudo obtener la cõ las formas y cõdicioncs q̃ pretendia, especialmète crecia el
 animo d'el Papa, cõ la grãde oferta q̃ el Rey Catholico hazia, de amparar a la S.
 sede Apostolica, tornado a Ytalia al Grã Capitã, si necessario fuesse. Poniendose
 en E-

Dela conquista d'el reyno de Navarra, y prouision de algunas prelacias, y diuersas guerras que Vasco Nuñez de Balboa hizo contra los Indios de Vraba, y noticia que tuuo d'el mar d'el Sur, y tierras que descubrió Iuan Diaz de Solis.

5 **E**L Catholico Rey Don Fernando, estaua en la ciudad de Burgos, y queriendo encaminar sus gétes contra el Rey de Francia, y ayudar a Hérique Rey de Ynglaterra su yerno, a cobrar el ducado de Guiayna, pidió a los Reyes de Navarra Don Iuan y Doña Cathalina camino seguro, para embiar por su reyno sus gentes sobre Bayona, pidiendoles
 10 en rehenes de seguridad, que no se haria mal ny daño alguno al exercito Castellano, el castillo de Estella en Navarra, y los de Maya y villa de Sant Iuan d'el Pie d'el Puerto en la merindad de la Baxa Navarra de la otra parte de los mōtes Pireneos, en territorio de Francia, poniēdo los en terciaria en poder de caualleros d'el mismo reyno de Navarra, ofreciēdo le en recōpensa d'esta buena obra,
 15 de restituyr le las villas de la Guardia y Arcos, que d'el reyno de Navarra solian ser, pero los Reyes de Navarra dexādo de cōdescēder a esto, se vnierō cō el Rey de Frācia, renouādo sus ligas, como en la historia de Navarra lo mostraremos. D'esto, y de todo lo q̄ passaua, dió auiso el Rey Don Fernando al Papa Iulio, el qual viēdo, q̄ los Reyes de Navarra se auia ligado cō Principe schismatico, pro-
 20 nūciado por ereje, declaró al Rey Dō Iuā y a la Reyna Doña Cathalina su muger, señora proprietaria d'el reyno, y a sus hijos y posteridad por priuados d'el reyno de Navarra, cō acuerdo d'el sacro colegio de los Cardenales, manifestādo al Rey y Reyna, no solo por schismaticos, mas aun erejes y enemigos publicos de la santa sede Apostolica, adjudicando y transferiendo al Rey de Castilla
 25 el reyno de Navarra, por que auiendo sido amonestados y requeridos segun las canonicas moniciones de la santa Yglesia, no auian querido venir a la obediēcia suya, como lo va referiēdo Antonio de Nebrixa en el proprio tratado d'esta guerra. El Rey Don Fernādo auiēdo embiado a la Reyna Madama Germana su muger a celebrar cortes en Aragō, para donde partiō de Burgos en cinco
 30 de Mayo, no tardō en execuciō d'este derecho y de los otros antiguamēte pretēdidos por los Reyes de Castilla y Aragō sus predecesores cōtra los Reyes passados de Navarra, en intētar la conquista d'este reyno, para donde con seys mil infantes y mil y quiniētos de cauallo embió a Dō Fadrique de Toledo, duque de Alua. El qual partiendo de la ciudad de Victoria, y juntando se con Don
 35 Luys de Beaumont, que llamando se condestable de Navarra y conde de Lerin, sobrino d'el Rey Don Fernando, que en Castilla auia años, que dende la vida d'el condestable su padre andaua desterrado, entrō en el reyno de Navarra. Donde luego se rendieron muchos pueblos de la parte Beaumontesa d'el condestable, y el duque, poniendo su exercito a dos leguas de Pamplona
 40 en vista de la ciudad, fallió d'ella en veynte y dos de Iulio, dia Miercoles, fiesta de la Magdalena el Rey Don Iuan, deziendo a los ciudadanos, hiziesen lo que pudiesen, y con tanto atrauesō los montes Pireneos, prometiendo, de veniren breue con grandes gentes de Francia. Despues fue la Reyna Doña Cathalina su muger, y fueron con ellos el marichal Don Pedro de Navarra, y otros muchos caualleros y gentes de la parcialidad Agramontesa, muy seruidora de sus Reyes. Viendo se los vezinos de Pamplona sin Rey ny gente con que se defender, embiaron a hazer sus partidos, adonde el duque de Alua estaua, al qual pidiendo algunas cosas a su parecer sobradas, las rehusō,
 y mo-

y mouió otro dia sus gentes contra Pamplona. Cuyos vezinos pusilanimos cō la ausencia de sus Reyes, no siēdo partes para se defender, concertaron de dar se en el dia seguinte, con que los priuilegios y esempciones, concedidas por los Reyes de Nauarra, les fueffen guardadas, y con otros capitulos que en la historia de Nauarra se apuntarán. Con tanto en el dia assignado, Domingo veynte y cinco de Julio, fiesta d'el Apostol Santiago, patron de las Españas, y defensor de los Reyes de Castilla y Leon, entró el duque en la ciudad de Pamplona, auiedo jurado en las puertas de la ciudad en nombre d'el Rey Don Fernando, de guardar le lo suso dicho, y antes ayudar les a acrecentar.

DESPUES que el duque de Alua tuuo en su poder a la ciudad de Pamplona, embió a dezir a los pueblos y fortalezas d'el reyno, se rendiessen a exemplo de la ciudad cabeça suya, y serian recibidos con el amor y condiciones que los de Pamplona, o que con el rigor de las armas los compeleria, dando les la punición merecida, como a personas que seguian y fauoreciā a Principes declarados por schismaticos y ereges. Aunque al principio pusieron algunas escusas, toda via se dieron las villas Lumbier, Sanguesa, Montreal, Olite y Tafalla, y tambien la ciudad de Tudela, aunque no el castillo, donde estaua muy constāte Dionysio de Deça, fiel seruidor de su Principe, muy notable cauallero, y los de Val de Rōcal y Val de Amescoa, confiādo en la fortaleza de sus tierras montuosas, tampoco se quisieron dar. El Rey Don Fernando embiando cada dia mas gentes al rezien conquistado reyno, y queriendo aun mas justificar su causa, por su mandado embió el duque a Francia a Don Antonio de Acuña, Obispo de Camora, a dezir al Rey Don Iuan, que si dexando al Rey de Francia, seguiesse sus partes, le bolueria el reyno, y en defecto d'esto, mirasse bien, no perdiesse lo que en Francia le restaua. No siēdo al Obispo guardada la fe, q̄ a embaxadores se deue, fue preso en el camino por los Bearneses con grande sospecha, que por mandado d'el Rey Don Iuan su señor lo auia hecho, como pareció por obra, por que hasta pagar buen rescate, no fue suelto. El duque de Alua viendo la prisión d'el embaxador Obispo, fuera luego a castigar a los Bearneses, sino fuera por los de Tudela, Olite, Tafalla, y Estella q̄ estauā alterados, entédido, q̄ el Rey Don Iuā, con algunas gētes se acercaua a los Pireneos, por lo qual deteniēdo se en assegurar a estos pueblos, dexó la yda. Ya que las cosas de Nauarra tuuo en buen estado, congregó el duque vn dia a los principales de Pamplona en el monesterio de Sant Francisco, y justificando con grandes exemplos de historias diuinas y humanas la cōquista hecha de aquel reyno, pidió les, q̄ jurassen por su Rey y señor al Catholico Rey Don Fernando, por q̄ con esto dexando las espaldas seguras, queria passar a Francia, a continuar la guerra. Ellos alcançando termino, para responder dentro d'el tercero dia, dixieron el dia assignado, que harian el juramento, con que quedassen por subditos y no por vassallos, poniendo differēcia, que los vassallos eran de bien y maltratar, y los subditos de bien tratar: pero como la intencion d'el duque era guardar a los vezinos de Pamplona, y a todo el resto d'el reyno en sus libertades, sacando los d'esta duda, mediante razones de grande euidencia, juraron al Rey Don Fernando por Rey suyo. El qual por dar mayor calor a las cosas de Nauarra, falliendo en principio de Agosto de la ciudad de Burgos, tuuo la fiesta de nuestra Señora d'el mismo mes en la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, y passando a la de Logroño, estuuu alli hasta la fin d'este año.

EN el qual antes de la conquista de Nauarra, falleció en Roma Don fray

fray Pascual de la orden de los Predicadores, Obispo de Burgos, a donde sucedió Don Iuan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Palencia, que gouernaua las cosas de las Indias. A Palencia se trasladó Don Iuan de Velasco, Obispo de Calahorra, a cuya silla subió Don Iuá Castellanos de Villalua, prelado muy celebrado en las constituciones sinodales d'este obispado, natural de la ciudad de Plasencia, hermano d'el coronel Villalua. A los doze de Agosto d'este mesmo año falleció en Burgos Don Valerio Alonso Ordoñez de Villaquirá, Obispo de Ouedo, a cuya silla pasó Don Diego de Muros, Obispo de Mondoñedo, que fue el que despues fundó en la vniuersidad de Salamáca el insigne colegio de Sant Saluador, llamado de Ouedo, de que en la historia d'el Rey Dō Iuan el segundo se hizo mencion, tratando de las vniuersidades y colegios d'España. Al obispado de Mondoñedo ascendió Don Diego de Villamuriel, presidente que fue de la çancilleria de Granada.

EN este año de doze los Españoles residentes en Indias, vezinos de la Antigua d'el Darien alcançado de Vasco Nuñez de Balboa, la libertad d'el bachiller Martin Fernandez de Enciso, que estaua preso, partió el bachiller para Sancto Domingo, no pudiendo ninguno acabar con el, que quedasse si quiera por alcalde mayor de todos. Venido a España, dió al Rey grandes informaciones y quejas de Vasco Nuñez, contra el qual los que gouernauan las Indias, aunque pronunciaron vna reziá sententia, el reparó sus quiebras con los grandes seruiçios que hizo. Vasco Nuñez viédose vnico gouernador de la Antigua d'el Darien, hizo el primer viaje con ciento y treynta Españoles en compañía de Rodrigo Hérriquez de Colmenares, contra vn Cacique, llamado Careta, señor de Coyba, con desseo de vituallas y oro, y no selas queriendo dar, saqueó al pueblo, y hallando en el tres Españoles de los de Diego de Nicuesa, que casi entedian la lengua, los traxó al Darien juntamente con el Cacique, a quien a ruego de los tres Españoles, que d'el auian sido bien tratados, le soltó, quitandole su fe, de ser amigo, y ayudar contra vn Cacique, llamado Ponça su proprio enemigo. Vasco Nuñez de Balboa embiando a Sancto Domingo a dos compañeros, llamados Çamudio y Baldiua por vituallas, y al vno a España con processo contra el bachiller Enciso, hizo el mesmo el segundo viaje cōtra el Cacique Ponça, que sabida su yda, huyó con quanto pudo, por lo qual passando cōtra otro Cacique, llamado Comagre, que biuia cerca d'el mar, hizo paz con el. Siendo Balboa hospedado en vna casa de madera, que tenia vna sala de ciento y cinquenta passos de largo y ochenta de ancho, recibió alli mucho regalo, assi de vituallas y vino, a modo de cerueza, que halló hecho de datiles y otras frutas, como de quatro mil onças de oro y setenta esclauos, que Panquyaco, hijo mayor d'el Cacique Comagre le dió en pieças. Las quales hundiendo en bariillas, y riñiendo los Españoles sobre el repartir, Páquiaco, que muy discreto era, admirando se d'ello, reprehendió su auaricia con palabras, mas de philospho moral, q̄ de simple Indio, y por hartar su insatiable coudicia, les dixo, que si tanta gana tenian de oro, el los lleuaria a tierra, donde satisfaziessen a su sed.

PALABRAS fueron estas, que agradaron y alegraron el coraçon y semblante de los Españoles, los quales preguntando, quanto auia a aquella region, respondió, que seys soles, que es viaje de seys dias, y que se llamaua Tumanama, para donde auian menester mucha mas gente, para atrauessar ciertas sierras de Caribes, que auia antes de llegar al otro mar. Si agradó a Vasco Nuñez de Balboa la nueua d'el oro, mucho mayor gozo le causó el nombre d'el otro mar,

que era el Austral, llamado de otra manera d'el Sur. Por lo qual abraçando a Panquiaco, y rogando le, se tornasse Christiano, el lo hizo de buena gana, tomando por nombre Carlos, por la reuerencia d'el Principe Dó Carlos, primogenito de los reynos, que en Flandes estaua. Allende d'esto prometiendole Don Carlos Panquiaco, de yr con ellos y ayudarles con mucha gente, con q̄ lleuassen mil Españoles: tornó Vasco Nuñez muy contento al Darien. Cuyos vezinos fueron muy alegres con la venida de Balboa, y nueuas d'el mar d'el Sur, porque hallando alli grâdes prosperidades de oro, perlas y piedras, y imaginauâ alcanzar las mayores riquezas d'el mundo, por lo qual embiârô a España quinze mil pesos de oro al Rey de su quinto cō Baldiuiâ, q̄ de Santo Domingo con algunas vituallas era buuelto, embiârdo tambien a pedir al Rey mil hombres para la conquista d'el mar d'el Sur, hizo tercero viaje Vasco Nuñez para el golfo de Vraba por vituallas. Entre tanto Baldiuiâ se ahogó en el mar, con todas sus riquezas, cuya fama sola, fue la que llegó a España. Vasco Nuñez, que con cient Españoles y vn vergantín y muchas barcas auia entrado en vn grande rio, que le puso nombre Sant Iuan, subió por el en diez lleguas, hallando toda la ribera sin gente, por auer huydo Dabayba, Cacique de aquella tierra, a persuasion de Cemaco Cacique, que fue d'el Darien, que auiendo sido vécido d'el bachiller Enciso, le diera noticia de las fuerças de los Españoles barbudos. Cargó Vasco Nuñez de todo el axuar y flechas y arcos, y siete mil pesos de oro, que alla pudo coger, y boluiendo harto triste, por no hallar vituallas, echó al mar todo, excepto el oro, con tormenta que tuuo.

RODRIGO Henriquez de Colmenares, por otro rio mas hàzia Levante, entrando con setenta compañeros, tornó tambien sin vituallas, auiedo hallado abundancia de cañafistola, y juntandose ambos, entraron en vn rio, que nombrarô Negro, y vencieron y prendieron a vn Cacique, llamado Abenamaquer, al qual vn hombre indigno d'el nôbre Español, le cortó vn braçó, por auer le herido en vn escaramuça. Quedâdo Colmenares cō aquel Cacique cō la mitad de los Españoles, fue Balboa con el resto a otro rio, en cuya ribera halló vn lugar pequeño, edificado en la sumidad de arboles muy crecidos y gruesos, q̄ parecía morada de aues, dōde habitaua vn Cacique, llamado Abibeyua. El qual aunque no tuuo en nada al principio a los Españoles: pero quâdo vió, q̄ con chas le comêçarô a cortar el cimiêto de su casa, baxó humilmête cō dos hijos, y dixó q̄ no tenia oro, ny lo q̄ria, pues no lo auia menester: pero si le dauâ espacio para yr, el lo traeria. Creyêdo Vasco Nuñez de Balboa al Indio, dexóle yr, y el no contêto de faltar de su palabra, juntâdose cō otro Caciq̄, llamado Abrarbe, ambos dieron con quiniêtos Indios sobre los Españoles d'el rio negro, de los quales recibiendo muchas muertes, tornarô con muy grâde daño a sus casas. No contentos ambos con lo hecho, se cōfederaron con los Cacicques Cemaco y Abenamaguey y otros señorettes y gêtes de la comarca, para venir cō todo silencio matar y comer a todos los Españoles de la Antigua d'el Darien. Esta conjuraciô siêdo reuelada a Vasco Nuñez por vna India hermosa, amiga suya, aquiê vn hermano suyo, q̄ era de la conjuraciô, se auia descubierto en todo secreto, porq̄ hu yesse de aq̄l peligro, aguardó a q̄ el Indio cuñado suyo, q̄ la conuersacion de los Españoles solia frequêtar, viniesse. Quâdo el Indio vino, haziendole cōfessar la verdad, fue Vasco Nuñez contra Cemaco, q̄ a tres leguas estaua, y aunq̄ por no estar alli, no le pudo coger, traxó a otros muchos prisioneros. Rodrigo Henriquez de Colmenares, auiedo cō el mismo designo pasado a Tiquiri, guiado d'el q̄ la

conjuracion reueló, prendió y robó de sobrefalto a muchos Indios, de los quales justiciando cinco, tornó a Vasco Nuñez. El qual dexando espantada y casi subyugada aquella prouincia de Vraba, boluió a la Antigua d'el Darié, de donde con acuerdo de todos los vezinos embiaron a España, con relacion de todo lo hecho, y demanda de mil hombres para la conquista d'el mar d'el Sur a Iuá de Quicedo, ministro d'el Rey, y a Rodrigo Henriquez de Colmenares, los quales partieron por el mes de Septiembre para España.

DE donde también en este año partió para las Indias Iuan Diaz de Solis, vezino de Lebrixa, piloto mayor d'el Rey, con cuya licencia, aunque a su propia costa, siguiendo la nauegacion de los Pinçones, llegó al cabo de Sât Augustin, de donde costeando la tierra por la via Meridional, nauegó setecientas leguas, hasta ponerse en quarenta grados, y dar en vn río muy grande, que los Indios llaman Paranaguaçu, que en su lengua significa agua grande, o rio como mar, segun lo es este. Al qual por ver en su territorio muestra de plata, llamó Iuan Diaz de Solos rio de la Plata, como agora se dize, y siendo bien acogido de los Indios, agradó le la tierra, en cuyos arboles, que son muy grâdes, puso muchas cruces, en señal de possession, y luego cargádo se de brasil, tornó a España, a dar cuenta al Rey de la nauegación que auia hecho, y boluió passados algunos años para alla, como en su lugar diremos.

CAPITULO XVI.

De la llegada de la armada Ynglesa a la prouincia de Guypuzcoa, con la buelta suya, y daños que hizo el exercito de Francia en Guypuzcoa, y asedió d'el Rey Don Iuan sobre Pamplona, y socorro de los cercados, y artilleria que a la retirada le tomaron los Guypuzcoanos.

EN tanto, que Don Fadrique de Toledo duque de Alua cōquistaua el reyno de Navarra, llegó por el mes de Mayo en los puertos de la prouincia de Guypuzcoa, especialmente al d'el Passage, Sât Sebastian y Fuenterrauia vna grande armada de Henrique, Rey de Ynglaterra, en que en naues Ynglesas y Españolas defambarcarō ocho mil flecheros Yngleses, que algunos escriuen seys mil, y otras muchas gentes, cuyo capitán general se dezia Dorseto, que estuuo algunos dias aguardádo al duque de Alua. El qual duráte esto, allanó a Val de Amescoa, Valde Salazar y Valde Rocal, y otras tierras de Navarra, siendo vno de los que entendia en ello el Coronel Villalua, el qual tomó el castillo de Mongelos, donde puso presidios. El duque de Alua augmentando su exercito con nuevas gentes, que el Rey, q' ofendido estaua de la prision d'el Obispo de Çamora su embaxador, le embió, pasó los Pireneos, y dando se le la villa de Sanct Iuan d'el Pie d'el Puerto, auisó a Drosseto general de los Yngleses de su yda, y de la gente que lleuaua, y cōquista hecha de Navarra, rogandole, se pusiese en orden, para assidiar a la ciudad de Bayona. Los Yngleses pareciendoles, que el duque de Alua auia tardado por auer a Navarra, en passar a Francia, y junto con esto, viendo sobreuenir el Inuierno, o algunos capitanes siendo sobornados de Fráceses, y mucho mas porque grandes gentes d'el Rey de Francia caminauan a diligencia por la Gascuña, quemaron a Sanct Iuan de Luz, pueblo Frances, y en las partes maritimas, donde su armada estaua, haziendo algunos daños, se embarcaron, y sin aguardar a ninguna orden de su Rey, fueron a sus tierras, deziendo, que en la Primavera tornarian. Por esto el duque de Alua, despues que tomó algunos pueblos de Vltrapuertos fortaleció el castillo de Sant Iuá d'el Pie d'el Puer-

to, y arrasó al de Mongelos, con intencion de dar buelta a Nauarra, a defender lo conquistado. Luys Rey de Francia, deseando a los Reyes de Nauarra, hazer boluer el reyno, que fuyo solia ser, embió con exercito de quarenta mil infantes y quatro mil cauallos a Francisco de Valoes, duque de Angulema, Dalphin de Francia, futuro Rey, su yerno, desposado cō Madama Claudia su hija. Para mejor expediciō y effecto d'este viaje, dióle por coadiutores a Carlos de Mōpen fier duque de Borbō, y a Odeto de Fox, vizcōde de Lautrecho, y los mosiures de la Paliza y Longauilla, excelentes capitanes, que se juntaron con el Rey Dō Iuan, al qual dando por compañero a mosiur de la Paliza, y seys mil peones y mil de cauallo, entró en Nauarra por el Val de Roncal, y ganó a Burgui, cuyo 10 castillo, donde Valdes capitan de la guardia d'el Rey Don Fernando estaua, fue tomado, auiendo antes matado al mesmo Valdes.

P O R otra parte embió el Dalphin Francisco al duque de Borbō, y a mosiur de Lautrecho, con diez mil infantes y quatrocientos de cauallo contra la pro- uincia de Guypuzcoa, donde era capitan general y alcayde de Fuenterrauia 15 Diego Lopez de Ayala, señor de Ceuolla, que fue el que en Fuenterrauia hizo el cubo, llamado de Diego Lopez a la parte de Francia. El duque de Borbon y mosiur de Lautrecho entrando en tierra de Guypuzcoa en principio de No- uiembre, quemaron la tierra llana de Yrun Vrançu y Ojarçun, y villas de Her- nani y Renteria, donde tardaron algunos dias, y pusierō cerco, Miercoles diez 20 y siete de Nouiembre, sobre la villa de Sanct Sebastian, que a la sazón no tenia la muralla nueva de agora, sino la vieja, que está tambien en pie. Los Guy- puzcoanos con todo ello, sin ayuda de las gentes d'el Rey, lo hizierō de tal ma- nera, que el alçando cerco los Franceses en el Viernes siguiente diez y nueue de Nouiembre, tornaron a Francia, auiendo tambien en ello trabajado Don 25 Iuan de Aragon, nieto bastardo d'el Rey, que se hallaua de camino, para em- barcarse a Flandes, a dōdele lleuaua Don Iuã de la Nuça. Con esto, por persua- sion d'el dalphin, que con la mayor parte d'el exercito auia quedado, el Rey Don Iuan descendió a Nauarra por el Val de Roncal, juntandosele despues sin el de la Paliza, el vizcōde de Lautrecho, y vino con el Rey Don Iuan el mari- 30 schal Don Pedro con los de mas caualleros y gentes Agramontesas, que con los Reyes y el marischal los dias antes auian passado a Bearne. A los quales, cō la venida d'el Rey Don Iuan, se juntaron otros muchos Agramonteses, que en el reyno auian quedado. El Rey Don Iuan llegó a tres leguas de Pamplona, creyendo q̄ los ciudadanos se alçarian por el, como no tardaron en hazerlos de 35 la ciudad de Estella, donde se hizo fuerte Iuan Ramirez de Baquedano, cabo de linajey señor de Sant Martin. Lo mesmo hizo Miranda, que tenia Mosen Ladron de Maulcon y Tafalla Martin de Goni, y Murillo Pedro de Sada, que despues a puros tormentos mutió descoyuntado en Tafalla, y Santa Cara que tenia Mosen Iayme Velez de Medrano, y Sant Martin el mariscal, donde y 40 en otros pueblos alçaron pendones por el Rey Don Iuan. Don Alonso de A- ragon Arçobispo de Caragoça, hijo d'el Rey Don Fernando, embiando seys cientos hombres de Teruel, Daroca, y Albarracin al socorro de Pamplona, y passando a media legua de Sant Martin, fallieron les al encuentro nouenta Roncaleses de a pie, y cinco de cauallo, y de tal manera pelearon contra los A- 45 ragoneses, que aunque luzida, era gente d'el comun, que venciēdo, los lleuarō al castillo. En el dia siguiente desnudando los de todos sus vestidos, les dieron libertad, dexandoles yr en camisa a sus casas, y siendo de buelta todos, excepto el coro-

el coronel, que a pedir fauor vino a Olite, vuo tan grande enojo el Arçobispo de Çaragoça, que si le fuera licito y pudiera, los hiziera justiciar. Auiedo se rebelado los pueblos arriba señalados, proueyó de grande remedio Antonio de Fonseca, que yendo con muchas gentes cõtra ellos, los reduzió al seruicio d'el Rey Don Fernando, y poniendo presidios, y tomando rehenes, se enterró presto en Pamplona, con las gentes, que le restauan. Contra los de Estella, que se auian rebelado, cargó Don Frances de Beaumont, primo d'el cõdestable, que haziédoles graues daños, se apoderó dela ciudad, y assidió a su castillo, el qual, ya que por ser fuerte no pudo ganar luego, tomó el de Bernete, y Dõ Pedro de Beaumont, hermano d'el condestable, tomó al de Monjardin.

ENTRE tanto el duque de Alua dexando algun presidio en Sant Iuan d'el Pie d'el Puerto, vino con sus gentes a Pamplona por lugares secretos, auiendo engañado al Dalphin, que el por las espaldas, y el Rey Don Iuan por delante tenían traçado de rodearle. Porque el assidio d'el castillo de Estella nõ se alargasse, embió el Rey con algunas gentes a Don Diego Hernandez de Cordoba alcaide de los Donzeles, el qual y Don Frances apretando reziamente a Iuã Ramirez de Baquedano, señor de Sant Martin, le traxieron a grande trabajo, por lo qual Iuan Ramirez, a quien muchas offertas hazia de Logroño el Rey Don Fernando embiando con Rodrigo Ramirez, abad de Yrançu, hasta le dezir, que qualquiera cosa de Nauarra, que nõ fuesse villa cercada, le daria, porque rendiesse el castillo y en su seruicio quedasse, vuo al cabo de dar oydos a la rendicion, aunque nõ al quedar en su seruicio, y sacado partido de salir libres con sus personas y armas con vanderas tendidas, rendió el castillo de Estella, y pasó al campo d'el Rey Don Iuan. Tambien la villa de Larraga, hallandose en poder de vn cauallero Frances, se dió a partido, proueyendo de gentes a todas partes el Rey Don Fernando. El qual tambien embió en este año nueuas gótes a Ytalia con el comendador Solis, y estando vna vez resolutõ, de embiar a Ytalia al Gran Capitan, mudando parecer, le mandó, que nõ fuesse, despues que ya estaua adereçado, resultando esto, de caualleros, que reniendo le embidia, le reboluian.

EL Rey Don Iuan quedando atajado de sus designos por el duque de Alua, tomó en esta su infructifera venida folamente por fuerza el castillo de Tiebas, que estaua en poder de la señora de Gurendayn d'el linaje de Artieda, la qual despues de auer hecho varonil resistencia, fue tomada la fortaleza, y despues como a muger dió a ella libertad el Rey Don Iuã, el qual con grãde deseo dela recuperaciõ de su reyno, cõ dos mil Tudescos, q̄ de refresco le embió el Dalphin, puso cerco por la parte de la puerta de Sãt Nicolás sobre la ciudad de Pãplona. De donde el duque de Alua hizo salir a algunos Agraimonteses, que cõ la llaga fresca dela ruyna de su natural Rey los tuuo por sospechosos, y nõ tardando de venir a escaramuças los cercados y cercadores, conosció el Rey Don Iuan el esfuerzo de los de dentro. Por lo qual trayendo d'el Dalphin nueuas gentes Tudescas y artilleria y municiones, batió la ciudad, cuyos vezinos con licencia d'el duque suplicaron al Rey Don Fernando, que en Logroño estaua, les socorriessse. Con estas necessidades el Rey conuocando a las gentes de Vizeaya, Alaua, Asturias, y de la mesma Rioja, y otras partes de Castilla, constituyó por capitan general a Don Pedro Manrique, cognominado el Fuerte, primer duque de Nagera, que con mucha presteza llegó a la Puente de la Reyna, dõde aguardó a las gentes, y tambien, a que el duque de Alua, a tiempo le auifasse d'el esta-

do de los negocios. Por otra parte la prouincia de Guypuzcoa, q̄ padre por hijo estaua puesta en armas, no solamente assistia en la conseruacion de sus frōteras contra las gentes d'el Dalphin y d'el duque de Borbon: mas tambié embió grande golpe de gente al socorro de la ciudad de Páplona. A la qual aunq̄ vn Sabado veynte y siete de Nouiēbre dieron assalto los Franceses, fue dañosa para si, porq̄ retirando se con muchas muertes, quedó mas timido y cō menor esperāca el Rey Don Iuan, el qual siendo animado de dos temerarios soldados Tudescos, deziēdo, q̄ ellos y sus compañeros le dariā en manos a Páplona, entraron los dos soldados con licēcia d'el Rey en la ciudad, donde cō razones de hōbres liuianos, requirierō al duque, rēdiēse la ciudad, o sino hariā, q̄ por fuer 10 çallo hiziesse. La prudēcia d'el duque haziēdo poco caso de su vana arrogancia, los dexó boluer al real, respondiēdo, q̄ tentassen luego lo q̄ dezian, siēdo ellos los primeros. Con esto los Tudescos turbaron mucho mas al Rey Don Iuā, pero mosiur de la Paliza sin cuya consulta se auia hecho esta liuiandad, no solo prendió a los Tudescos, mas aun con razones desabridas, hizo cargo al Rey, 15 defengañando le, que por de mas se detenia en el cerco, especialmente agora, q̄ con muchas gētes se acercaua el duque de Nagera, y estaua casi en el riñon d'el Inuierno. Por estas cosas y grande falta de vituallas, que tambien los de fuera padecian, y porque vieron al duque de Nagera con quinze mil hombres passar el puerto de Reñiega, alçó el Rey Don Iuan el cerco de Páplona, Martes treyn- 20 ta de Nouiembre, fiesta de Sāt Andres en la noche, y caminó házia los montes Pireneos, sintiendo grauemente su infelicidad.

DES PUES que la ciudad de Pamplona fue descercada, llegó en el dia siguiente, primero d'el mes de Deziembre Don Pedro Manrique duque de Nagera en Pamplona, al poner d'el Sol, sin aguardar a ser llamado d'el duque de Alua, 25 el qual estimando en poco a los enemigos, no curaua de pedir ayuda de gētes, que muy copiosas y de acompañamiento de grandes señores vinieron. Con todo esto los Franceses, hallandose con grande despecho, embiarō a pedir batalla la qual el duq̄ de Nagera, a quien el de Alua cedió mano para responder al Rey de armas, rehusó prudentemente, deziēdo, que el no auia venido a Pamplona a dar batalla, sino a descercarla, y que si tanto la desseauan, aguardassen, a que se le juntassen las gentes, que esperaua, y les darian. Con estas y otras razones, que el duque de Nagera respondió, continuó para Francia su camino el Rey Don Iuan, cuyas gentes quisiera seguir el duque de Alua, si las propias 35 suyas no estuuieran fatigadas, y no pudiendo alcanzar d'el duque de Nagera las gentes rezien llegadas, o parte d'ellas, sucedió, que las gentes de la prouincia de Guypuzcoa, que al socorro de Pamplona auian entrado en Nauarra, dieron en la retaguardia de los Franceses, que passauan los mōtes Pireneos por la sierra de Velate y Leycondó, y compeliaron a los Tudescos, a dexar la artilleria, con que auian batido a Pamplona, y disparandola contra ellos, echaron a huyr por 40 las fraguras de aquellas sierras. Donde los Guypuzcoanos tomaron la artilleria en treze de Deziembre, dia Lunes, fiesta de Santa Lucia, y con grande alegría y triumpho la traxieron a la ciudad de Pamplona. En cuyo castillo están oy la mayor parte de las pieças, las quales, escriuiendo yo esta historia, y andádo inquiriendo cosas d'el reyno de Nauarra, he visto en aquel castillo, mostrádo me 45 Iuan de Bafurto, amigo mio, alcaide de aquella fortaleza, hijo de la casa de Bafurto, que es en el señorío de Vizcaya. Quedó el Rey Don Fernando tan seruido de las cosas que en este viaje, y en la entrada d'el duque de Borbon y mosiur de Lau-

de Lautrecho en Guipuzcoa hizieron los naturales d'esta prouincia, que no solo les hizo merced de encabeçarla perpetuamēte en las alcauales, mas aū gracia y donacion de todos los Marauidis que sobrauā, sin librar en situados. Mas hizo merced a todas las villas y alcaldias suyas, que todas las escriuanias d'el numero que vacassen, proueyessen los mesmos pueblos, referuādo para si y los Reyes sus suceßores sola la confirmacion. Tambiē hizo merced por priuilegio despachado en Medina d'el Cāpo a veynte y ocho de Hebrero d'el año luego següente, que en su escudo de armas y deuifas, se añadiesen estas piezas de artilleria, en señal y recordacion d'esta victoria, y aunque las piezas fueron muchas, ponen se solas doze, las quales, pintadas de oro andā, en cāpo colorado, en vn quarto superior d'el escudo suyo. El duque de Alua quedando a componer y ordenar las cosas restantes d'el reyno por el conquistado, dió buelta el de Nagera para Logroño, donde estaua el Rey, quedando con estos suceßos Nauarra por el Rey Catholico excepto el castillo de Maya, que largo tiempo estubo en poder de los Principes pretendidos Reyes de Nauarra, hasta que le tomó el cōde de Miranda Virrey de Nauarra, en tiempo d'el Emperador Don Carlos, como en la historia de Nauarra se mostrará, en fin d'el capitulo septimo d'el libro trigésimo. En esta schisma d'el Rey de Francia el Cardenal Don Bernardino de Caruajal, Obispo de Sigüença, siendo depuesto de sus dignidades y honores por el Papa con decreto y voluntad d'el concilio Lateranense, a causa de la diuision, q̄ auia puesto en la Yglesia Catholica, fauoreciēdo al Rey Luys, dióse su obispado a Dō Fadrique de Portugal, Obispo de Segouia, en cuya silla sucedió Don Diego de Ribera, Obispo de Mallorca, y al obispado de Mallorca ascendió el doctōr Don Rodrigo de Mercado, abad de Santa Marta, natural de la villa de Oñate, que despues vino a ser Obispo de Auila, y presidente de la çancilleria de Granada, de quien se habló en el capitulo decimo d'el libro decimo sexto.

CAPITULO XVII.

De los prosperos suceßos de los Españoles militantes en Ytalia, y nueualiga d'el Papa y d'el Emperador, y conjuracion d'el duque de Calabria contra el Rey Catholico, y tregua con el Rey de Francia, y muerte d'el Papa Iulio, y nuevos mouimientos d'el estado de Milan.

QON la declinacion y variedad grande, que las cosas d'el Rey de Francia auian tenido en Ytalia, vióse Alonso d'Este duque de Ferrara en tan estrecha ocasion, de perder el estado, que deseando reducirse a la gracia d'el Pontifice, vino a Roma, con seguridad alcançada, mediante al embaxador d'España, y de Fabricio Columna, aquíe sin rescate auia soltado, contraueniendo a la voluntad d'el Rey de Francia, por tenerle propicio en las cosas futuras: pero el Pōtifice queriendo adjudicar la ciudad de Ferrara a las tierras de la Yglesia, dandole en recompensa a Aste en el Piamonte, q̄ dezia, pertenecer a la Yglesia, fue tal el recelo, que el y sus valedores tuuieron de su prision, si a esto no condecendia, que el embaxador, por guardar la palabra, que en nōbre d'el Rey auia interpuesto, y Fabricio Colūna por ser le grato d'el beneficio recibido, y Marco Antonio Columna por lo vno y lo otro, le sacarō de la ciudad con mano armada por la puerta de Sant Iuan de Letrá, en caminando següto por mar a Ferrara, por no estār quieta la tierra, quedando el Papa con grande sentimiento, y mayor Fabricio Columna, y mucho mayor el embaxador, que las cosas d'el duque tenia muy encargadas, por el deudo propinco, que el duque tenia con el Rey Catholico, por ser nieto, hijo de hija

de Don Fernando Rey de Napoles, primero d'este nombre, primo hermano d'el Rey, como queda notado de las precedentes relaciones. Las cosas de los de la liga, aunque sucedian tan prosperamente, que el Papa cobró sus pretensos, excepto Ferrara, y otras tierras a este estado pertenecientes, restauan en Ytalia al Rey de Francia, Bresa, Crema, y Lignagno, y los castillos de Milá y Cremona, y la Lanterna de Genoua, y Castelletto, y algunos pueblos d'esta republica, para cuya recuperacion Don Ramon de Cardona, Virrey de Napoles, que de la batalla passada se auia recogido a este reyno, tornando con sus gentes a las tierras de Boloña a continuar la guerra, el Pontifice y Venecianos le denegaron para adelante la ayuda d'el sueldo en los capitulos de la liga señalado, que dende la batalla no auian pagado, no obstante, que el Virrey dezia, no estar echado de Ytalia el poder d'el Rey de Francia, pues estos pueblos y fortalezas de tanta importancia estauan por el con grandes presidios de Franceses. En este territorio vuo tal motin entre los soldados por las pagas, que el Virrey con peligro de su vida, recogiendo se a Modena, se derramaron muchas gentes a diuersas partes, especialmente algunos házia las tierras de Florencia, pero con parte de la paga recogendolos dentro d'el quarto dia, boluió, luego al real el Virrey.

El qual passando a Mantua, donde para resolucion de las cosas futuras se auia de juntar las personas diputadas por el Papa y el Emperador y Venecianos, y aun Suyços, fue ordenado por todos, q̄ a Maximiliano Esforcia, duque de Milá, q̄ en los años passados de sus aduersidades residia en Alemania, le fuese restituydo su estado, remitiendo el tiempo y forma al Obispo Gurcense, embaxador d'el Emperador en esta junta, para q̄ el ydo a Roma, lo concertasse cō el Papa, que este suceso desseaua mucho. En la mesma congregacion, se trató de hazer guerra a los Florétines, assi por ser aquella republica confederada con el Rey de Fracia, como mucho mas por restituyr a su patria y casa y honores a muchos de la familia de los Medices, q̄ andauan fuera, auiendo antes desseado lo mucho el Papa, a instancia d'el Cardenal luá de Medices su legado, y de Iuliano de Medices y otros nobles varones d'esta cognaciō, por lo qual el Virrey buuelto a su exercito, partió contra Florencia, y juntando se le el Cardenal Medices, no obstante q̄ los Florétines, mediante embaxadores, tratarō de retirar le de la guerra contra ellos, por ser grande el miedo, y espanto q̄ la ciudad de Florencia auia tomado d'el exercito Español, aunque era mayor en valor militar, q̄ en numero, puso sus gentes sobre Prato, pueblo a diez millas de Florencia, no cessando los medios de la concordia, donde los Florétines auian puesto el mayor presidio, q̄ el tiempo les dió lugar, estimando, que cargaria alli el Virrey. El qual con la poca artilleria que tenia, aunque començó a batir su muro, sin esperar a sus efectos, arremetieron los Españoles con tan terrible denuedo, que los Florentines con solo el espanto de su vista, dexando las armas, ganaron y faquearon el pueblo, no siendo todos mas de cinco mil Españoles y dozientas lanças gruesas, segun algunos auctores, y solas dos piezas de bateria, sin algunas de campaña. Con la presa d'este pueblo, donde allende de los prisioneros, murieron mas de dos mil hombres en este dia, que fue treynta de Agosto, dia Lunes, vió se la ciudad de Florencia en tanto terror, frustrada de los pensamientos passados de algunos gouernadores suyos, que desde la hora tomando por vltimo reparo de sus daños, rendirse a la voluntad d'el Virrey vencedor, se allanaron a todo lo que el queria, no solo admitiēdo en la ciudad al Cardenal Medi-

Medices, y a los de mas de su familia y opinion, como particulares vezinos, segun ellos mismos pedian, mas aun dando mucha suma de dinero, assi para el sueldo de la gente y el mesmo Virrey, como alguna para el Emperador, allende de ligarse con el Rey Catholico, con obligacion de pagar en el exercito Español sueldo de dozientas lanças gruesas de las gentes d'el Rey, no parando aqui su aduersidad, porque el Cardenal no vuo casi bien entrado en Florencia, quando fue parte, para priuar al pueblo de mucha parte de su libertad, constituyendo en los officios publicos personas de su parcialidad.

DESPUES que el Virrey recibió de los Florentines la mayor parte d'el dinero conuenido, quedando de darle lo restante dentro de dos meses, partió de Prato con sus gentes victoriosas contra Bresa, que los Venecianos teniendola cercada, la batian, y con tan prospero suceso de auer humiliado y rédido tan insigne republica, fue tanto el temor q' los Españoles pusieron a sus enemigos, que mosiur de Aubeni, que por el Rey de Francia tenia a Bresa, no quiso esperar a prouar sus fuerças, porque no obstante que los Venecianos le tenian cercado, rindió la ciudad y castillo al Virrey Don Ramon, quando llegó con sus gentes a Gaya, castillo cerca de Bresa, sin atender a que se le acercasse mas, sacádo libres solas sus personas y haciendas con vanderas plegadas, y picas baxadas, pero dexando la artilleria. Si las victorias referidas ganauan los Españoles en Nauarra, tan notables eran las que los residentes en Ytalia adquirieron en mucho honor de su Principe y nacion, y aunque el Obispo Gurcense quisiera q' Bresa se le entregára, como a embaxador d'el Emperador, retuuo la el Virrey en nombre de la liga, cuya parte yua de dia en dia apoderádose mas de las tierras que restauan al Rey de Francia, el qual mostraua querer, que los pueblos antes se diessen al Rey Catholico y al Emperador, que a los Venecianos, pretendiendo poruentura dar con esto ocasion de discordia entre estos Principes consuegros. El Obispo Gurcense pasó a Roma, y recibiendo le el Papa có mucho honor, fueron grandes los medios, q' se trataron, para vnir al Emperador y Venecianos, teniendo su mayor diferencia sobre la ciudad de Vicencia, que el Emperador pretendia, y aunque el embaxador d'España trabajó mucho en esto, y en defender Marco Antonio y Fabricio Columna, aquienes el Papa queria perseguir, por el fauor q' dieron en Roma al duque de Ferrara, effectuóse liga contra Venecianos entre el Papa y el Emperador, que vino a aprouar el concilio Lateranense, quedando lugar de tiempo limitado y códiciones expressadas, para entrar en ella al Rey Catholico. Cuyo Virrey aunque pedia el sueldo de la liga, q' el Papa y Venecianos le deuian dende la batalla de Rauena, se le escusauan, por verse libres d'el recelo d'el Rey de Francia: pero no obstante esto, el embaxador d'España estaua fauorable a los Venecianos, por conseruar su amistad, y escusar los inconueniētes nueuos, que podian resultar en la quietud de Ytalia, si se vniessen con el Rey de Frácia, a causa de la nueua liga d'el Papa, q' començara a ser les contrario, por no auer querido códecender a los medios de concordia por el propuestos en la paz d'el Emperador. Por cuya orden auia descendido a Verona Maximiliano Esforcia, duque de Milan, que de los pueblos de Lóbardia era pedido generalméte por señor, por lo qual el Obispo Gurcense, embaxador d'el Emperador, vino a Cremona, donde ya le aguardauan el Virrey y el duque, auiendo de camino aprouado en nómbre d'el Emperador la liga de Florencia, que en Prato concertó el Virrey, el qual y el Obispo trayendo al duque Maximiliano a la ciudad de Milan, le dieron su possession

con grandes fiestas y ceremonias en fin de Deziembre d'este año de doze, entregandole las llaves el Cardenal Sedunense por los Suyços, aunque el Virrey auia pretendido esto, con que el duque fue constituydo en su estado, con grãde alegría de toda la ciudad.

ESTANDO las cosas entre el Papa y Venecianos en vispera de grande rompimiento, el Virrey boluió su exercito a las tierras de Milan, assitiendo a todos con la deuida neutralidad, por la conseruacion de la paz y vnion passada, la qual el Papa procurando, embió su legado al fenado Veneciano, acompañado de tres mensageros de los Suiços para su mejor effecto: porque el Pontifice quisiera mas la guerra contra el duque de Ferrara. Aquien el Rey Catholico desseando abrigar y amparar, vsaua de tantos buenos y conuenientes medios, que esta fue vna de las causas, porque su embaxador no auia querido dar aprobacion ny auctoridad alguna a la nueue liga y confederaciõ d'el Papa y el Emperador: pero el duque, como ingrattissimo Principe, pretendiendo recompensar este beneficio con obras, no solo escandalosas, mas aun horribles, trataua estrañas inteligencias con su primo hermano Don Fernando de Aragon duque de Calabria, hijo d'el Rey Don Fadrique, conjurando contra el Rey Catholico, tio de ambos duques, siendo el mensagero de los secretos vn monje, que con grande silencio auia embiado el de Ferrara a España al de Calabria, de cuya parte entendia en los tratos Philipe Copula, de nacion Napolitano, hijo d'el conde de Sarnò, aquiẽn Don Fernando Rey de Napoles, primero d'este nõbre, aguelo de los duques, hizo degollar por sus demeritos. Philipe Copula auia ydo cõ mucho secreto al Rey de Francia, a dar medios q̃ el duque de Calabria pasasse a el, especialmente estando en estos dias el Rey Catholico en Logroño, a diez y seys leguas de Pamplona, a la asistencia de los negocios de Nauarra: estaua traçado, que el duque con grande silencio, y no menor diligencia, fuesse al exercito de los Franceses, que auia estado sobre Páplona, y aun segun tradicion vulgar, passaron de aqui sus intetos, conjurando contra la persona Real, de dar fuego cõ poluora a la casa donde el Rey posaua, pero Dios no permitió tan graue mal, porque reuelandose al Rey la conjuraciõ, fue preso el duque cõ Philipe Copula. Al qual en puniciõ de su maldad hizierõ quartos, y al duque llevaron en prision al reyno de Valencia al castillo de Xatiua, donde estuuõ presos, no solo en los dias restantes d'el Rey, mas en otros muchos, hasta que a cabo de diez años y medio fue suelto por la mucha clemencia y benignidad d'el Emperador Don Carlos, por Mayo d'el año futuro de veynte y tres. Tomó el Rey Catholico tanta indignacion cõtra el duque de Ferrara, por la ingrattitud de tan mal exemplo, que auia intentado contra el, que luego embió a mandar al Virrey Don Ramon su capitan general, y al embaxador, que en todo lo que el Papa pretendiesse contra el duque, le ayudasen con el exercito, y con todo lo de mas necessario, sin pretender otra ayuda de sueldo, sino sola, la que quisiesse dar voluntariamente. Despues que los Franceses fueron, y el reyno de Nauarra quedó algo quieto, el Rey Don Fernãdo tornãdo a Burgos, en el mes de Enero d'el año seguinte de mil y quiniẽtos y treze, fue a Tor desillas, a visitar a la Reyna Doña Juana su hija. Entre tanto que el Rey estaua con la Reyna, falleció Don Iuan de Guzmã duque de Medina Sidonia, y sucediõle su hermano Don Alonso Perez de Guzman en los estados, y por Ebrero tornó el Rey a Valladolid.

EN principio d'este año, el Virrey Don Ramon yendo con tres mil infantes sobre

sobre Trezo tomó el castillo, rendiendo fele la gente con saluar sus personas y haciendas, resultando diuersos efectos su estancia en Lombardia, cuyo señorio no teniendo olvidado el Rey de Francia, juntaua muchas gentes para tornar en ella: porque aun restauan por el los castillos de Milá y Cremona, y para su mejor efecto, desseando vnirse con el Emperador, manifestó, que para mayor reualidació no solo holgaria de dar a la infanta Madama Ranea su següda hija por muger d'el Principe Don Carlos, a quien en estos tiépos los estrágeros llamauan Archiduque, con dotacion de los pretensos, assi de Milan, como de Napoles, mas aun desde luego la entregaria al Emperador, para mayor firmeza d'el matrimonio futuro, allende de otros partidos, aunque despues escusó de proponerfe los, creyendo, que no tuuieran efecto: porque la Reyna Madama Anna, no quisiera apartar de si a la hija, en tanto que fuesse de edad de poder contraer matrimonio. Por esto, y por no auer podido reduzir a su liga a los cátones de los Suyços, gente que en este tiempo por los sucessos passados de Milan estando en grande opinion de belicosa, se hallaua muy fauorable al duque Maximiliano, se inclinó el Rey de Francia, a vnir fecó los Venecianos sus enemigos, que no menos que el desseauan ya esto por la liga d'el Papa y d'el Emperador, a quien el Rey Catholico, mediáte su embaxador Don Pedro de Vrrea, y Iuan Baptista Spinclo, cõde d'el Carriato, tábien su embaxador en Venecia, le persuadia la paz con esta republica, y que la guerra haziendo al Rey de Francia por Borgoña, le ayudaria con el exercito de Ytalia, cõ que y con la suma de dinero, que esta republica le queria dar por Verona, podia mejor effectuar sus intentos, no obstante que en estos dias entre el mesmo Rey y el de Francia por medio de vnos religiosos se trataua de alguna tregua. La qual vino a cõcluyrse por vn año para las cosas tocantes a España, que sobre todo lo desseaua el Rey de Francia, por asegurar por esta parte sus reynos, differiendo la recuperacion de Nauarra para otro tiempo, no obstantes las grandes instancias, que el Rey Don Iuan, y la Reyna Doña Cathalina hazian, por la calamidad y ruyna, que por su confederacion y liga les auia venido sin remedio alguno: porque tambien el Rey de Ynglaterra hazia grandes aparatos para inuadir a Francia, a mucha sollicitacion d'el Papa.

EL qual assiendiendo a la ordenacion de muchas cosas y sobre todo a las tocantes a la guerra de Ferrara, falleció en Roma en esta ocasion, en veynte y vno de Hebrero, dia Lunes, al amanecer, auiendo pontificado nueue años y tres meses y veynte y vn dias, y fue enterrado en Sant Pedro. Por su fin, ante dela publicacion y auiso de la tregua, el Virrey Don Ramon, fue con su gente contra Plasencia, y no solo la rendió, para restituyr al estado de Milan, a quien pertenecia, mas a exemplo suyo, hizo lo mesmo Parma, temiendo al exercito Español, el qual poniendose entre Plasencia y Regio, puso freno al duque de Ferrara, que con la muerte d'el Papa apoderandose de ciertos pueblos dela prouincia de Flaminea, por el pretendidos, quisiera passar adelante. En este medio, despues de diez y ocho dias de sede vacante, fue elegido por veynte y tres Cardenales en onze de Março, dia Viernes d'este año por Papa el Cardenal Diacono Iuan de Medicis, d'el titulo de Sancta Maria in Dominica, muchas vezes nombrado, que por los Españoles auia sido restituydo a Florencia su patria, que en edad de treynta y siete años siendo su eleccion, se llamó en el pontificado Leon decimo, cuya coronacion se celebró en Sant Pedro en diez y siete d'el mesmo mes, dia Iueues, y despues fue lleuado a Sanct Iuan de Letran con solenif-

lenissima pompa extraordinaria en onze de Abril, dia Lunes, que fue en el mismo dia, que en el precedete año auia sido preso en la batalla de Rauena. Aunque al Rey Catholico y al de Francia sucedió concordar la tregua, ante de saber el fallecimiento d'el Papa Iulio, differieron la publicacion, hasta la creació d'el nuevo Pontifice, de cuya santa silla mostró el Rey holgarse, estimandole por pastor grato a la amistad, que con sus ministros y las de mas gentes suyas en Ytalia militantes auian tenido, y beneficios que d'ellos recibiera, primero la sancta sede Apostolica en los tiempos de su predecessor, y despues el mesmo, no obstante que el Papa Iulio vino a lo vltimo, a denegarle el sueldo prometido en la liga, que con el y Venecianos auia, deuiendo le todo lo corrido desde la dicha batalla, de donde tomó mucha parte de ocasion, para condescender en la dicha tregua con el Rey de Francia, por auer con esto quebrantado la liga el y los Venecianos, siendo d'el fauorecidos, sin que en todas las guerras passadas viuesse adquirido ny pretendido en Ytalia vna almena, ny vn solo vasiallo, sino assitir a su comun vtilidad y seguridad de Ytalia. Lo qual auia sido de diferente effecto al Papa y a los Venecianos, y no menos al Emperador y duque de Milan, y aun Genoueses, que todo el despojo d'el Rey de Francia auian tomado, allende que el Papa auia fallido primero de la liga, quando dexando a los Venecianos, se ligó sin su aprobacion con el Emperador, a quien quedó lugar de entrar en esta, si quisiessse, y tambien al Rey de Ynglaterra. Cuyo embaxador llegando a España al tiempo de la publicació de la tregua, a tratar dela guerra, a que el Rey Henrique se aparejaua con grandes gentes y aparatos nauales y terrestres contra Francia, aunque le fue significado esto con otras diuersas escusaciones, no carecientes de buena satisfacion, boluió tan descontento, que despues los Yngleses quisieró matar al embaxador d'España, si su proprio Rey no le defendiera, con la auctoridad Real.

Con todo esto el Rey de Francia con la tregua d'España, estimó en tal grado la recuperacion de Milan, que pareciendole poder effectuar esto, ante que el Rey de Ynglaterra se aparejasse para la guerra, hizo liga con los Venecianos, por no se auer podido concertar con el Emperador, quedando de ayudarle hasta cobrar a Milan Genoua y Aste, y el a ellos hasta la recuperacion de lo que solian poseer, ante de la liga de Cambray en Lombardia y Marca Treuigiana, no auiendo bastado los embaxadores d'el Rey Catholico, a componer la paz de los Venecianos con el Emperador, aunque hizieron tantas diligencias, que vn dia el Emperador teniendo por sobrado importuno al dicho Iuan Baptista Spinelo, conde de Carriato, le dixó, que siendo tan aficionado a los Venecianos, merecia mas nombre de embaxador de Venecia, que de España. El Virrey Don Ramon, con el auiso de la tregua, no solo passó con su exercito dende las tierras de Parma y Regio a la ribera d'el rio Treuia, con fama de retirarse a Napoles, teniendo siempre atenció, de agradar y ayudar al Papa en todo lo honesto y deuido, como lo mesmo le representaua Hieronymo Vich, embaxador en su corte Romana, mas aun hizo venir al real al marques de Pescara con todas las gentes de los presidios de Alexandria y Dertona, que los vnos y los otros serian mil y dozientos lanças gruesas, y ocho mil infantes de gente muy escogida, y de larga esperiencia en la disciplina militar. Cuya falta causó tan grande miedo a los Milaneses, porque el Rey de Francia embiaua por vna parte grande exercito con mosiur de la Tramoulla, y Iuan Iacobo Triuulcio, y por otra los Venecianos el suyo, que no obstante, que los Suiços estauan resolu-
tos, a opo-

oponerse por la defensa d'el duque y su estado a qualquier tráce y peligro, fue necesario, que el exercito Español, que en el viaje de Napoles caminaua entre Plasencia y Parma, boluiesse a la mesma ribera de Treuia, a ruego d'el Papa, que auiendo reduzido a su poder a Parma y Plasencia, intercedió en esto, porque los Milanefes prometian, esperar a qualesquier sucesos, si los Españoles tenian en su fauor, por no tener por bastantes a solos los Suyços para la deuida defensa. Entonces el Virrey, dando muestras de querer passar el rio Po, començó a echar puente, aunque mas pretendia, poner terror y espanto a los Venecianos, que proceder poruentura en rompimiento con ellos, por no estar por
 10 agora resolutos en ello, aunque eran grandes los ruegos y persuasiones, que en la passada le hazia el Prospero Columna, capitan muy fauorecido d'el Papa, por lo mucho que esto importaua, porque aun restaua en poder d'el Virrey el castillo de Bresca, no lo auiendo entregado a ninguno de la liga passada, por diferencias, que entre si tratauan, sin auerse podido cóformar en sus pretensos
 15 de reparticiones de pueblos y fortalezas. Quando el Virrey boluia para la ribera d'el Po, caminando los Españoles por junto a Boguera, sus vezinos, que auian sido amigos suyos, porque cerrandoles las puertas, les dauan las vituallas colgadas en cestos, dende las almenas, fue tal su indignacion, que la infanteria entrando por fuerça en el pueblo, le saquearon, castigando el atreuimiento de
 20 la imprudente gente.

CAPITVLO XVIII.

D'el principio de la vltima dolencia d'el Rey, y victorias de sus gentes en Genoua y contra Venecianos, y reconciliacion d'el Cardenal Don Bernardino de Caruajal con la sede Apostolica, y descubrimientos d'el mar d'el Sur, y guerras de los Españoles militantes en Indias.

25 **A** Reyna Madama Germana, a quien llamauan Reyna de Aragon, por ser el Rey Don Fernando su marido Rey propietario de los reynos de Aragon, era tanto el desseo, que tenia de auer hijos, especialmente si fuesen varones, porque credassen los reynos de Aragon, que buscando todas las vias posibles por poder cócibir, abreuio los dias
 30 d'el Rey su marido, porque auiendo el Rey ydo a holgarse a Carrioncillo, tierra de Medina d'el Campo, le dieron alli vn potaje tan estraño, siendo presente Doña Maria de Velasco, muger d'el contador mayor Iuan Velasquez de Cuellar, alcayde de Arevalo, y Doña Ysabel Fabra, camarera de la mesma Reyna,
 35 que el Rey venido a Medina d'el Campo, adoleció vn Viernes de su vltima enfermedad, que le duró algo menos de tres años, como la historia lo mostrará. Este potaje, que no se deuiera guisar, dizen, que se hizo con cósentimiento d'el Rey, y quando no fuera assi, de creer es, que la Reyna no se dispusiera a ello con animo dañado, de empecer al Rey su marido, pues d'el pendia todo su bien y
 40 honor, sino que engañada con el sobrado desseo de hijos, le sucedió tanta desgracia a si y a todos los reynos. Luego el Rey cayó en el monesterio de la Mejorada en tan graue dolencia, que creyendo, que no conualeciera, perdieron la esperança de su salud, la qual con grandes remedios y diligencias se restauró algo, pero nunca tornando en la color y fuerças passadas, declinaua mas cada
 45 dia, pareciendo algunas vezes dar esperança de salud, y otras lo contrario. Despachó el Rey en este año muy arduos negocios, en cortes que celebró en Valladolid, donde hizo grandes fiestas por el mes de Agosto.

A L Rey de Francia sucedieron las cosas tan prosperamente en Lombardia,

que con no hallar resistencia en los Españoles, y no tener el Emperador suficientes fuerças en ella, se apoderaron sus gentes, no solo de todo lo que auia posseydo en el estado de Milan, excepto Nouara y Coma, que solas restaró por el duque, sin ser partes los Suyços por agora para la defensa, mas aun hizo lo mesmo de la ciudad de Genoua, poniendo por su gouernador a Antonio Adurno. Auia se encerrado el duque Maximiliano con los Suyços en Nouara, la qual no tardando en assidiar los Franceses, que en Alexandria auian dexado el presidio necessario para mejor defensa de las tierras de alléde el Po, puesto que la batieron con grande diligencia, y le dieron vn infructifero assalto, se retiraron algo d'el cerco, por esto y por los nueuos socorros, que entraron a los Suyços. Los quales tomaron de lo vno y de lo otro tanto animo y ferocidad, q̄ no obstante que muy en breue aguardauan grandes compañías de gentes de su naciõ, sin esperar a ellas, ny tener ninguna necesidad de pelear por estár libres d'el cerco, se resolvieron en fallir a dar batalla a los Franceses con sola infanteria, sin tener caualleria, ny aun artilleria, mouidos por solas razones de vn fuerte capitán de su nacion, llamado Mottino, queriendo restaurar la grande nota de su nacion, que en el mesmo pueblo auian causado, entregando a los Franceses al duque Luys Sforzia, padre d'el duque Maximiliano. Con este animo y pundonor falliendo de Nouara, a la media noche diez mil Suyços, acometieron ante de amanecer con tan terrible y barbaro denuedo al exercito Frances, que sin atreuerse la caualleria a combatir con ellos, pudieron despues de muchas muertes al fallir d'el Sol apoderarse de la artilleria, la qual disparando cõtra los mesmos Franceses, alcançaron en batalla, que duró dos horas, vna memorable victoria, en ningun iuyzio prudente esperada, con muerte de mil y quinientos hombres de si mesmos, y d'el dicho capitã Mottino, causador d'esta empresa, y de diez mil enemigos, cuya mayor parte eran Alemanes, escapãdo los de mas con la huyda, dexando la artilleria, en especial la caualleria de temor no obedeciõ a los generales en este dia, que fue seys de Junio, dia Lunes, y todos passaron a Turin, y despues a Francia, desamparando a Lombardia, para el duque Maximiliano.

ANTES d'esta batalla, en que los Suyços augmentaron mas su fortaleza, Bartholome de Aluiano, general d'el exercito Veneciano, que despues que se libró de la prision de Francia, auia obtenido este officio, sacó sus gentes, con designo de querer impedir la passada d'el Po al Virrey: pero entendido el aduerso suceso de los Franceses, temió rãto a los Españoles, que se recogió al Põteuico, sin atreuerse le a oponer a la resistencia, y el Virrey a ruego de Iano Fregoso, y Octauiano Fregoso q̄ de Genoua patria suya auia sido echados agora de los Frãceses, embiõ cõ el marques de Pescara a intercessiõ d'el Papa tres mil Españoles cõtra esta ciudad, passãdo el mesmo cõ el resto d'el exercito a Clastidio, cõ boz de caminar adelante en su fauor, auriendole ofrecido los Fregosos cinquenta mil Ducados para el sueldo d'el exercito, y el marques no solo echó de la ciudad a los Frãceses, mas aun hizo, que Octauiano Fregoso fuesse creado por duque, compeliendo a huyda a los Adurnos, parciales al Rey de Francia. El general de los Venecianos yua tan pusilanimos, q̄ aun no se estimando por seguro en Põteuico, no paró hasta Tomba, cerca d'el Thesisin, desamparando a Bresa, no obstante que de ninguno era seguido, pero sabido q̄ el Virrey se ocupaua en la opugnacion de Genoua, embiando a Iuan Paulo Ballion con caualleria y infanteria contra Lignago, en cuyo castillo auia hasta ciento y cinquenta Españoles

y Tudescos, fue tal su desgracia, que entendiendose la poluora de la munición, se quemó la fortaleza con terrible espanto, por lo qual, mediante este aduerso caso, vuo Iuan Paulo el castillo y la gente, con muertes de mucha parte. Tentó despues Bartholome de Aluiano la opugnacion de Verona: pero siendole resistido con grande esfuerço por Guillermo Rocandolpho, que cō presidio de Tudescos tenia la ciudad, no solo le fallió inutil empresa, y de disminucion de su opinion, mas aun indignado el Virrey por la perdida de Lignagno, passando el Po en Estradella al socorro de Verona, que por el Emperador estaua, se le rendieron Bergamo, Bresa y Pescara, cuyo castillo fortalecido de do-

10 zientos y cinquenta soldados, se le dió por espanto a poca opugnacion, cō prision de los que a vida quedaron. No cessaron aqui las victorias d'el exercito Español, porque Aluiano conociendo, que le yuan a buscar, aunque se acogió a la otra parte d'el Thesisin, donde augmentó mas su exercito, despojando algunos presidios, no se estimó aun por bastante a la resistencia, y menos a batalla, por lo qual distribuyendo en guarniciones sus gentes, se encerró el mes-

15 mo con la mayor parte en Padua, porque tambien algunos Tudescos de Rocandolpho, juntandose con el Virrey, despues que cobró a Lignagno, caminado para Montagnana, paró todo el poder de los Venecianos en defender sus fuerças, dexando desembaraçado el campo al Virrey.

20 Los dias passados, quando se publicó en Frácia la muerte d'el Papa Iulio, auian passado por mar a Pifa, y de alli a Florencia Don Bernardino de Caruajal y Federico Sanseuerino, que auia sido depuestos de sus capelos y de las de mas dignidades y prouentos, los quales por voluntad d'el Papa Leon, se detuuiéron en Florencia, a modo de honesta prision, sin insignias de Cardenal hasta la de-

25 liberacion de su causa. En la qual el Rey de Francia trataua grandes instancias, mediante sus embaxadas y Cardenales amigos, haziendo en contrario mucho estoruo el Emperador, y aun el Rey Catholico y algunos Cardenales: pero el Papa estando inclinado, a deshazer totalmēte el nombre d'el concilio Pisano, los recibió a misericordia: porque leyendose en el concilio Lateranense vn in-

30 strumento, en que no solo aprobauan los decretos d'esta santa sinodo general, mas aun consentian en la deposicion de sus dignidades y prouetos, hecha por el Papa Iulio y el mesmo concilio, entraron con su licēcia en Roma vna noche con todo silencio sin ningunas insignias de Cardenal. En el dia seguíete por la mañana fueron al sacro colegio con los Cardenales, excepto el Sedunense y E-

35 boracense, mirandoles grande concurso de gentes, q̄ acudierō a ver a estos dos famosos varones, que en habito de simples clerigos eran metidos en el cōsistorio Apostolico, donde acostumbraron entrar cō la auctoridad de Cardenales, en cuya presencia hincándose de rodillas delante d'el Papa, pidieron perdon con grande humildad, confessando ser falso y abominable el concilio de Pifa, y

40 verdadero y sacro sancto el Lateranense, y allende de dezir ser la elecion d'el Pontífice canonica, y la deposicion de sus capelos, y dignidades, justa, aprobaron por legitima su nueva creacion en Cardenales. Con tanto se lleuantaron a abraçar a todos los Cardenales, como estauan assentados, sin mouerse ellos de sus sillars, y luego vestiendolos de la sagrada purpura, se assentaron en los lugares, que antes solian, reconciliandose con tanto con la sancta sede Apostolica,

45 bien arrepiados de los escandalos y turbaciones passadas, y aunque quedarō sin sus prelacias y prouentos, alcançaron despues sus recompensas en otras cosas. Durante estas cosas, fue preso Alonso de Caruajal por Mercurio, capitan de

la mesma republica, andando con poca caualleria, discurriendo la tierra, con menor recato d'el que deuiera.

Los Españoles residentes en Indias, que segun queda escripto, auia tomado lengua d'el mar d'el Sur, estauá tá cudiciosos de su descubrimiento, q̄ Vasco Nuñez de Balboa, temiendo, que otro no le antecediessé en aquella honrosa y empresa, de expectatiua de grandes riquezas y seruicio de la corona Real, partió de la Antigua d'el Darien en primero de Septiembre d'este año de treze cō ciento y nouenta Españoles, que lleuó en vn galeon pequeño, y diez barcas. Surgiendo en Carera, entró en la tierra, hasta llegar a la d'el Cacique Pōça, que aunque al principio huyó, viniendo luego a obediencia, dió algun oro y Indios para el viaje, y con su ayuda y grandes trabajos de soledad y hambre, passando las montañas, que el Indio Don Carlos Panquiaco auia señalado, llegaron a tierra de Quareca. Cuyo señor, llamado Torecha, falliendo a la resistencia de los Españoles, fue vencido y muerto por ellos, y los que a vida restauan, huyeron, espantados mucho de las grandes cuchilladas, que con las espadas les dauan los Españoles, y mucho mas d'el estruendo de los arcabuzes, que pensauá fer truenos, cuyas pelotas creyan, ser rayos d'el cielo. Entrando Vasco Nuñez en el pueblo, halló algunos Sodomitas, que mādando los hazer pedaços a ciertos Alanos, fue tanto el terror que puso en la tierra, que la allanó sin mas dificultad, y despues dexádo en el lugar a los enfermos, y subiédo a vna alta sierra con sesenta y siete cōpañeros, detuuo los vn poco, antes de ascéder ala sumidad y el mesmo subiédo solo, se paró a mirar házia medio dia, y vió las muy desfeadas aguas d'el Oceano d'el mar d'el Sur en veynte y cinco de Septiēbre, dia Domingo, fiesta de S. Cleophe martyr, antes de medio dia, y hincádo las rodillas en el suelo, y alçando los ojos al cielo, dió muchas gracias a nuestro Señor. Luego haziédo subir a todos los cōpañeros, les mostró el mar Austral, de cuya vista holgádo infinito, se hincaron de rodillas, dando muchas gracias a Dios, que tan grandes bienes y mercedes les hazia. En señal de possession pusieron luego grandes montones de piedras, ayudandoles los Indios, que les acompañauan, marauillandose mucho, de ver tan alegres a los Españoles, los quales baxando la sierra, llegó a vn lugar de vn Cacique, llamado Chiape, que no dádo lugar a la paz, con que Vasco Nuñez le combidaua, hizo resistencia a los Españoles: pero ellos y sus arcabuzes y Alanos les hizieron huyr con mucho daño, aunque prometiendo de tomarle por amigo, venido ante Vasco Nuñez se dió por vasallo d'el Rey de Castilla. Passando los Españoles hasta el mar d'el Sur, siendo presente el Cacique Chiape, fue tomada la possession d'este mar Austral ante escriuano, en lueues dia tan notable, veynte y nueue de Septiembre, fiesta de Sanct Miguel, y por auer passado aucto en tal dia, fue llamado aquel golfo de Sant Miguel. Muy bié merecia Vasco Nuñez de Balboa primer descubridor d'el mar d'el Sur, que si en algo tenia deseruido a los Reyes fuesse perdonado, pues con muchos trabajos suyos y de sus fuertes cōpañeros hizo tan grande seruicio a Dios y a los Reyes.

VENIENDO los cōpañeros, q̄ en Quareca dexó, atrauessó Vasco Nuñez en compañía de Chiape vn poderoso rio con ochenta Españoles, dexando alli a los demas, y llegando a la tierra de vn Cacique, llamado Coquera, hizo resistencia, aunque como el Cacique Chiape vino tambien luego a obediencia. De lo qual creyendo Vasco Nuñez, que le seguyria la conquista de aquella tierra toda, aunque contra la voluntad d'el Chiape, que conocia ser en aquel tiempo brauo

brauo aquel mar, entró a tentar aquel golfo, y pensando ser anegado, aportó a vna ysla con harto trabajo y riesgo, y fue tan grande el fluxo d'el mar, que pensaron alli perecer, y aun caxcó las barcas. Las quales reparando y limpiando a grande diligencia, aportaron a vna tierra, cuyo Cacique, llamado Tumaco, falliendo brauo a la resisténcia, fue vécido, y puesto en huyda: pero a ruego de los Indios de Chiape, q̄ le certificarō, ser los Españoles gente benigna y humana, embió Tumaco a vn hijo suyo, aquíe vestiédo Vasco Nuñez, y dádole algunas tijeras, espejos y caxcaueles, y otras cosillas de poco valor, tornó para el padre tan alegre, que el padre vino luego ante Vasco Nuñez. D'el qual siendole preguntado por oro y perlas, por ver, que los Indios de su compañía las trayan, embió por ellas, y hizo traer grande cantidad suya, con algun oro, que alegró en tanto extremo a los Españoles, que Tumaco conociendo esto, embió a sus Indios a pescar, y en breues dias les traxieron doze marcos. Vasco Nuñez dexiéndolo a Tumaco, tener rica tierra, respódiéronle el y Chiape, no ser todo aquello nada, a respecto de vn Cacique de la ysla de Terarequi, que no estava lejos, y pescaua perlas tan grandes como vn ojo de hombre, y con tales nueuas los Españoles bien quisieran passar, pero temiéndolo de nueuas fortunas, despediéndose de Tumaco, tornaron a la tierra de Chiape, donde reposaron algunos dias.

20 EN los quales Chiape haziendo pescar seys cargas de conchas en presencia de algunos Españoles, sacaron algunas perlas d'el tamaño de arbejas, y despediéndose Vasco Nuñez d'el Chiape, que llorando quedó, y dexando en su compañía algunos Españoles, pasó vn granderío, cuyo Cacique, llamado Teoca, recibiendo con alegría a los Españoles, no solo les dió algun oro y perlas, mas

25 aun muchos esclauos, y vn hijo que los guýasse, y con hartos trabajos de hambre y sed y algun cuidado de leones y tigres, que en las sierras topauan, llegaron a la tierra de vn tyrano Cacique, llamado Pacra, y este aunque al principio huyó, vino despues ante Vasco Nuñez de Balboa. El qual por informaciō, q̄ tomó de sus tyrantias, y ser nefando Sodomita, segun cō torméto el mesino lo confesó le echó a los Alanos, con otros tres señoretas, q̄ luego los quemaron, y cō esto puso Vasco Nuñez en toda aquella tierra tanto terror a los malos, y contentó a los buenos, que vino a ser reuerénciado mas que Rey. De Pacra dōde estuvo vn mes, y la llamó Todos Santos, partiendo Vasco Nuñez de Balboa, llegó con muchos trabajos en Buquebuca, cuyo Cacique por verguéça de los Españoles, que por hombres celestiales eran tenidos, echó a huir, y quisiera le hablar Vasco Nuñez, ante quien aunque tuuo empacho de parecer, le embió algunos vasos de oro labrados, suplicando le perdonasse. Vasco Nuñez con mas deseo de vituallas, que de oro, continuando su camino, le fallieron de traues vnos Indios, dando bozes, a los quales aguardando, hizieron a Vasco Nuñez

40 vna platica muy concertada, de parte de vn Rey suyo, llamado Corizo, q̄ embiando treynta patenas de oro, pidió su amistad, ofreciéndole, quanto tenia, y pidiéndole ayuda contra vn Cacique enemigo suyo, le representó, que auria alla grandes riquezas. Recibió Vasco Nuñez su amistad, y dándole tres hachas de hierro, y otras cosillas de poco valor los embió contentos, prometiendo ser

45 en breue en su ayuda, y cō tanto caminó a la tierra de Pecorosa, que les dió vituallas y algun oro y esclauos, y dexando alli a los enfermos, pasó con solos sesenta sanos a la tierra d'el Cacique Tumanama, de quien Don Carlos Panquiaco les diera noticia, y cogiéndole de sobre salto a prima noche, le prendie-

ron en la cama, y porque tambien pecaua contra natura, vuo grandes queexas d'el, aunque no le quemó, por sacarle algunos secretos de las riquezas de aquella tierra, sino reprehenderle con asperidad, por contentar a los querellantes, y alli estuu Vasco Nuñez el resto d'este año.

CAPITULO XIX.

De las victorias que el exercito Español alcançó de los Venecianos, y guerra que el Rey de Inglaterra hizo por Picardia, y cosas en que el Rey se ocupaua, y buelta de Vasco Nuñez d'el mar d'el Sur.

DESPUES que el Virrey Don Ramon puso al exercito Veneciano, en la angostura, en el capitulo precedente referida estuu incierto en la profecucion de la guerra futura, hasta entender la vountad d'el Emperador, cuya parte fauorecia, y aunque en este medio el duque Maximiliano y los Suyços se deliberaron, en dar fauor a los Adornios, para ser restituydos a Genoua su patria, despues no se atreuió, por no offender al Virrey, de cuya mano estauan puestos en los magistrados los Fregosos, ny caer en la indignacion d'el Papa, que fabiá ser su amigo, ny los Venecianos quisieron offender con sus galeras las marinas de Napoles, aunque las de Pulla determinaró vna vez correr: pero mudaron consejo, por no prouocar a mayor guerra al Rey Catholico, que siempre seles auia mostrado fauorable, en cõponer sus cosas cõ los Pontifices, y el Emperador. De cuya parte tornando a Lombardia el Obispo Gurense, fuer tanta la instancia, que hizo en el assidio de Padua, que no obstante que el Virrey y todos los de mas capitanes eran de diferente parecer, por las legitimas razones que en contrario mostrauan, lo viuieron de hazer, y por las mesmas alçaron el cerco al decimo octauo dia: porque allende de ser la ciudad grande y fuerte, era tanta la guarnicion y municiones que tenia, que a dos exercitos como el suyo pudiera esperar con buen animo, aunque el Papa auia embiado dozientas lanças gruesas en fauor d'el Emperador por cõseruacion de la liga, que su predecesor assentó con el. A esta causa passando el Virrey con sus gentes a Vicencia, que sin presidio, ny aun vezinos estaua, que de temor auian huydo, no tardó en embiar al Prospero Columna con parte de los Españoles a correr la tierra, especialmente a Basignano y Morostico, por vituallas y aun multacion de dinero: pero despues el Obispo Gurense, passando con los Tudesco a Verona, no con animo cõtento, seguiole el Virrey poco a poco, por assegurar a esta ciudad la cosecha d'este año, por las ordinarias incursiones y daños que la caualleria Griega de los Venecianos hazia por toda la tierra, y en especial en procurar impedir las vituallas al exercito cõ grandes diligencias.

EL Virrey con los sucessos precedentes, estando deliberado, de recogerse a inuernar a Bresa y Bergomo, y dañar el territorio de Crema, los soldados le importunaron tanto, que sin galtar en ociosidad lo residuo d'este año continuasse la guerra, que siendo d'el mesmo parecer el marques de Pescara, aunque lo contrario sentia el Prospero Columna, con solos quatro mil y quinientos infantes Españoles, que tenia, porque en fauor d'el duque de Milan auia embiado mil con Antonio de Leyua, y con la caualleria Napolitana, y la d'el Papa, y la infanteria Tudesca, dió saca a Bouolenta, pueblo rico. Despues a trauellando el rio Brenta, acordó de dar vista a la ciudad de Venecia, quemando y talando todo aquel territorio con tal espanto sin resistencia, que desde Ma-

guera, pueblo maritimo, disparó diez piezas de artilleria, las mayores q̄traya, cuyas balas llegaron en la ciudad hasta la Yglesia de Sant Segundo, con grande terror de los vezinos d' esta insigne pueblo. Al qual se dobló el daño y lastima, viendo de sus torres y templos, arder con espantosas llamas de fuego los ricos edificios de torres y casas y otras fabricas de su recreacion, que fundadas a grande costa tenían en todo aquel circunmuezero territorio, hermoseando su ciudad, donde el grande ruydo de la artilleria, puesto que causaua mayor espanto, que las balas hazia daño: nunca estuuó en semejante condicion y espectáculo este pueblo. En cuyos vezinos siendo esto de mayor efecto cō la tenebrosidad de la noche, en que las llamas mostrauan mayor furor, reputaron lo a tanto oprobrio y vitraje, que gemian su aduersidad y afflicion, la qual no tardó en doblar seles con mayor tormento y lastima: porque su general Bartholome de Aluiano, que en Padua estaua, representando facil al senado la oppression d' el exercito d' el Virrey, por las grandes dificultades, que propuso auer en su retirada, alcançó licencia para sacar sus gentes, y las que en Treuiso estauan, que tambien eran muchas, y salir al campo contra el exercito Español. En el qual sabiendo se esto, despues que tentaron de tomar a Citadela, dexádola, por estar fuerte, se acercaron con su despojo al rio Brenta, en cuya ribera contraria hallando a los Venecianos, se vieron en cuydado sobre el vadear d' el rio, al qual pasaron de noche en el vado de la Nuova Cruz, seys millas mas arriba, sin sentir los Venecianos. Cuyo general affiburlado, despues que se juntó con las gentes de Treuiso, romando cerca de Vicencia, los passos de los Españoles, que auian menester pasar a Verona, ellos despues que a quinientos passos se acercaron a los enemigos, se desuiaron en el siguiente dia por la mañana la via de Basignano, con intencion de tomar diferente camino, o sacar a batalla a los Venecianos. Los quales por tener mil lanças gruesas, y otras tantas de caualeria ligera, que era numero superior a la d' el Virrey, no rehusando, fueron vencidos con extraño dolor, y quebrato suyo, y de su republica: porque en este dia, que fue siete de Octubre, dia Viernes por la mañana, fueron muertos mas de cinco mil Venecianos, cō muchos notables capitanes, y su proueedor general Andrea Lauredano, que cōtrediendo dos soldados, cuyo prisionero seria, le mató el vno, y veynte y dos capitanes y otros nobles patricios Venecianos, y quatrocientos hombres de armas, y allende de veynte y quatro piezas de artilleria que perdieron, todos fueran presos o muertos, si no huyeran, dexando las armas. Alcançada tan grande victoria cerca de Vicencia, Don Ramon, el Prospero Columna, el marques de Pescara y Antonio de Alarcon, y los de mas capitanes Españoles, Tudescos y Ytalianos pararon a inuernar en las tierras de Vicencia, dexando atribulada su republica, que con presteza embió mucha gente, a guarnecer a Padua, y Treuiso, temiendo, que los Españoles y las demas gentes con la victoria cargarian sobre aquellos pueblos: pero por las grandes aguas d' el Inuierno, cesaron por agora las guerras, estando los Venecianos mas desleosos de la paz.

La qual aunque se trató, yendo a Roma el Obispo Gurcense, a quien el Papa auia creado Cardenal, hallaron se el Emperador y Venecianos tan diferentes en sus pretensós, pidiendo el Emperador muchos dineros, y ellos ofreciendo muy pocos, que puesto, que el Papa se constituyó por arbitro, no se effectuo, aunque el embaxador d' el Rey Catholico trabajó mucho en su vniõ, no cesando las gentes d' el Virrey, hasta entender su fin, en hazer correrias

y entradas por tierras de Venecia, especialmente Montagnana, Atesta y Rodigo, que pretendia ser fuyas el Emperador, a quien allende de auer entregado el Virrey a Bresa, tomaron sus Tudescos Montefalcon y Marano, la qual aunque por mar y tierra fue combatida, con desseo de la recuperacion, fallió inutil labor a los Venecianos. Cuyo capitan Renço de Chere, que tenia a Crema, solo entre todos sus caudillos de guerra, mostrando no estar estinguidas las fuerças d'esta republica, ganó dos victorias, la primera en Calinara, tierra de Bergomo, haziendo huyr a Cesar Fieramusca, con seyscientas lanças, las dozientas ligeras, de las gentes d'el Prospero, y la segunda en Quinciano, donde entrando de noche, prendió al lugar teniente d'el conde de Sanseuerino, venciendo a quatrocientos hombres de armas, que con las victorias passadas, estauan con menos cuydado, d'el que permitia la disciplina militar. En rãto que estas cosas passauan a las gentes d'el Virrey Antonio de Leyua, que con los mil Españoles auia ydo en fauor d'el duque de Milan, tomó a Ponteuico, donde auia dozientos soldados Venecianos a la defensa, que a falta de mantenimientos, se rindieron dentro de vn mes, y despues no passaron largos dias, en cobrar el duque el castillo de Milan, que muchos años auia, que permanecia en poder d'el Rey de Francia con grandes presidios, haziendo lo mesmo d'el castillo de Cremona, no restando a los Franceses en toda Ytalia, sino sola la fortaleza de la Lanterna de Genoua, defendida con grande cuydado y diligencia. Teniendo los Españoles a Bergomo, porque sus vezinos eran aficionados a los Venecianos, tuuieron antes de la batalla de Vicencia, tal fauor de los Venecianos de Crema, donde estaua Renço, que el auiendo alcançado primero vna victoria de Siluio Sabello, que yua a Bergomo con alguna caualleria y infanteria, se tomó despues el castillo d'este pueblo con prision d'el contador d'el exercito, y dinero que alli auia cogido. A esta causa el duque de Milã embió gentes a la recuperacion de Bergomo, las quales topando con las de Renço, que al focorro de los Bergomeses yuan, trauaron vna batalla, pero las de Renço siendo facilmente vencidas por la superioridad de las d'el duque, cuyo numero era mayor, se vieron los Bergomeses en tal apretura, que por tener grande odio a las gentes d'el duque, tornaró a darse a los Españoles, echando a los Venecianos, que auian acogido, los quales huyendo, no tardaró despues los Españoles en tomar el castillo de Capela, puesto en vn môte fuera dela ciudad, donde dexaron grande presidio.

EN este mesmo año el Rey de Ynglaterra, mediante la liga que con el Emperador asentó, pasó en persona poderosamente por el mes de Julio contra Francia con potentissimo exercito de mas de cinqueta mil infantes de diuersas naciones, en especial Tudescos, y mas de cinco mil de cauallo, y por la parte de Picardia, puso assedio sobre Teroana, que con grande presidio de Frãceses estaua, teniẽdo agora mayor enemistad cõtra el Rey de Francia, q̄ antes, porque auia hecho yr a Francia al duque de Sufort, pretenfor d'el reyno de Ynglaterra, hermano de Aymon duque de Sufort, de quien se habló en el capitulo octauo d'este libro, q̄ quando el Rey Don Philippe aportó cõ fortuna en Ynglaterra, auia sido llevado de Flãdes a aquel reyno, dõde en todo este tiẽpo auiẽdo estado en prision, fue agora degollado por mãdado d'el Rey, a cabo de siete años y medio de carcel, por las desobediencias d'el hermano, contraueniendo a lo que el Rey Henrique su padre auia prometido al Rey Don Philippe. Por otra parte los Suyços, entrando poderosamente en Borgõna a induzimiento y medios d'el

Emperador y Rey de Ynglaterra cercaron en Diegō, cabeça de aquella prouincia, a mosiur de la Tramulla, reduziendo le a tãta apretura, que el Rey de Francia renunciando qualquier derecho, que tenia al estado de Milan, que era lo principal que ellos pidian, y offreciendose de les dar seys cientos mil Ducados a los tiempos entre ellos conuenidos, boluieron a sus tierras, lleuando rehenes de seguridad, allende de quedar les liberrad, para adelante de poder inuadir a Francia, quedando el duque Maximiliano Sforzia mas assegurado en su estado. Al Rey de Ynglaterra se rindió Teroana, y no obstante, que el Principe Don Carlos, que de sus estados de Flandes auia dexado sacar vitualla para su exercito, pidia el pueblo, mostrãdo los derechos antiguos, que a el tenia, el Rey de Ynglaterra derribó sus murallas contra los capitulos de la rendicion, y pasó sobre Tornay, quedando descontento el Emperador, que antes de la toma de Teroana auia venido en persona a su exercito, y tomó cō facilidad este pueblo, que perteneciendo al Principe Don Carlos, era tãbien posseya de Franceses, y con estos effectos dexando en Tornay grande presidio, boluió a Ynglaterra el Rey Henrique. Cuya muger la Reyna Doña Cathalina, hija d'el Rey Catholico, exerciendo en persona la milicia contra el Rey de Escocia, que a induzimiento d'el Rey de Francia auia mouido guerra a sus reynos, venció en batalla al Rey su enemigo, con muerte suya, y de vn hijo bastardo, y de doze mil enemigos. Cãfado de tantas guerras y molestias de todas partes, el Rey de Francia a continuos ruegos de la Reyna Madama Anna su Christianissima muger, y de sus pueblos y prelados se reduzió a la obediencia d'el Papa y d'el sancto concilio Lateranense, embiando a Roma sus embaxadores, y despues seys Obispos, de los que en el falso concilio de Pifa auian asistido, fueron, a dar la obediencia en nombre de todos los prelados de Francia con que obtuieron el Rey y ellos plenaria remission de las cosas passadas en fin d'este año.

EN tanto que estas guerras hazian los Españoles en Ytalia, el Rey assistia cō todos los trabajos de su persona a la gouernaciō de los reynos, y de Valladolid partió por el mes pasado de Septiembre para Madrid, a donde veniēdo Micer Mercurino de Gatirana, muy priuado d'el Emperador Maximiliano, trató de su parte cosas de la gouernacion de los reynos de Castilla y Leon, sobre q̄ entre el Rey y el Emperador tomaron sus assientos, solennizandolos con juramentos. En Madrid estuuó el Rey el resto d'este año y principio d'el seguinte de mil y quinientos y quatorze, y anduuó por Segouia, Valladolid, y Medina d'el Campo, y tambien a caça y monteria por tierras d'el reyno de Leon, donde la enfermedad suya, hizo grande sentimiento y ruyn muestra. Con todo ello el Rey y su consejo y los de mas buenos ministros de su seruicio tenian tãta cuēta con las cosas, no solo de la gouernacion y justicia, mas aun de la guerra, que en este año se hizo en Oran vna fortaleza, y otra en el Peñon de Alger, ciudades de Africa, donde los Reyes de Castilla posseyan a Melilla, Caçaça, Oran, Maçalquiuir, Tripol y Bugia, y los dos Peñones de Alger y Velez, sin las otras tierras y Principes Moros, que les dauan tributos.

1514

VASCO Nuñez de Balboa despues que tuuo en la tierra d'el Cacique Tumanana, la Nauidad d'este año, ocupando se en hazer reconocer la tierra, si auia minas de oro, partió de alla muy alegre, auiendo hallado algunas muestras de oro en muchas partes, que cauaron y escaruaron la tierra, y trayendo consigo vn hijo de aquel Cacique, para ser instruydo en la religion y en lo de mas, vinieron los Españoles a las tierras de Don Carlos Panquiaco. El qual reci-

bien-

biendo muy bien a Vasco Nuñez, que con otros venia enfermo, allende de regalar a todos los Españoles, les dió veynte libras de oro, con que tornaron a la Antigua d'el Darien en diez y nueue de Enero con mas de ciēt mil Castellanos de oro, y mucha riqueza de perlas y nueuas d'el mar Austral, siendo recibido con processiones y grandes alegrías de todos los vezinos, que en breue tiempo tornando alla, pensauan ser los mas ricos Españoles, que jamas vuo. Hizo Vasco Nuñez estas cosas con la mayor ventura, que jamas capitā tuuo en guerra, porque en todos los trances de armas, que rentó, nunca le mataron hombre, ny el mesmo fue herido, ny jamas vencido. Por esta grande prosperidad de perlas y oro que hallo en aquella tierra, la llamó Castilla de Oro, y hecha reparticion de las riquezas, cabiendo a todos su parte, porque los Alanos, que muy bien merecian, ganauan sueldo, cupo a vn Alano de Vasco Nuñez, llamado Leoncillo, mas de quinientos Castellanos, tirando mayor sueldo que vn arcabuzero. Hallaron los Españoles a la buelta d'el mar d'el Sur muy acrecentado el numero de los vezinos de la Antigua d'el Darien, que a la fama de las nueuas conquistas y riquezas de oro y perlas, que en ellas hallauā, acudiā muchas gentes de Santo Domingo. Quando vuo ordenado algunas cosas d'el pueblo, embió a España Vasco Nuñez a vn amigo suyo Vizcayno, llamado Arbolácha, natural de Bilbao, cō veynte mil Castellanos d'el quinto para el Rey y muchas perlas, y vn cuero de tigre atestado de paja, que los vezinos de la Antigua auia muerto, en tanto que el andaua en la conquista de Castilla de Oro, y juntamente embió relacion de todo lo hecho, pidiendo confirmacion d'el gouierno y conquista de aquella tierra.

CAPITULO XX.

De las guerras que los Españoles y sus confederados trataron en este año con Venecianos, y Pedro Arias de Auila hecho gouernador de la Antigua d'el Darien y Vasco Nuñez de Balboa adelantado d'el mar d'el Sur, y como el Rey cayó en ydropesia.

BIEN será, que en tanto que Arbolancha nauega a España, tornemos a las cosas de Ytalia d'el año presente, especialmente d'el estado de Milan, sobre cuyos pretensos resultauan tantas guerras, estando la mayor parte de los Principes Christianos propicios y favorables al duque Maximiliano Sforzia, contra el Rey de Francia. El qual hallandose despojado de la possession suya, estaua con tanto ardor y desseo, de ser restituydo en el, que mostrando grande voluntad, a que Madama Ranea su hija segunda casasse con el infante Don Fernando, que se criaua en España con el Rey su aguelo, que dias auia trataua lo mesmo con el Emperador, tambien aguelo suyo, venia a renunciar los derechos de sus pretensos a este estado en via de dote de matrimonio para ellos y sus sucesores, si despues en principio d'el mes de Agosto d'este año no viera venido a hazer paz con Henrique Rey de Ynglaterra, casandose con su hermana Madama Maria, hija menor d'el Rey Henrique septimo, por auer embiudado de la Reyna Madama Anna, duquesa de Bretaña su segunda muger, que en ocho de Enero d'este año auia fallecido en Bles. Algunos dias antes, que la paz concordasse el Rey de Francia con el de Ynglaterra, como tenia todos sus pensamientos en el estado de Milan, queriendose assegurar siempre d'el Rey Catholico, que en Lombardia tenia de ordinario exercito con Don Ramon de Cardona Virrey de Napoles, assentó prorogacion de la tregua por otro año con las condiciones d'el año precedente, dando muestras d'el efecto d'el matrimonio con el infante Don

te Don Fernando, y de no passar contra el estado de Milan, aunque quedó libertad al Rey Catholico, de poder ayudar a los Genoueses, y aun a otros pueblos de Ytalia, y publicaron se en estos reynos las treguas, no obstante, q̄ el Rey de Francia las occultó por mayor seguridad de sus intentos. Quedó lugar al Emperador y Rey de Ynglaterra para entrar en esta tregua dentro de tres meses, siendo el que en ello entendió en nombre d'el Rey Catholico, Quintana su secretario, que auia primero pasado de Francia a Alemaña al Emperador, a dar asiento en los negocios, y despues era buelto a Francia, estando en todo ala mira el Papa Leon, que por vna parte desleando conseruar en su gracia al Rey de Francia, por otra procuraua con diuersas formas, escusar su passada a Ytalia contra Milan, por lo qual quando se certificó de la tregua, creciendo en el mas esta sospecha, hizo mayores diligencias por componer al Emperador y Venecianos, hasta mandar como arbitro diputado por ambas partes, que cesassen de las armas, prometiendo, de no publicar las condiciones de la paz sin consentimiento de las dos partes.

T O D O esto fue de ningun efecto, no obstante que Luys Rey de Francia, no pasó en este año a Ytalia, ny adelante lo hizo jamas por la breuedad de sus dias, porque el Virrey Don Ramon, que inuernaua en tierras de Rodigo y Aresta y en su territorio, embiando en este medio sus gentes a Vicencia, por asegurar se mas de aquella ciudad: los Tudescos tomádo a Marano, pueblo maritimo de Foro Iulio, cerca de Aquileya, se començó a continuar la guerra pasada contra los Venecianos, los quales aunque aslidiaron el pueblo por tierra y agua con Balthasar Scipion, hizieron los Tudescos tan bien, q̄ siendo fauorecidos de algun socorro, no solo pusieron en huyda a los de tierra con perdida de la artilleria, mas aun desbaratando la armada, tomaron a Monfalcó, y despues continuará otros daños y estragos por toda aquella regiõ. Estaua el Papa ran desleoso y cuydoso de la paz, q̄ quando no pudo hallar otro medio, tornó a mandar, que quedandó aslì el Emperador y Venecianos, como también el Rey Catholico con lo que teniá, hasta la publicacion de las condiciones de la paz, exceptos ciertos pueblos que en su fidelidad estuuessen, hasta que d'etro de año declarasse las condiciones, suspendiesen las armas, dádo cierta suma de dineros al Emperador los Venecianos; con presupuesto, que si las condiciones de la paz no fuesen a contento de todas partes, fuesse ninguna la declaracion: pero tampoco se efectuó esto, porque los Venecianos cõ todos sus aduersidades se escusaron de venir en ello, hasta saber, que capitulos serian estos. Por otra parte cercandó el duque Maximiliano Sforcia a Crema, en la qual estaua por los Venecianos Renço de Chere, suffriendo con grande constancia, no solo mucha hambre, mas aun peste: fue ayudado la gente d'el Virrey con algunas compañías de infanteria y caualleria Española, siendo capitan el Prospero Columna, grande seruidor d'el Rey, que juntandose con Siluio Sauelo, capitan d'el duque, apretó reziamente aquella ciudad: pero Renço falliendo de noche con sus gentes, desbarató las d'el duque, haziendo tener mayor recato al Prospero. El general Bartholome de Aluiano, que en el Inuierno pasado rehaziendose, auia juntado mas de dos mil y dozientos cauallos, sin grande numero de infanteria, alcançó al principio de la guerra de este año de los Tudescos, que estauan en presidios, otras victorias, no de poco efecto, y el Virrey embiando a Foro Iulio al capitan Alarcon, con alguna caualleria y infanteria, a ayudar a los Tudescos, tornó d'el camino,

por entender, que a causa de la seguridad de la cosecha de la vendimia, auian assentado treguas.

QUANDO el Papa vino a entender la paz que el Rey de Francia auia concordado con el de Ynglaterra, aunque trató con el en conuenirse, retirandole de los pretensos de Ytalia, por no hallar en el lo que dessea, assentóse liga, de ayudarse vnos a otros con el Rey Catholico y el Emperador, que d'el Rey de Francia estauan sentidos, porque despues de la paz de Ynglaterra auia rehusado el matrimonio de la hija con el infante Don Fernando, nieto de ambos, no obstante que d'el Papa tenia el Rey Catholico manifiestas sospechas, que dessea y aun traçaua de hazer Rey de Napoles a su hermano Iuliano de Medice, no dexando de apuntar esto con los Venecianos, y aun con el Rey de Francia, que por tenerle fauorable para la recuperaciõ de Milan le ofrecia su fauor en la conquista d'este reyno, para el hermano, o para la Yglesia Romana, como el Papa mas quisiere. No solo venia a consentir en esto el Rey Luys contra el Rey Catholico, a quien mas respectaua, que amaua, no obstante que con la Reyna Madama Germana su sobrina estaua casado, mas aun por otra parte, si las fuerças y ocasiones concommitáran a su animo y designos, reboluia en si, de querer pugnar por la restitucion d'el reyno de Nauarra, para los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, que biuian en Francia en sus estados de Fox y Bearne, culpádole la ruyna y jactura de su reyno, que era cosa que mucho sentia el Rey Luys. Cuyas cosas teniendo en Ytalia mayor diminucion, cobró en este año la ciudad de Genoua la fortaleza de la Lanterna, rēdiendo la los Franceses, que la auian defendido en todos los años passados, y luego la derribaron, por los inconuenientes que a la libertad publica podian seguir adelante, cõ grande sentimiento d'el Rey de Francia, que en nueue de Octubre, dia Lunes, fiesta de Sant Dionysio d'este año, se auia casado en Albeuilla con la Reyna Madama Maria su tercera muger, hermana d'el Rey de Ynglaterra, auiendose primero desposado en Ynglaterra, mediante poder.

Los Venecianos no solo deliberarõ como otras vezes, de querer inuadir las marinas d'el reyno de Napoles de la prouincia de la Pulla, señaládo por general de la armada a Andres Gritti, desseaudo que a esta causa, falliendo de Lombardia el exercito Español a la defensa d'el reyno, tuuiesen la guerra con solos los Tudescos, mas aun Bartholome de Albiano ahorcó en Padua ciertos soldados Españoles, echando fama, que por mādado de sus superiores le querian matar, publicando esto, por indignar a las gentes contra ellos, como si el fuera otro Gran Capitan en este tiẽpo, o algun Principe insigne de la milicia de los siglos passados, de cuya virtud auia terror en el mundo, por atajar los males con tan fea y horrenda traycion, de escandaloso exemplo, sino que diuersas vezes auian traydo sus malos consejos a ruyna y casi a oprobrio su republica, como consta de la mayor parte de los sucessos passados. Mudaron los Venecianos el parecer pasado, de inuadir la Pulla, y continuóse la guerra en Lombardia, con indignacion d'el Virrey y el marques de Pescara y el Prospero Coluna, que de Albiano auian sido notados de tan graue crimen, muy ageno de sus pensamientos y honor, y a ruego de los Tudescos d'el presidio de Verona, pasando cerca de Vicencia, no solo destruyeron miserablemente, sin hallar resistencia, las tierras de Padua, mas aun de Bernardino Antinola, capitan Veneciano, sobrino de Albiano, hijo de hermana fuya, tomarõ alguna satisfacion, porque este capitan con trezientos de cauallo de gente pratica haziendo con-

tinuas correrias desde Citadela, Bassano y Marostica, fueron sobre el, el Virrey y el marques de Pescara. El qual anticipando se con los caualllos ligeros y quinientos infantes, que en las ancas los de cauallo lleuauan, le cercó antes de amanecer en Citadela, y el Virrey, que con la artilleria, y la mayor parte de la gente le seguia, llegó a buena hora. Quando Bernardino Antinola se vió en aquella tribulacion, arremetió con toda su caualleria por vna puerta: pero por el marques, a quien en aquel rencuétro le auian muerto el cauallo, fue brauamente rebatido, y plantando al pueblo la artilleria, hizierón vn pequeño portillo, y en tanto que los vnos peleauan, de entrar por aquel, donde el capitán Hernan Moreno fue muerto, el marques por otra parte escaló el pueblo. Siendo los capitanes Romero y Mancio, los que primero entraron con el mismo marques, fue tomada Citadela, y allende de ser presa toda la caualleria y gente Veneciana y sus riquezas, que fueron muchas: Bernardino Antinola, que muy poco auia, que en vn alcance prendiera a traycion con assechanças, a Christoual Francapane, capitán Tudesco, fiel seruidor d'el Emperador, fue preso con los suyos, y puesto en prision, donde cataron al mismo toda gentileza y cortesia, soltando a los q̄ no eran de rescate, y con este repentino hecho, tornaron victoriosos al primer lugar, cerca de Vicencia: pero Aliuiano teniéndolo auiso, que Atesta estaua con poco y descuydado presidio, cargando de noche sobre la gēte, tomó algunos caualllos ligeros, recogióse los de mas al castillo.

CONTINUANDOSE a la larga el cerco de Crema, dōde Renço de Chere se defendia con grande valor, arruynauase cada dia el campo de los Ytalianos, por falta de paga, y aun de poluora: porque el duque Maximiliano no proueya de dineros, poruentura alargando con cautela la guerra, por recelo que aquella ciudad no viniesse a poder d'el Emperador, que también tenia a Bresa y Bergomo, y la queria mas ver en manos de sus enemigos, flacos a la sazón, que en poder de vn grande Principe como era el Emperador. Por lo qual Renço de Chere dió vn dia muy grande rebato sobre Siluio Sabelo, y sus Ytalianos, en quienes causando grande daño, hizo huyr a Siluio, sin que el Prospero Columna, que a milla y media estaua alojado, le pudiesse socorrer con sus Españoles, y fue descercada Crema. El Virrey y el marques de Pescara, quando ganaron a Citadela, se diuidieron en alojamientos, Don Ramon a Verona, y el marques a Lendenara con tres mil infantes, auiendo puesto vna vanda de caualllos en Bastia, y otra en Rodigo, donde se puso Don Garcia Manrique. El qual descuydandose algo, cargó de repente sobre el y sus gentes Aliuiano, y sin hallar resistencia, entró en el pueblo, y viendo los Españoles aquella repentina entrada de los enemigos, echaron mano a sus espadas, y embraçado las capas, començaron a resistir a capa y espada: pero vista la multitud de los enemigos se rindieron, y Don Garcia fue embiado en prision a Venecia y el marques de Pescara, q̄ supo tarde la yda de Aliuiano sobre Rodigo, fallió con sus infantes al socorro de los suyos: pero certificado d'el suceso, fue a Verona. Rēço de Chere cuyas fuerças y las de Aliuiano auian sido acrecētadas de gētes por los Venecianos, tuuo auiso d'el suceso de Rodigo, y siendo llamado secretamēte, de los Bergomeses, q̄ siēpre sospirauā por los Venecianos, y fue alla, y tomó cō facilidad a Bergamo por la rebeliō de los naturales, por lo qual el Virrey juntado cō sigo a Prospero Colūna, fue a cercar aquella rebelde ciudad, la qual con grande diligencia fortificó Rēço, que en esto tuuo industria y ingenio sobre todos los capitanes de su tiempo. Veniendo a la ayuda de los Españoles Siluio Sabelo,

capitan d'el duque Maximiliano, se començó a batir el pueblo, cuyo capitan Renço y los vezinos, uieron tanto espanto de los Españoles, que con tener dentro mas de quatro mil hombres de pie y de cauallo, sin aguardar a ningun asalto, rindió el pueblo, facando libres a sus gentes, aunque la yda se concertó, fuesen sin estruendo de atambores ny armas, ny ninguna musica, ny vanderas tendidas. El pueblo rebelde, fue punido en grande suma de dinero por la rebelion, de que pesó en grande manera a los Españoles, que a trueco de auenturar sus vidas, quisieran dar sacó al pueblo, punido por fuerça. De Verona fallieron el marques de Pescara y Alarcon, y atrauessando el rio Adige, se auian alojado, aguardando, quâdo Liuiano tornasse de Rodigo para le coger en medio, pero Aluiano teniendo recelo d'el desigño d'el marques, y tambien siendo auisado d'el suceso de Bergamo, se metió por vnas lagunas y caminos estranos, temiendo, ser deshecho de los Españoles, y con grandes dificultades, facando su exercito a Argine, pueblo Maritimo, le puso en saluo, a grande diligencia que le valió, lleuandole a Padua, primero la caualleria, y despues la infanteria.

Estos sucessos fueron los mas señalados, que las guerras d'este año tuuieron en Lóbardia, en la qual en tierras de Rodigo y sus comarcas recogióse a inuernar la mayor parte d'el exercito Español, que en este año auia sido de poco numero de gente, puso el Virrey los presidios necesarios en los pueblos y fortalezas, que en su poder estauan, y lleuando en su compañía al Prospero Columna, subió a Alemania al Emperador, que estaua en Ispruc, desseado el Virrey tomar orden y assiento en la guerra futura, por estar certificado, que para el siguiente año se aparejaua el Rey de Francia, para passar a Ytalia, con todo el poder que le fuesse posible. Auia se tratado los dias passados de redimir a Christoual Francapane en trueco de Iuan Paulo Ballion: pero los Venecianos rehusandolo, dieron los Españoles licéncia a Iuan Paulo para yr a Roma, a tratar d'el trueco suyo por Caruajal, con palabra que dió, de tornar a la prision, si no lo pudiesse effectuar, pero no obstante, que antes de effectuar senada, falleció Caruajal, no quiso boluer Iuan Paulo, deziendo no ser obligado. El Rey de Francia tratando con el Papa muchas inteligéncias, por auerle de su parte, y el Rey Catholico y el Emperador por conseruarle en la suya, eran grandes los tratos y diligencias, que en curia Romana passauan, sin que el Papa abiertaméte se declarasse, teniendo siempre por sospechoso al Rey de Francia en Ytalia.

En las cosas de Indias, el Rey con acuerdo de los de su consejo, nombró por gouernador de la Antigua d'el Darien y de su Castilla de Oro, a vn cauallero, llamado Pedro Arias de Auila, muy buen justador, natural de la ciudad de Segouia, cuyo cargo desearon muchos, por la grande fama de las riquezas, y si algo antes sucediera la llegada de Arbolancha a España, uieran dado el cargo al mesmo Vasco Nuñez de Balboa, como era razon: pero ya que a Pedro Arias no se quitó el cargo, que otros muchos pedian, no solo se reuocó la sentencia, dada contra Vasco Nuñez, mas aun fue hecho adelantado d'el mar d'el Sur, y aun dexó de ser proueydo en el gouierno por Don Iuan Rodriguez de Fósca, Obispo de Burgos, que teniendo el cargo y gouierno de las Indias, fauorecia a Pedro Arias. El qual lleuando en su compañía a fray Iuan Cabedo, de la ordé de Sant Fráncisco, primer Obispo de la Antigua d'el Darién, y primer prelado de tierra firme de Indias, partió de Sant Lucar de Barrameda có mil y quinientos hóbres y diez y siete naues en quatorze de Mayo, y lleuado por piloto a

Iuan Vesputio Florentin, tardó en el viaje treynta y ocho dias, y llegó con su armada en la Antigua d'el Darien en veynte y vno de junio, y siendo recibido con mucha alegría, lo aposentó Vasco Nuñez en su posada a Pedro Arias de Auila. El qual siendo informado d'el nueuo adelantado Vasco Nuñez, y de los de mas yezinos de la Antigua, q' la tierra estaua allanada y quieta, holgó mucho, por que con esto la podía mejor poblar y granjear. El gouernador Pedro Arias, lleuo por alcalde mayor al licenciado Gaspar de Espinosa, vezino de Medina d'el Campo, y con el cuydado q' le fue mandado, de poblar aquella tierra y grágear la, no tardó en embiar y distribuir sus gētes a diuersas partes. A Francisco Bezerra con ciento y cinquēta Españoles al rio Dabayba, y auiedo padecido hartas aduersidades, tornó cō grande daño. A Iuan de Ayora con quatrocientos compañeros a las tierras de Dñ Carlos Panquiaco, fiel amigo d'Españoles, los quales cō mucha ingratitud hizieron tantos daños a el y a sus Indios, q' con la demasra indignado se ellos, tornó huyendo Iuā de Ayora. El capitā Váhejo fue a Caribana, y Bartholome Hurtado a Acla, y a todos sucedió mal, y también embió otros capitanes a otras partes, como luego diremos. El Rey cō deseo de montar, auiedo ydo a las tierras de Leon, tornó a Valladolid, y passando a Medina d'el Campo, se incidió en su dolencia, la qual siendo la vltima que tuuo, tiraua a ydropesia, hinchando sele el cuerpo, y partiendo al monesterio de la Mejorada, sentiōse muy mas agrauado en la fin de la Quaresma d'el año de mil y quinientos y quinze.

1515

CAPITULO XXI.

De las grandes riquezas que Gonçalo de Badajoz y Gaspar de Morales hallaron en Indias, y justicia que se hizo d'el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, y mouimientos de Francisco Rey de Francia, para passar a Ytalia, y preuenciones que el Rey hizo, y encorporacion de Navarra con Castilla, y conciertos de los matrimonios de la infanta Doña Maria y infante Don Fernando.

DON FERNANDO a las cosas de Indias, entre los de mas capitanes que Pedro Arias de Auila embiava a poblar y grágear, siendo vno Gonçalo de Badajoz, por el mes de Marco fue con ochenta cōpañeros al Nōbre de Dios, cuyos Indios y su Cacique, no queriēdo la amistad suya, llegó alla Luys de Mercado cō cinquēta Españoles, y juntos caminado para el mar d'el Sur, subierō a Coyba, pueblo puesto en vna sierra, cuyo Cacique, llamado Yuana, por huyr de miedo de los hōbres barbudos, saqueando el pueblo, tomarō muchos esclauos, y como cauando hallassen dōdequiera muestra de oro, passarō adelante muy alegres por el camino de la agua. Al quinto dia topando con dos Indios cargados de pan, q' vn Cacique ciego, llamado Totonaga, embiava a su encuentro, llegaron al Cacique ciego, y el haziēdoles muchos regalos, y dandoles seys mil pesos de oro y noticia d'el viaje que buscauan, caminarō muy contentos adelante. Quando llegó a la tierra de otro Cacique, llamado Taracuru, dióles ocho mil pesos, y destruyendo vn lugar por nōbre Panome, por no lo auer acogido su Cacique, q' era hermano de Taracuru, passaron a la tierra de otro Cacique, llamado Cheru, que les dió quatro mil pesos de oro, y luego otro Cacique, por nōbre Natā, dandoles quinze mil, su riqueza llegaua a ochēta mil pesos de oro, y a quatrociētos esclauos. Con toda esta prosperidad, caminado sin ordē, ny cōcierto alguno, a la tierra de vn riquissimo Cacique, llamado Pariza, fueron de repente salteados de vna emboscada de Pariza, cuya gente matando ochēta Españoles, y haziendo huyr a los de mas, tomó todo el oro, esclauos y ropa, y assi vuo también mal successo este viaje,

no reb

aunque se tomó adelante vengança bien bastante; embiando el gouernador Pedro Arias, al licenciado Gaspar de Espinosa su alcalde mayor. En este mesmo año Gaspar de Morales, por mandado d'el gouernador, fue con ciento y cinquenta Españoles al golfo nombrado de Sant Miguel, y siendo ayudado de los Caciques Chiape y Tumaco, antes nombrados, pasó cō sesenta Españoles a la ylla de Tararequi, cuya fama de riqueza de perlas auian oydo, quando Vasco Nuñez descubrió el mar d'el Sur, y ala defenfa saliendo brauo el Cacique, pelearon los ylleños tres vezes con gentil ánimo: pero siendo vencidos a la quarta, vino el Cacique ala obediencia de los Españoles, a ruego de los Indios amigos de Españoles, cuyas fuerças dauan a entender, ser sin remedio. Con esto no solo les hizo grandes regalos en su casa, mas aun les dio luego ciento y diez marcos de perlas, en cuya recompensa le dieron algunas tijeras, y hachas de hierro y caxcaueles, y otras cosillas de poco valor. Con esto el recibió tá grande cōtento, q̄ desde vna torre mostrando les otras yllas suyas, que dixo ser abundantes de perlas, y que auia oro, no solo quedó por vasallo d'el Rey de Castilla, prometiendo de dar cient marcos de perlas cada año en tributo, mas aun recibió la agua d'el Santo Baptismo, llamándose Pedro Arias, como el gouernador, y con este suceso tornó Gaspar de Morales al Darien.

No será bien passar en silencio la desgraciada fin que tuuo el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, el qual escarneciendo de los desgraciados sucesos de Pedro Arias, y el de los hechos passados de Vasco Nuñez, vinieron a tanto odio, q̄ puesto q̄ el Obispo fray Iuan Cauedo los cōcilió, desposando se Vasco Nuñez con hija de Pedro Arias, pero la conciliacion no sucediendo tan firme como fuera bien, tornaron a lo primero, y estando Vasco Nuñez en su adelantamiento d'el mar d'el Sur, con intēcion de continuar sus conquistas, para lo qual auia labrado quatro carauelas, determinó el gouernador Pedro Arias, de proceder contra el yerno por tela de juyzio, y compeliendole venir a la Antigua d'el Darien, le echó preso. Fue el adelantado Vasco Nuñez acusado de muchos crímenes, especialmente de amotinador, y aun de otras cosas, de que antes estaua dado por libre, por la reuocacion de la sentēcia dada por el Rey, y executado Pedro Arias su saña y indignacion, fue degollado con otros cinco Españoles. De su muerte pesó grandemente a los Españoles, que con la vettura y proteccion de tan valeroso capitan, no solo pensauan breuemente ser muy ricos en el progreso de las conquistas y descubrimientos, mas ganar mucha fama en seruir a su Rey, y mucha mas a Dios en la conuersion.

El Rey de Francia auia estado en fin d'el año passado muy ocupado, no solo en adereçarse para passar a Ytalia en este año con grande poder, mas aun en festejar y agradar a la Reyna Madama Maria su vltima muger, dama q̄ allende de ser de edad floreciente de diez y ocho años, era hermosa, pero abreuiado esto sus dias, atajarōse sus intētos, falleciēdo en la ciudad de Paris, en primero de Enero, dia Lunes, d'este año, y fue enterrado en S. Dionysio, cō general sentimiento de su reyno, sucediendole lo que de ordinario a los viejos, que se casan con las dispares de su edad. Por su fin vino a reynar en Francia, en virtud de la ley Salica, Francisco, primero d'este nombre, duque de Angulema, yerno suyo, casado con su hija primogenita Madama Claudia, duquesa de Bretaña, que como varō mas propinco de la corona Real de la sangre masculina de Valoes sucediendole, porque el descendia tambien de los duques de Orleās de la mesma linea d'el Rey Luys, se intituló luego duque de Milan, deziendo suceder en

der en los derechos d'el Rey su suegro. Cuyos aparatos d'el año precedente excediendo en numero de gente y en todo lo de mas, començo con diligencia a adereçarse para yr en persona a Lombardia: porque como Principe, que en edad floreciente de veynte y dos años auia eredado los reynos, estava con
 5 grande desseo de recuperar las quiebras passadas, sucediendole sus cosas, muy agusto, porque no solo asentó con el Rey de Ynglaterra la paz passada d'el tiempo d'el Rey su suegro, cosa por el muy deseada, mas aun el conde de Nassao, siendo embaxador d'el Principe Don Carlos, que fallido dela edad pupilar go-
 10 uernaua el mesmo sus estados propietarios de Flandes, hizo lo mesmo, concordando en Paris perpetua paz. Para cuya mayor firmeza ordenaron algunas cosas, que parecieron mas suplemento de entretenerse en gracia por agora, que de demostracion de firmeza alguna de lo futuro, porque allende de cõcertar, q̄
 15 el Principe casasse con Madama Ranea, hija menor d'el Rey Luys, recibiendo en dote seys cientos mil Ducados, y el ducado de Barri en Francia, con condi-
 cion de poner a la infanta en su poder, llegada a los nueue años de su edad, se ordenó, que renunciasse ella todo el derecho, que tuuiesse o esperasse tener a los
 20 estados y bienes de herencia paterna y materna, especial, y nombradamẽte de los ducados de Bretaña y Milan, y que el Principe ayudasse al Rey de Francia ante el Rey Catholico su aguelo en la restitucion d'el reyno de Nauarra a los
 25 Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, y el al Principe con gentes y nauios en la passada a España, quando falleciesse el Rey su aguelo, que por sus cõtínuas dolencias, sabian restarle pocos dias. Quisiera el Rey de Francia reualidar con el
 Rey Catholico la tregua, que en el año pasado se auia asentado entre el y el
 30 Rey su suegro, mas por diuersos respectos, y sobre todo por impedirle lo de
 Milan, porque despues no pretendiesse pasar adelante, a offender el reyno de
 Napoles, lo escusó, hallando por agora la mesma acogida en el Papa, y mas a-
 spera en los Suyços, que publicauan baxar de sus montes contra Borgoña, o el
 Dalphinado, para cuya resistencia dezia el Rey de Frãcia hazer estos aparatos,
 aunque era bien manifesto su desigño.

30 ESTANDO las cosas d'el estado de Ytalia con cuydado de muchas guerras d'el año presente, hazia los vnos y los otros grandes vniones, porque el Rey de Frãcia ligandose con los Venecianos con las condiciones de la vltima liga d'el
 tiempo d'el Rey Luys su suegro, hizieró lo mesmo el Rey Catholico, y el Em-
 35 perador y el duque de Milan con los Suyços, prometiendoles cada mes treynta
 mil Ducados, y dexaron lugar al Papa, para venir a esta liga, cõ espacio de cin-
 quenta dias, y que entrarian por el Dalphinado, o Borgoña, hasta compeler al
 Rey de Francia, a renunciar los derechos d'el estado de Milan. Pedro Nauarro,
 conde de Albetto, que dende la batalla de Rauena, estava preso en Frãcia, vien-
 40 do, q̄ a cabo de tres años de prision no daua orden el Rey Catholico en su re-
 dempcion, por la indignaciõ d'el suceso de aquella batalla, cuya mayor parte
 a el cargauan, especialmente siendole estoruo algunos caualleros de Castilla,
 delibero, por redemit su vexacion, de seruir al Rey Francisco, que a esto le auia
 inclinado, no solo con espectatiua de mercedes, mas aun cõ beneficios prece-
 45 dientes, pagando el mesmo su rescate a mosiur de Longauilla, cuyo prisionero
 era agora, auiendole dado el Rey Luys, para que con la paga de su rescate fa-
 neasse parte de la redẽpcion, que el mesmo Lõgauilla auia dado a los Yngleses,
 quando en la guerra passada d'el Rey Henrique siendo preso, se auia rescatado
 por grãde suma. El conde Pedro Nauarro cõpelido a esto por sus aduersidades

y indignacion de parecerle, que sus seruicios de tantos años carecian de remuneracion, renunció ante todas cosas el condado de Albeto, y todo lo de mas que por merced d'el Rey Catholico era suyo en el reyno de Napoles, especialmente en tierra de Labor, y precediéndolo los de mas auçtos para su descargo en tal caso de desnaturacion vsados, tomó sueldo d'el Rey Francisco. Por cuyo mandado passando a las tierras de Gasuña, juntó diez mil infantes Gascones en las tierras mas conjuntas a España, con designo de hazerse esta gēte y mucha mas en Alemaña, sin grande numero de caualleria de quatro mil lanças gruesas y doze mil caualllos ligeros, para la recuperacion de Nauarra.

21 BIEN entendia el Rey Catholico, q̄ este grande exercito auia de passar a Y- 10
talia, pero por assegurar se mejor de qualquier successó, y porque en la liga de los
Suyços auia referido, de comouer, siendo necessario, por la prouincia de Gui-
puzcoa, o fróteras de Cathaluña las gentes necessarias, deliberó de venir a Bur-
gos, y despues que estuuó doliente en el monesterio de la Mejorada algunos
dias, passó por el mes de Abril con la Reyna Madama Germana a Aranda de 15
Duero, y de alli embió a la Reyna a Aragon, assi a celebrar cortes en Monçon,
como a preuenir aquellos reynos, para qualesquiera ocasiones q̄ d'estos moui-
miētos sucediesen, y el mesmo quedando ala assistēcia de las cosas de Castilla,
vino a Burgos. En cuya ciudad entró en principio de Mayo, y celebró cortes
d'estos reynos, siendo presentes muchos grādes, y entre las de mas cosas orde- 20
nó, no solo preuencion general de los reynos, especialmente de los pueblos de
Burgos al mar, y sobre todo los de Guipuzcoa, para la defensa suya, y offensa
de los enemigos, mas aun el reyno de Nauarra, q̄ con fuerças de los pueblos de
la corona de Castilla se auia ganado, encorporó perpetuamēte con Castilla, pa-
ra su mayor seguridad y estabilidad presente y futura. Siēdo grādes las costas or- 25
dinarias y estraordinarias d'el Rey, en sustētar los pueblos y fortalezas de Afri-
ca, no solo en grandes sueldos de presidios, mas aun de dia en dia en la fortifi-
cacion para defensa y augmēto de los limites de la religion Christiana: el Papa
a su suplicacion le concedió por dos años grande suma de dinero de los bienes
ecclesiasticos, sobre las Yglesias d'España, porque allēde d'esto guardaua el mar 30
de infieles, que tentauan en tierra y agua dañar a los Christianos. La dolēcia d'el
Rey no assegurando se jamas, estuuó tan malo en veynte y siete de Iunio en la
noche, q̄ creyeron, que no amaneciera biuo, siendo ydropesia y mal de coraçō,
y tambien auiendo se le caydo parte de vna quixada, se auia parado tan feo, que
no parecia el de antes. Entōces ordenó su testamento en la mesma ciudad, de- 35
xādo por su vniuersal heredera a la Reyna Doña Iuana su hija, y por gouernador
de los reynos al infante Don Fernando su nieto, a quien amaua tiernamente,
por auerle criado cōsigo, dandole por ayo a Don Gonçalo de Guzmá, clauero
de Calatraua, y por preceptor a Don fray Aluaro Osorio, Obispo de Astorga,
y desseaua, q̄ los tres maestrazgos, vuiesse despues de sus dias. Aun no creya el 40
Rey, que el Principe Don Carlos, que en Flādes, y a diuerso modo de biuir d'el
de aqui, se auia criado, viniera a regir y gouernar estos reynos, ny los naturales
de aquella tierra, por quiē se regia y gouernaua, presumia el Rey, que le acōse-
jarian la venida, por lo qual ordenó en su testamento este negocio, aunque des-
pues le reuocó, como se dirá en su lugar. En estando algo mejor, partió el Rey 45
en veynte de Iulio, para Aranda de Duero, donde veniendo de las cortes de
Monçon Micer Antonio Augustin su viceçanciller d'el reyno de Aragō, le hi-
zó prender, y poner a buen recaudo en el castillo de Simancas, por auer te-
nido

nido animo de tentar, con atreuimiento digno de punición la honestidad y pudicia de la Reyna Madama Germana. En esta prisión estuuó el viceçanciller algun tiempo, hasta que muerto el Rey, gouernando los reynos el Cardenal de España Don fray Francisco Ximenez, le soltó en fiado.

5 EN este mesmo mes de Julio el Emperador Maximiliano se vió en Viena, cabeça d'el archiducado de Austria, con Vladislao Rey de Vngria y Bohemia, y Sigismundo Rey de Polonia, y algunos Principes Alemanes, y para mayor firmeza de sus ligas y amistades, concertandose matrimonios entre Doña Maria infanta de Castilla, y Luys Principe de Vngria y Bohemia, hijo y heredero
10 d'el Rey Vladislao, y Don Fernando infante de Castilla, y Madama Anna infanta de Vngria, hija d'el mesmo Rey Vladislao, se efectuaron despues en el año de mil y quinientos y veynte y vno.

CAPITULO XXII.

De la entrada en persona, que el Rey de Francia hizo en Lombardia, y rendición d'el duque Maximiliano Esforca, y sucesores suyos en el estado, hasta agora.

15 **E**STAVAN las cosas de Ytalia muy alteradas, por el grãde ayuntamiento que el Rey de Francia hazia de tanta infanteria y caualleria, sin los de mas aparejos necesarios a la guerra, por cuyo capitán general auia constituydo a Carlos de Monpensier, duque de Bor-
20 bon, y conde de Auerne, a quien tambien auia creado por condestable de Frãcia, siendo officio, que por muerte d'el conde de Sant Paulo no se auia proueydo dende la muerte d'el Rey Luys onzeno. Con estos mouimientos, los animos de algunas gêtes hallandose en grande ambiguedad, estauã puestas en el Virrey Don Ramon de Cardona los ojos y esperança de los que de la passada d'el
25 exercito Frances a Ytalia pesaua, que buelto de Alemaña, estaua con sus gêtes en tierra de Mantua, siendo por agora vno d'ellos el Papa, que mediante Hieronymo Vich y Alberto Carpanse, embaxadores d'el Rey Catholico y d'el Emperador, se unió con ellos por el mes de Julio con grande silencio para la defen-
30 sa de Milã, no obstantes las diligencias publicas y secretas que hizo, por auerle de su parte el Rey de Francia. El qual caminó con grande poder dende Lion házia los Alpes la via de Ytalia, y no siendo inferior la fama al poderio: el Virrey de quien la suma de los negocios pendia, fue a las tierras de Vicencia, donde cerca de Olmo estaua fortalecido el real de los Venecianos, y pasó a Verona a la defen-
35 sa de Lombardia, a donde auian baxado veynte mil Suyços a diligencia para el mesmo effecto, en cumplimiento de la liga assentada, cosa que mucho cuydado causó al Rey de Francia, a cuya resistencia, aunque passaron házia los Alpes la mitad d'ellos a Sussa, con intento de defenderle el passo en lugares difficiles, atrauessó los montes por differēte camino en principio d'el mes
40 de Agosto, por parecer de Iuan Iacobo Triuulcio, que en el consejo y effecto suyo, puso grandes diligencias, en especial en el lleuar de la artilleria. D'esta forma, no obstante que el Rey de Ynglaterra le embió a rogar y persuadir, que no causasse perturbacion en la paz y tranquilidad de la republica Christiana, molestada en los años passados de guerras y escandalos, caminó para Lombardia, y mil de cauallo de la auanguardia marcharon con tanto silencio, que en quin-
45 ze de Agosto, dia Miercoles, fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, prendiendo en Villa Franca al Prospero Columna, que con alguna caualleria Ytaliana estaua sin el recato deuido, causó esto y la passada mayor cuydado a los de la liga, añadiendo a ello mayor declinacion de esperança de buen successo,

assi el no auer llegado los Tudefcos, que el Emperador auia de embiar, como mucho mas la mudança grande de los Suyços, que con el sucesso d'el Rey de Francia, que a Turin auia llegado, començaron, no solo a vexar pueblos, mas aun a dar oydos, a hazer paz con el. Allende d' este Octauiano Fregoso, que los dias passados se auia ligado con el Rey de Francia, ayudó cō quatro mil infantes a parte de su exercito, que auia tomado el camino de Genoua, y entrando en el estado de Milan, se apoderaron de las tierras de Alexandria y Derrona, cō todo el resto de las tierras, llamadas de aquende Po. A cuyo exemplo se rēdian de dia en dia otros muchos pueblos, no teniendo esperança cierta de la firmeza de los Suyços, que dando documentos, de lo que al cabo hizieron, no solo quitaron por fuerça a los contadores d'el Papa el dinero que para ellos embiaua, mas aun defamparando a Nouara, que luego vino a poder d'el Rey de Francia, començaron a caminar házia su tierra cargados de despojo, deziendo, que tardaua de embiarles el Virrey la parte por su Rey prometida: pero puesto caso que esto se les embió luego, y hizieron restitucion de lo d'el Papa, para que por la orden vsada se les diese la paga, no dexaron de estar atentos y inclinados a los tratos, que mediante Carlos duque de Saboya, deudo suyo, negociaua el Rey de Francia.

EL qual en lo que tanto desseaua, poniendo mucha duda, passó adelante, y tomádo a Pauia y otros pueblos, quisiera hazer lo mesmo de la ciudad de Milan, adonde con buena parte d'el exercito auia embiado a Iuan Iacob Triuulcio, creyendo, que los vezinos le darian entrada: pero respondiendole, q̄ quádo a los enemigos venciessse, lo harian de grado, se escusaron agora con el, continuándose los tratos con los Suyços. Cuyos embaxadores en numero veynte, no cōtentos de concertar la propria paz con el duque de Soboya en Vercelli, con liga por toda la vida d'el Rey de Francia, y diez años despues cō partidos auentajados, passarō de aqui, en querer vsurpar su proprio motu y auctoridad al duque Maximiliano, concertando para el, que en Francia se le diese el ducado de Nemos con otras pensiones, casi pronosticádo lo futuro: pero por la venida de nuevas gētes de treynta y cinco mil infantes de su nacion, q̄ en esto mostraron differēte opinion, se escusó agora de efectuarse. El Virrey Don Ramón estádo a la mira d'estos mouimiētos y tratos, puso con Marco Antonio Colúna el presidio necesario en Verona, y también en Bresa, y con el resto d'el exercito, dōde auia solas seteciētas lanças gruesas, y seyscientas ligeras, con seys mil infantes, puso su real en la ribera d'el Po, cerca de Plazécia, adonde acudió dende Parma Lorēço de Medices, sobrino d'el Papa, con otras seteciētas lanças gruesas y ochocientas ligeras y quatro mil infantes, gente d'el Pontifice, a juntarse cō el. Lo mesmo hizo el Cardenal Sedunense, legado d'el Papa, que con mil Suyços, y parte de las gentes d'el duque Maximiliano vino de Milan, donde no se tenia por muy seguro, al Virrey, a tratar, que se juntasse con los Suyços, para que todos hiziesen vn buen exercito, para defender la tierra, y offender a los enemigos, aunque no se efectuó esto, porque el Rey de Francia impedia su vnion, haziendo lo mesmo el Virrey entre el y los Venecianos. Cuyo capitán Bartholome de Aluiano auia venido, hasta las murallas de Cremona, con nuevecientas lanças gruesas, y mil y quatrocientas ligeras, y nueue mil infantes, de modo que en Lombardia auia agora quatro exercitos, el d'el Papa, y Españoles, y el de los Suyços sin caualleria, el de los Venecianos, y el d'el Rey de Francia, que solo tenia muy mayor, que los de mas

tres juntos, especialmēte en caualleria, que era d'el número en el capitulo precedente señalado.

ESTANDO las cosas en este estado, Lorenço de Medices persuadia al Virrey la passada d'el Po, para entrar en Lodi, que estando desamparado, podian allj juntarse mejor con los Suyços: pero por los grandes tratos, que realmente auia entre el Papa y aun el mesino Lorenço de Medices con el Rey, se escufaua el Virrey, a quien esto era notorio, especialmēte de pocos dias a esta parte; por que vn mensajero d'el Papa, por nombre Cynthio, passando al Rey de Fracia, auia sido tomado de sus soldados, que vistos los recaudos que lleuaua, le auian soltado, por no venir a total rōpimiento con el Papa. Con todo esto el Virrey, porque ninguno entendiese, q̄ por algun artificio rehusaua la passada, no solo condesciēdo a ello, mas aun naciendo nueua diferencia, sobre si sus gentes o las d'el Papa auian de passar primero el rio, mandó por mayor satisfaciō passar a los suyos, los quales despues de medio dia atrauessarō la puēte, siendo la mas luzida gente, assi de infanteria como de caualleria, que jamas se vió en Ytalia, y de tal esperiencia y virtud militar, que cada vno merecia ser capitan, y auiendo de seguir luego Lorenço de Medices, como lo differiese hasta otro dia, y allēde d'esto de vna grande vanda de cauallos Españoles, q̄ el Virrey auia embiado a discurrir la tierra, teniendo auiso, q̄ cient lanças gruesas, auia entrado en Lodi, tornó a boluer el rio, antes que Lorenço de Medices se aliñasse a passar, por no le parecer sano consejo, auenturar sus gentes y reputacion, y la conseruacion d'el reyno de Napoles con tan sospechosa compania. Con tanto boluieron sus gētes al lugar pasado, y Aluiano cō el exercito Veneciano fue a Lodi, a juntarse con las gētes d'el Rey de Fracia, el qual passando de Mariñan, puso sus reales junto ala ciudad de Milá, dōde se recogierō casi todos los Suyços, andando entre si muy diuisos, deseado los vnos la paz cō los Frãceses, y los otros la constãcia dela fe prometida en la liga: pero el Cardenal Sedunés, cuya auctoridad era grãde entre ellos, auia buuelto a Milá, y cō vna notable oraciō de exēplos de victorias passadas, de tal modo los vnió y animó, q̄ no contētos de defenderse, fallierō de la ciudad en el mesino dia, y cō grandē ferocidad, llegãdo cō solas dos horas de dia al real de los enemigos, comēçaron la batalla, arremetiendo primeramēte a la artilleria. Este acometimiēto, q̄ con el repētino y brauo impetu causó mucho daño y turbaciō, a los Frãceses, cesãdo cō la obscuridad a la quarta hora de la noche, no por falta de animo, quãto de cansacio, se publico la victoria por los Suyços: pero venida la madrugada, tornãdo a la batalla sin disminuciō d'el animo pasado, recibierō tãto daño dela artilleria y caualleria y ballesteria de los Gascones, q̄ el conde Pedro Nauarra gouernaua, q̄ con esto y por llamamiēto d'el Rey de Francia con sobreuenir Aluiano con el exercito Veneciano por detras al fallir d'el Sol, no pudiēdo sufrir tãto impetu, dexarō la batalla, cō perdida de ocho mil hōbres, cuyo numero algunos aumentã, y otros diminuyē, y tornarō a Milá en grãde ordē, sin ser acometidos en el alcãce.

A VN Q V E alcançó el Rey de Francia esta victoria con muerte de muchos mosiures, y de seys mil hōbres de pie y de cauallo, preciola tanto, q̄ luego se hizo armar cauallero de mano de mosiur de Bayarte, mereciēdolo biē, por la admirable diligencia, cō que auia no solo proueydo en persona en todo lo necesario, ocurriēdo a todas partes, mas aun peleado cō magnanimidad Real, resistiendo ala ferocidad d'esta gente, cuya braueza encarecia tãto luã Iacobo Triuulcio, q̄ dezia auer sido batalla de gigantes. Entonces los Suyços, con desseo de bol-

de boluiera sus tierras, pidieron al duque Maximiliano tres meses de sueldo; cosa que el al tiempo bien sabian, que no tenia, para con esta ocasion, no yr con tanta inengua de su honor, y tomaron le en el dia siguiente el camino de Coma, por persuasion de su capitan, llamado Rosto, prometiendole al duque, de boluer en breue con las gentes necesarias, sin poder los retener a la defensa de la ciudad del Cardenal Sedimento, que a esta causa partió luego a Alemania al Emperador; dando palabra de boluer presto. Con esto fue al duque forçoso encerrarse en el castillo de la ciudad con mil y quinientos Suyços, y quinientos Ytalianos, dando con harta dificultad licencia a su hermano Fracisco Maria Sforcia, duque de Bar, para yr a Alemania. Por tan notable mudança de cosas, luego se rindió la ciudad de Milan al Rey de Francia, dandole grande suma de dineros, por verse sin ningun presidio: pero escusó en persona la entrada, pareciendole no estar bié a su auctoridad, entrar en pueblo, cuya fortaleza estava en poder de su aduersario, y lo mesmo hizierón las de mas ciudades d'el estado, seguiendo alla ciudad cabeza suya, excepto el castillo de Cremona, y el de Milá, el qual, aunque estava con grande presidio y fortificacion, era tanto el animo, y propria opinion del conde Pedro Navarro, q̄ certificando, de tomarle en menos de vn mes, fue cercado con toda la orde y industria possible. Quando el Virrey Dō Ramo fue certificado d'el vecimiento de los Suyços, y buelta fea a su patria, y consideró q̄ con esto el Papa se inclinaria mucho mas a la parte d'el Rey de Fracia, lleuó a los suyos a Potenuro, con intento de poner el recaudo necessario en el reyno de Napoles, para qualquier negocio que el Rey de Francia, a causa d'esta victoria, térase en los pretesos d'este reyno, por el deseado. Todo sucedió como el Virrey recelaua: porque luego el Papa asentó liga y paz con el Rey de Fracia, para la defensa de Ytalia, aunque sacó condicion, de ferle permitido, dexar al exercito Español libremente passara Napoles por las tierras de la sede Apostolica, con otros capitulos vtiles al vno y al otro, segun el tiempo, porque tá poco quiso venir el Papa a grande rompimiento con el Emperador, allende que siépre mostraua pretender euadir al Rey de Francia de la guerra de Napoles; si quier en vida d'el Rey Catholico, de cuya graue dolencia teniá todos ordinaria noticia. Esta liga y paz veniéndole a noticia d'el Virrey, q̄ en tierras de Modena auia estado con el exercito, esperando el vltimo suceso suyo: luego cōtinuó su camino para Napoles por las tierras de las prouincias Aemilia y Flaminia, dexado en Bresa y Verona los presidios necesarios, y puesto q̄ Aliuiano quisiera seguirle, cō intento de hazerle algun daño, no le dió licencia el senado Veneciano, q̄ en esta oportunidad, quisiero mas apoderarse de algunos pueblos, en especial de Bresa y Verona, la qual estando determinado de assidiar, falleció en principio de Octubre de dolencia en Ghedi, tierra de Bresa, con mucho sentimiento de su republica, en especial por falta que a esta ocasion les hazia.

EN tanto que el Papa y el Rey de Francia entendieron en ordenar su vnion y liga, el conde Pedro Navarro y fando de sus antiguas minas de poluora contra el castillo de Milan, hazia grandes diligencias por derribar parte d'el lienço de la muralla de hazia la parte de la puerta de Coma: pero no quedando por esto tan fácil a los Franceses la entrada, quanto a los de dentro el desseo de la salida, se vió el duque Maximiliano en tal cuydado, no tanto por esto, quanto por la flaqueza que en sus capitanes conoció, dando oydos a partidos, especialmēte en Luã Gonzaga, capitã de sus gētes Italianas, y Hieronimo Moró, su grãde priuado, y en otros capitanes Suyços, que aunque Diego d'el Alguila, embaxador d'el Rey Catholico, que dentro se hallaua, le persuadia cō grandes razones lo contrario, y

sabia allende d' esto por fama y nueua cierta, q̄ los Suyços en su dieta auia ordenado de bajar en grande numero en ayuda suya, se precipitó a rendirse, con estas cõdicioncs. Que al Rey de Francia entregasse luego los castillos de Milan y Cremona, y le renunciassc el derecho y acción que tenia al estado de Milan. Que el Rey de Francia, le diese cada año en sus reynos treynta mil Ducados, otros escriuen treynta y cinco mil, yendo a biuir a Francia, con lo que tenia, o le alcançasse d' el Papa título de Cardenal, con la mesma renta por la Iglesia, y le prestasse cierta suma de dineros, para pagar deudas. Que perdonasse el Rey a Galeacio Viz conde y Hieronymo Moron, y a los de mas que a el auian seruido, con restitucion de sus bienes y officios publicos, y diese a los Suyços d' el castillo seys mil Ducados. Con estos partidos, salio d' el castillo el duque Maximiliano Esforcia en quatro de Octubre, dia luues, fiesta de Sanct Francisco, y la entregó a los Franceses a los treynta dias d' el cerco, y pasó a Francia, como cauallero floxo y pusilanimos, y indigno de titulo de duque a comun opinion. D' esta forma los Franceses tornaron a ganar esta vez la mayor parte d' el estado de Milan, auiendo quinz e años, que Maximiliano Esforcia, por la prision d' el duque Luys Esforcia Moro su padre, era duque de Milan, y siete años que su padre falleciera en Francia. Por su prision sucedió en el estado de Milan, su hermano Francisco Maria Esforcia, noueno duque de Milan, y el vltimo de los d' este linaje, y en el numero nuestro de los señores de Milan, el vigesimo septimo. El qual pretendiendo el estado de sus predecessores, fueron grandes los trabajos que los Franceses le causaron, y muy grandes las hazañas, que los Españoles hizieron contra ellos en Italia, especialmente en Lombardia, hasta le restituyr y colocar con el estado de sus progenitores, en el año siguiente de veynte y tres, haziendole venir de Trento, donde se hallaua, siendo Rey d' España el Emperador Don Carlos. El qual despues en el año de treynta y quatro, dandole por muger a su sobrina Christiana, hija de su hermana Doña Ysabel, infanta de Castilla, y Reyna de Dinamarca, y de su marido Christierno Rey de Dinamarca, le colocó enteramete en su estado, de que gozó poco, porque en el año siguiente de treynta y cinco en veynte y quatro de Octubre falleció en Milan, dexando por su erederos al mesmo Emperador Don Carlos Rey d' España. Al tiempo de su fin le faltaua el vn ojo, y quando le abrieron el cuerpo, hallaron, que el coraçon tenia hinchado y seco, sucediendo su muerte, auiendo veynte años, que por la prision d' el duque Maximiliano su hermano se llamaua duque de Milan. Por su testamento, y por los de mas derechos sucedió en el ducado de Milan el mesmo Emperador Don Carlos, que en la sucession que trae nuestra historia, fue decimo duque de Milan, y entre los señores d' este estado el vigesimo octauo. A el sucediendo su hijo el Catholico Rey Don Philipe, auiendo veynte años que el padre era duque, es el vndecimo duque de Milan, y entre los señores que este estado han possedydo el vigesimo nono, como nuestra historia lo ha venido manifestado, desde el capitulo decimo octauo d' el libro de cimo, de la vida de Don Sancho conde de Castilla, nieto d' el conde Dõ Fernan Gonçalez. Con esto acabamos, de dar noticia de todos los señores y duques, que ha auido en Milan.

CAPITULO XXIII.

D' el suceso vltimo que las cosas de Ytalia tuuieron, hasta la muerte d' el Rey Catholico, y su yda a Aragon, y muerte d' el Gran Capitan, y vistas d' el Papa y d' el Rey de Francia.

DESPUES que Maximiliano Esforcia dexado el titulo y estado d' el ducado de Milan, alcançó el Rey de Francia el dominio de Lõbardia, los Venecianos por muerte de su capitan general Bartholome de Aluiano, obtuieron para las vezes suyas por capitan a Iuan Iacobo Triulcio Milanés por voluntad d' el Rey de Francia, y auiendo tomado en este medio los Venecianos a Pelquera, con embaraçar y compeler a boluer a sus alojamientos a trezientos infantes Españoles, y algunos caualleros, que

que yuan al socorro, despues vuieron otros dos pueblos de poco efecto, que el marques de Mantua auia desamparado. Quando Triulcio llegó al exercito Veneciano, no tardando en cercar a Bresa, d'onde auia dos mil infantes Españoles y Tudescos, que por el Emperador defendian la ciudad, le fue dada grãde bateria: pero los cercados mostrando, no estimar en mucho a los cercados, no solo acometian cada dia grandes escaramuças, mas vn dia falliendo hasta mil y quinientos fuera, y los de mas subiendo a la parte, donde era la bateria, acometieron los de fuera, con tanto animo y orden al lugar de la bateria, que con seys mil infantes y cient lanças gruesas era guardada, que los de d'entro disparando tambien mucha arcabuzeria, hizieron huyr con facilidad a las guardas, con muerte de dozientos hombres, y perdida de la artilleria gruesa y menuda, por lo qual metiendo en la ciudad diez piezas, y otras que no pudieron llevar descaualgando, alçaron los Venecianos el cerco, retirãdose a tres leguas de alli a Ghedi. Para reparo d'esta quiebra, aunque alcançaron d'el Rey de Frãcia la persona d'el conde Pedro Nauarro con mucha copia de infanteria, no obstante que Bresa fue cercada de nueuo, con dos reales, el vno de Franceses d'el conde Pedro Nauarro, y el otro de Venecianos, que de mucha artilleria y inuenciones auian proueydo, mostraron los cercados tanto valor y diligẽcia, en defender y reparar el daño, que la artilleria les hazia, que no bastando las diligencias a todos posibles, aun no se atreueron a dar assalto alguno: puesto que estauan batidas las murallas, ny despues fueron de efecto las minas, que començó el conde Pedro Nauarro. En este tiempo Marco Antonio Columna falliendo de Verona con quinientas lanças gruesas, y otras tantas ligeras, no solo venció a Iuan Paulo Monfron y Marco Antonio Bua, que con quatrocientas lanças gruesas y otras tantas ligeras corrian la tierra, fallidos d'el presidio de Vallegio, mas despues que a estos hizo huyr a Goyto, tomó a Lineaco, con prision de algunos gẽtiles hombres Venecianos de rescate, y de vn hijo de Iuan Paulo, llamado, Iulio, que quando fue vencido el padre, fuera preso, mandandole el cauallo.

Con estos sucessos y con la fama de la venida de ocho mil Tudescos, que el Emperador embiaua con Guillermo Rocandolpho al socorro de Bresa, y cõ el poco fructo de las minas d'el conde Pedro Nauarro, y grande animo, y no menor diligencia de los cercados, los Venecianos y Franceses tomaron por la mejor via de encubrir su retirada sin honor, conuenir cõ los Españoles y Tudescos de la ciudad, que si dentro de treynta dias no les viniessse socorro, dexassen el pueblo, falliendo con sus personas y haciendas, y armas y artilleria a vãderas tendidas. Bien sabian los cercados, lo que hazian, por el breue socorro, q̄ esperauan: porque no obstante, q̄ los Venecianos embiarõ a embaraçar la venida de los Tudescos a los cõdes de Breo y Lodrõ cõ ocho mil infantes, en viẽdo a los Tudescos, no superiores en numero a ellos, no solo huyerõ al real, cõ grande mengua y fealdad, mas tambien haziendo lo mesmo todos los Franceses y Venecianos de ambos reales, fueron a Ghedi, a donde anticipadamente auian embiado la artilleria, con el recelo manifesto d'este suceso. D'estas cosas resultó vn efecto notable, porque allende de quedar libre d'el assidio la ciudad de Bresa, con mucho honor de los cercados, entraron los Tudescos libremente en Verona, y guarneciendola d'el presidio conueniente, y de lo de mas necesario, tornaron a Alemaña.

DE Aranda de Duero partió el Rey Don Fernãdo a la ciudad de Segouia, y llega-

llegado en veynte y siete de Agosto, posó en el monesterio de los Predicadores, llamado Santa Cruz, y aunque estuuó harto trabajoso, determinó de yr a Aragon, a dar fin a las cortes, no siendo partes los d'el su consejo y priuados, para detener le, y dexando en Segouia al cōsejo, passó a aquellos reynos, y llegó a Calatayud, auiedo partido en quinze de Septiēbre. En el qual mes Iuan Diaz de Solis, natural de Lebrixa, piloto mayor d'el Rey, que otros viajes auia hecho a Indias, especialmente, segun dexamos notado, al rio Panaraguaça auia puesto nombre de rio de la Plata, partió para el mesmo rio con licencia d'el Rey, que a su suplicacion le auia otorgado aquella conquista, y poblacion suya. Con tres naos que en Lepe auia armado de gente, y todo lo de mas necessario, tornó al mesmo rio, en cuyas riberas saltando en tierra, con cinquenta Españoles, puestas en vn batel, creyó, que como la vez passada auia de ser acogido de paz, la qual conuertiendo se le en guerra, cargaron sobre el y los Españoles tantos Indios, puestas en celada, que matando y comiendo a todos, pusieron tanto terror a los de las naues, que no se atreuiendo a tomar vengança de su capitan y compañeros, alçaron las velas, y cargando de brasil y anime blanco, tornaron a España. De la ciudad de Calatayud, donde abilitó a la Reyna Madama Germana, para continuar en su nombre las cortes de Aragon, tornó el Rey para Castilla, y entrando en Madrid en vltimo de Octubre, estuuó alli muy enfermo, y partiendo para Plasencia, llegó en aquella ciudad en veynte y vn dias d'el mes de Nouiembre d'este año, siendo recibido con mucha alegria de sus vezinos. Teniendo auiso el Rey de los successos, que el Rey de Francia tenia en Lombardia, yua con intencion, de llegar a la ciudad de Seuilla, assi por proueer de orden, en embiar gētes a Ytalia, en fauor d'el Emperador Maximiliano, que en el año seguinte determinaua baxar en persona a Ytalia, como por dar calor en las conquistas y guerras Africanas. Mouió se a esto el Rey Don Fernando, por la liga y paz que el Rey de Francia auia hecho con el Papa, por que si lo de Milan no le atajauan con tiempo, cargaria lo mas breue, que el tiempo le permitiesse, sobre el reyno de Napoles, que estauan en la proteccion d'el Virrey Don Ramon de Cardona. Con el Rey de Ynglaterra su yerno començó a concordar sus ligas, para obuiar estas cosas, por que todos considerauan, de quanto efecto y vtilidad feria a la quietud de la republica Christiana, no dar lugar a mayores nouedades. En el mes de Diciembre casó Don Alonso Perez de Guzman, duque de Medina Sidonia, con Doña Anna de Aragon, nieta d'el Rey, hija de Don Alonso de Aragon su hijo. En Plasencia vno d'el consejo vino, de ver se con la Beata d'el Barco, cuyas cosas en este tiempo eran tenidas en Castilla y toda España por muchas gentes en grande santimonia y veneracion, y dixo al Rey de parte d'ella, que no auia de morir hasta conquistar a Hierusalem: pero como las cosas por venir, referuó Dios para si solo, assi esta Beata y su falso oraculo erraron, como presto veremos.

ESTANDO el Rey en Plasencia, falleció en la ciudad de Granada el inuictissimo Don Gonçalo Hernández de Cordoba, Gran Capitan d'España, y duque de Sesa, Terranoua, y Sant Angelo, y marques de Vitonto, y Principe de Escalache, y que meritissimamente auia sido grande condestable d'el reyno de Napoles. De cuyas grandes virtudes, no se cuenta por la menor, la rarissima limpieza y castidad suya, en que se estima, auer excedido, o por lo menos ygalado a Publio Cornelio Scipion, llamado el Africano mayor, de quien se

habló en el capitulo veynte y dos d'el libro quinto d'esta chronica, y en otros capitulos seguíetes d'el mesmo libro. Quedando la fama d'este Principe immortal entre todas las naciones: sucedió su muerte en diez d'el mes de Deziembre, dia Lunes, de vnas quartanas dobles, auiendo biuido sesenta y dos años y tres meses y onze dias. Falleció en año climaterico mayor, en braços de la duquesa Doña Maria Manrique su muger, de quien dexó vna hija credera, llamada Doña Eluira de Cordoba, y fue depositado su cuerpo en el monesterio de Sant Francisco de la mesma ciudad, y passados largos años, le trasladaron al de Sant Hieronymo de la propria ciudad, donde agora yaze. El Rey quando supo el fallecimiento d'este Principe, honrra y gloria de la corona d'España, embió a consolar a la duquesa su muger y hija.

LA liga y vnion d'el Papa y d'el Rey de Francia no parando en esto, se vieron en Boloña, entrando en la ciudad, el Papa en ocho de Deziembre, dia Sabado, y el Rey en diez d'el mesmo, dia Lunes, y recibiendo le en el sacro colegio de los Cardenales con la veneracion vñada a los Reyes, posaron juntos tres dias en vna mesma casa, para mayor documento de amor, y despues que reualidaron la liga, conferieron largo de la conquista de Napoles, differiendo lo para despues de los dias d'el Rey Catholico, que estimauan serian breues, por q' el Pontifice, que en lo interior no desseaua esto, daua entre las de mas por bastante excusa, no auer se cumplido el tiempo de la liga que con el Rey Catholico tenia, por faltar diez y seys meses, aunque fuera d'esto mostrando esteriormente de ayudar le en ello, quedó contento el Rey de Francia: por que tampoco tenia agora suficiente poder para intentar esto. Concordaron tambien el Papa y el Rey algunas diferencias, que les restauan, y para mas vnion, condescendieron a diuersas cosas, el vno a ruego d'el otro, en especial, el Papa concedió al Rey patronazgo de la presentacion de todos los beneficios ecclesiasticos de Francia, que fue dar le grande mano en las cosas, de la Yglesia, por tocar antes su eleccion a la voluntad de los cabildos de las mesmas yglesias, de donde eran los beneficios, y derogó se aq'lla ley, llamada Pragmatica Sancion. Prometió el Rey de Francia al Papa entre las de mas cosas de soltar al Prospero Columna, y hazer que pagasse en la redempcion la tertia parte menos: por que no siendo bié tratado, auia ofrecido treynta y cinco mil Ducados de rescate. Con manifestacion de mucho contento, tornó el Rey de Francia a Milan, y por gouernador suyo constituyendo al condestable Carlos de Montpensier, duque de Borbon, boluió a grandes jornadas a Francia, en principio d'el año siguiente, y no tardó en assentar liga con la mayor parte de los cantones y valles de los Suyços, haziendo les muy auentajados partidos, por que le seruiessen en las guerras, que adelante queria mouer en Ytalia, aunque los sucessos futuros le fueron muy aduersos, q' no toca a mi tratar los aqui, por que sucediendo despues de la muerte d'el Rey Catholico, pertenecen a la historia d'el Principe Don Carlos su successor en los reynos, y despues Emperador. En estos meritos quedaron las cosas de Ytalia, quando falleció el Rey Catholico, el qual mediante el Cardinal Don Bernardino de Caruajal alcançó d'el Papa bula, para obtener en si los tres maestrazgos de Santiago, Calatraua y Alcantara, por auer entendido, que algunos caualleros, especialmente el Gran Capitan, ya muerto, tenia impetrada vna bula de espectatiua d'el maestrazgo de Santiago, si de dias alcançaua al Rey.

De la venida d'el doctor Adriano, por embaxador d'el Principe Don Carlos, y llegada d'el Rey Catholico a Madrigalejo, y como se acercó su fin, y algunas cosas mas notables que en el testamento ordenó, y muerte y sepultura suya.

DE Plasencia partiendo el Rey para la Serena, tuuo alli la Pascua de Nauidad, principio d'el año de mil y quinientos y diez y seys, que fue el vltimo de su reyno. Alli vino por embaxador d'el Principe Don Carlos el doctor Adriano, dean de Louayna, preceptor d'el mesmo Principe, que despues fue hecho Obispo de Tortosa, estando en Madrid, y Cardenal, estando en Valladolid, dando se le el capelo en Sant Pablo, y a lo vltimo Papa, estando en Victoria, como se verá en la historia de Nauarra. La venida d'el embaxador fue a diferentes negocios, de lo que en publico mostraua, por que, como en Flandes sabian, que el Rey andaua propinco a la muerte, traya poderes secretos, para tomar en nombre d'el Principe la possession de los reynos, y gouernar los por el despues de los dias d'el Rey su aguelo. Con quien en lo esterior trató de negocios concernientes a la gouernacion, y algunas cosas d'ellas contra mosiur de Xeures, camarero mayor d'el Principe, hasta ordenar se, que no fuesse su camarero, con otras cosas, de las quales resultaron despues grandes odios entre mosiur de Xeures y el doctor Adriano, el qual traya tambien orden, para que de secreto auisasse de todo lo que passaua en España. De Plasencia partió el Rey en veynte y siete de Diciembre, y por Çaraizejo, fue en andas a la ciudad de Trugillo, en la qual llegando en la vispera de los Reyes, estuuó aquella fiesta con harto trabajo de su persona, por que se acercaua la fin de sus dias. De Trugillo passando a Abertura, estuuó alli casi seys dias, y despues passó a Madrigalejo, aldea de la mesma ciudad, con intencion de yr a la villa de Guadalupe, en cuyo monesterio lleuaua deuocion, de tener vna nouena. Tambien quisiera celebrar capitulo general de la orden de Calatraua, y proueer su encomienda mayor, que poco auia, estaua vaca, por muerte de Don Gutiere de Padilla, comendador mayor, que en veynte y cinco de Nouiembre vltimo, auia fallecido en la villa de Almagro, no sin esperança de ser maestre de la mesma orden, si de dias viera alcançado al Rey. Creya se, que esta encomienda mayor proueyera el Rey en su nieto Don Fernando de Aragon, que agora es Arçobispo de Çaragoça, hijo de Don Alonso de Aragon, Arçobispo de Çaragoça, su hijo, o en Gonçalo de Guzman, clauero de la mesma orden, ayo d'el infante Don Fernando, que agora auia passado a Guadalupe, adonde tambien auia ydo el embaxador Adriano.

EN Madrigalejo se sentió muy malo el Rey Don Fernando, con camaras que le sobreuinieron, las quales le deshizieron, desfigurando le grandemente, y certificando se d'ello el embaxador Adriano, vino luego para el Rey, el qual teniendo le por sospechoso, y a su parecer demasado sollicito, enojó se tanto, que sin dexar se ver, le hizo boluer harto triste y confuso a Guadalupe: pero por consejo de algunos, mudando parecer, que es de sabios Principes, le hizo tornar, y acogiendo le con mucha blandura y amor, le habló con differete semblante, y le embió a Guadalupe, deziédo, q' alli le aguardasse, por q' presto seria en aquel pueblo. Agrauádo se cada dia mas la dolencia, y aú haziédo lo mesmo por horas, certificaron al Rey, estar cercano a la muerte, y que como Principe, que tan Catholico auia sido, se despidiesse para la otra vida. Mucho lastimaron

al coraçon d'el Rey estas palabras, por que pensaua, que mas dias de vida le restauan, y aun al principio no estuuó facil en persuadir se, que tan presto auia menester fallecer, no dando todo credito a su vltimo confessor fray Thomas de Matienço, de la orden de los Predicadores, deziendo, que mas yua a solicitar sus papeles y negocios, que a ello. Con todo esto quando le tornaron a certificar la verdad, luego llamo a fray Thomas, y vna tarde se confesó, con grande arrepentimiento de sus culpas, y despues llamado ante si al licenciado Capata, y al doctor Caruajal, que eran de camara, y al licenciado Vargas su thesorero, que todos eran d'el consejo, de cuyo zelo, integridad y esperiècia fiaua mucho, les dixó, y encargó con mucha instancia, que le aconsejasen, lo que deuia hazer acerca de los reynos, pues por entender, que a caso el Principe Don Carlos no vernia a residir y gouernar estos reynos, auia nõbrado en el testamento de Burgos por gouernador al infante Don Fernãdo. Estos tres d'el consejo q̄ amauan y zelauan el seruicio d'el Rey, y su saluacion y bien de los reynos, le aconsejarõ vniformemente, que no deuia hazer tal cosa, y que al mesmo Principe Dõ Carlos nõbrasse segun Dios y justicia. Lo qual como varones graues, llenos de prudencia y larga esperiencia, dando le a entender, con bastantissimas y euidentes causas y razones, le declararon los inconuenientes que de lo contrario resultarian, hasta dar le a entēder, que poruentura el infante, puesto en la gouernaciõ, y apoderando se de los reynos, se quedaria con ellos. El Rey viendo el zelo, con que le aconsejauan, aprobãdo su sano y justo parecer, dixó con lagrimas en los ojos, que le parecia bien, y assi se hiziesse, y por que por gouernador de lo de Aragon y Sicilia, auia nõbrado en el testamento de Burgos a su hijo Don Alfonso de Aragon, Arçobispo de Çaragoca, aprobaron aquello todos tres d'el consejo. Determinado esto assi, restaua otro negocio, quien auia de quedar por gouernador de los reynos de Castilla, en tanto que el Principe Don Carlos viniesse a ellos, o nombrasse, o embiasse personas. Sobre lo qual auiendo algo platicado, nombró vno de los tres al Cardenal d'España Don fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, y como no dando al Rey mucho gusto su nombramiēto, callasse vn poco, habló luego d'esta manera. Ya vosotros conoscoys su condicion: y tornó a callar: y estãdo vn poco, sin que ninguno replicasse palabra, boluió a hablar, y dixó: aunque bué hombre es, y de buenos deseos, y no tiene parientes, y es criado de la Reyna y mio, y siempre le hemos visto y conocido, tener la afficion que deue a nuestro seruicio. A lo qual los d'el consejo le dixieron, que assi era verdad, y que muy bien les parecia su eleciõ, cõ todo lo que su alteza dezia. D'esta forma quedó determinado, que el Cardenal Don fray Francisco quedasse por gouernador de los reynos de Castilla, hasta que el Principe Don Carlos viniesse, o acordasse otra cosa, y por gouernador de Napoles Don Ramon de Cardona su Virrey.

DESPUES tratãdo se de los tres maestrazgos de Sãtiago, Calatraua y Alcantara, que el Rey los quisiera dexar al infante Don Fernando, tambien le aconsejaron, fundando en grandes documentos, que no lo deuia hazer, en especial le dixierõ, que quãdo en los tiempos passados puesto vn solo maestrazgo en vna persona llana, solia causar tantas inquietudes en los reynos, quantas mas podiã todos tres, y ellos puestos en persona Real? A lo qual respondiendo el Rey, que era verdad: pero que el infante quedaua pobre, dixieron ellos, que aquella era la mayor merced, que le podia hazer, por que con esto quedaua conforme, y biẽ con el Principe su hermano, que le haria mayores mercedes. Agradó tambien esto

esto al Rey, y entonces mandó assignar al infante cinquenta mil Ducados cada año sobre Brindez y Taréto, y otras ciudades de la Pulla d'el reyno de Napoles, cō parecer de los mesinos d'el cōsejo. Sobre la camara d'el reyno de Sicilia dexó treynta mil Florines cada año a la Reyna Madama Germana, q̄ despues se le fi-
 5 tuarō en Castilla sobre las villas de Areualo, Madrigal y Olmedo, y mas dexó a la Reyna diez mil Ducados de renta sobre el reyno de Napoles. Los d'el con-
 sejo conforme a lo consultado, ordenaron por su mandado las clausulas, d'esta
 vltima voluntad en fauor d'el Principe Don Carlos, escriuiendo el testamen-
 to vno d'ellos de su propria letra, reuocando y dando por ninguno el que
 10 se auia hecho en Burgos, y fue necessario trasladar lo vna y mas vezes. Esto se
 hazia con todo silencio, por que el infante Don Fernando y su maestro y ayo,
 que en Guadalupe estauan esperando al Rey, no lo sentiesen, por ser cosa, que
 mucho desplacería al infante y a sus ministros, que esperauan gouernar los
 reynos, a falta d'el Rey su aguelo. Andando los negocios en esta apretura de la
 15 vida d'el Rey, la Reyna Madama Germana, que en la ciudad de Calatayud ce-
 lebraua cortes d'el reyno de Aragon, vino a Madrigalejo, a grande diligencia,
 caminando noches y dias, sabida la graue dolencia d'el Rey, y llegó Lunes por
 la mañana, veynte y vno de Enero.

O T R O dia Martes veynte y dos de Enero en la tarde, otorgó el Rey su testa-
 20 méto y vltima voluntad ante el protonotario Cleméte Velasquez, y siédo el te-
 staméto largo, y auiédo necessidad de copiar le, como la muerte d'el Rey se acer-
 caua, vieron se en mucha turbacion y apretura. El omnipotente y clementissi-
 mo Dios, que tan buen Rey no permitia, llevar d'esta vida, sin bié ordenar sus
 negocios, dió lugar para todo, y otorgado el testaméto, recibió con mucha de-
 25 uociō el santissimo cuerpo de nuestro Señor, y passada media noche, le dió la
 fanta Vnció entre la vna y las dos de la mañana. En la qual hora auiédo quaré-
 ta y vn años y vn mes y nueue dias, que reynaua en Castilla, falleció en Madri-
 galejo, en las casas d'el monesterio de Guadalupe, en veyntey tres de Enero, dia
 Miercoles d'este dicho año: este Catholico Principe, exaltacion de la santa Fe,
 30 y aumento de la corona Real d'España, siendo de edad de sesenta y dos años,
 y quatro meses y treze dias, y como el Gran Capitán, falleció en año climaterico
 mayor, y en su reyno se cuenta el tiempo que en Castilla reynó el Rey Dō Philipe.
 En falleciendo el Rey, se juntaron luego con los d'el cōsejo en la posada d'el
 Rey Don Fadrique de Toledo duque de Alua, Don Bernardino de Rojas mar-
 35 ques de Denia y mayordomo mayor d'el Rey, Dō Fadrique de Portugal, Obis-
 po de Sigüença, y Don Iuã Rodriguez de Fósca, Obispo de Burgos, y otras per-
 sonas de cuéta. Con cuyo acuerdo, el doctor Caruajal y el licéciado Vargas partiédo
 al puto, fuerō por el embaxador Adriano, y tornarō con el a Madrigalejo,
 40 dōde en el dicho dia d'el falleciméto entre las nueue y diez de la mañana, sié-
 do todos presentes, se hizo publicacion d'el testaméto. Cuyo traslado fue dado
 al embaxador, a su peticion. Despues con acuerdo de todos, el marques de De-
 nia, y el licenciado Ronquillo alcalde de corte y otros caualleros partiédo pa-
 ra Granada con el cuerpo d'el Rey, los de mas fueron a juntar se con el infante
 en Guadalupe, donde fueron celebradas las obsequias Reales, con la grande-
 45 za y auctoridad y deuociō, que tan Catholico Rey merecia. El cuerpo d'el Rey
 era recibido en todas partes cō grâdes acōpañamientos y cera y lo de mas neces-
 fario, y gemidos de las gētes, causados de la perdida de Principe tan amado y
 querido, especialmēte se señaló en esto la ciudad de Cordoba, cōsiderando los

*Esto fue en
 la Era de
 1554*

catholicos triumphos que de las conquistas de la santa guerra de Granada solia hazer a ella. Cuyos vezinos, y Don Martin de Angulo, Obispo de la mesma ciudad, y el marques de Priego y el conde de Cabra, y otros caualleros haziendo grande recibimiento, acompañaron al cuerpo, hasta la ciudad de Granada. En la qual celebrando se folenne recibimiento, y dignas funerarias, fúe enterrado en la capilla Real, juntamente con el cuerpo de la Reyna Doña Ysabel su primera muger, que en la Alhambra suya auia estado depositado, como en su lugar se dixo. D'esta manera acabaron estos gloriosos y bienauenturados Reyes de felicissima recordacion, cuyas admirables obras reynan oy dia en España. 10

EL AVCTOR, A LOS LECTORES.

EN este lugar alcamos la mano en el progreso de la historia de Castilla, dexando por agora a la chronica d'el Emperador Don Carlos Maximo, Rey d'España, inmediato successor en los reynos a estos Catholicos Reyes, progenitores suyos. Algunos prelados y otros graues varones d'estos reynos, y aun de fuera d'ellos, desseosos de ver en luz la historia d'este poderoso Principe, nos persuadieron su copilacion y composicion, pero por justos respectos, no carecientes de buen zelo de mas comoda expedicion suya, le referuamos para otro tiempo, con el fauor de Dios. 20



**TABLA DE LOS DIEZ LIBROS DENDE EL VN.
DECIMO HASTA EL VIGESIMO, DONDE SE CONTIENEN
las historias de los Reyes de Castilla, cuyo primer numero
denota el Capitulo, y el segundo la Plana.**

- Capitulo primero D'el principio d'el reyno d'el Rey Don Fernando, y hijos q̄ tuuo, y muerte dela Reyna su madre, y vnion delos reynos de Castilla y Leon, y su coronacion. Folio 561.
- Cap. 2. Delas cosas, que el Rey Don Fernando el Magno hizo en el reyno de Leon, y como tomó de Moros las ciudades de Viseo, Lamego, y Coymbra, y otras tierras de Portugal, y romeria suya a Sãtiago, y otras cosas notables. 563.
- Cap. 3. Delos sucesos, que vuo en ambos imperios, especialmente en el de Constantinopla, q̄ andaua en poder de mugeres. 565
- Cap. 4. Delos p̄ueblos y otras victorias, que el Rey Don Fernando el Magno alcançó de Moros en diuersas prouincias, especialmente en el reyno de Toledo, y como a su Rey hizo su vassallo, y trata se de su hija, Santa Casilda. 566
- Cap. 5. Como el Rey Don Fernãdo hizo vassallo al Rey de Seuilla, y traslacion d'el cuerpo de Sant Lũdro de aquella ciudad, a la de Leon, y muerte d'el Rey de Nauarra en batalla con el Rey su hermano y sucesos d'el Oriental Imperio y estado de Milan 568
- Cap. 6. De los bienes q̄ el Rey Don Fernãdo hazia a las yglesias, y victorias d'el Cid Ruy Diaz, y matrimonio y progenie suya, y hijos que tuuo. 571
- Cap. 7. Como en tiempo d'el Rey Dõ Fernãdo se escriue, auer se declarado, los reynos d'España ser libres d'el reconocimiento d'el Imperio. 572
- Cap. 8. Delo que algunos juristas tratan, si el mundo es sujeto al Imperio Romano, y las opiniones q̄ ay sobre ello, y sucesiones de ambos Imperios. 575
- Cap. 9. Delas obras pias y guerras, que el Rey Don Fernando hizo en sus vltimos dias, y repartimiento de los reynos en sus hijos, y orden q̄ el Papa Nicolao dió para la futura eleccion delos Põtifices Romanos, y señalan se todos los titulos de los Cardenales. 578
- Cap. 10. D'el discrimẽ que ay entre los auctores, sobre el tiempo dela muerte d'el Rey Don Fernando el Magno, y sucesos d'el imperio de Constantinopla, y el año verdadero dela muerte del Rey, diferẽte de todos los auctores. 580
- Cap. 11. Delas cosas d'el principio d'el reyno d'el Rey Don Sancho, y institucion dela orden de Valleumbroso, y sucesos d'el Imperio Oriental, y guerras d'el Rey Don Sancho, y comprobacion de su reyno, y delos Reyes sus hermanos por escripturas de sus tiempos. 584
- Cap. 12. Como el Rey Don Sancho no fue casado, y comprobaciõ de su reyno, y delos Reyes sus hermanos por antiguos instrumentos, y la diuersidad de opiniones, sobre la forma con q̄ el Rey Don Sãcho, quitó los reynos a los Reyes sus hermanos, y lo que al Rey Don Alonso sucedió en Toledo con el Rey Almenon, y muerte d'el Rey Don Sancho sobre Camora. 588
- Cap. 13. D'el combate d'el cerco de Camora, sobre la muerte d'el Rey Don Sãcho, y buelta d'el Rey Don Alonso de Toledo, a sus reynos, y juramento que el Cid le tomó en Burgos, y muerte de Sãto Domingo de Silos 593
- Cap. 14. Dela cierta orden delos seys matrimonios d'el Rey Dõ Alõso Fernãdez, y suceccion q̄ d'ellos y fuera d'el matrimonio tuuo, y yernos y politeridad suya. 596
- Cap. 15. De diuersos instrumentos manifestantes el reyno d'el Rey Don Alonso y guetras suyas y d'el Cid, y sucesos d'el Oriental imperio, y institucion dela orden Grandimontense, y õbtencion d'el reyno de Nagera, y de muchas tierras de Cantabria, y reconocimiento d'el reyno de Pamplona. 598
- Cap. 16. Delas guerras que el Rey Don Alonso hizo a diuersos Principes Moros, y como recibió al Cid en su gracia, y sucesos d'el imperio Orietal, y muerte d'el Rey Don Garci Fernãdez, y titulo Real d'España d'el Rey Don Alonso. 602
- Cap. 17. D'el poderoso cerco de diuersas naciones, que el Rey Don Alonso puso sobre Toledo, y recuperacion suya, y de otras muchas tierras, y discrimen que ay sobre el tiempo que esto passó, y sucesos d'el Imperio Oriental, y elecion de fray Bernardo abad de Sahagun en Arçobispo de Toledo. 604.
- Cap. 18. De algunas cosas notables dela sanctidad y magnificencia dela sancta yglesia de Toledo, y vn epilogo de todos sus Arçobispos hasta nuestros tiempos auidos. 608
- Cap. 19. Como de derecho compete ala sancta yglesia de Toledo la primacia delas Españas. 612
- Cap. 20. Como la Reyna Doña Beatriz y el Arçobispo consagraron la santa yglesia de Toledo, y introduccion en las yglesias d'estos reynos d'el officio Romano, dexando el Muçarauc, y otras cosas a este officio tocantes. 615
- Cap. 21. Delos fueros q̄ el Rey Dõ Alonso dió y otorgó a los vezinos dela ciudad de Toledo, segun despues fueron confirmados y mejorados por los Reyes sus sucesores Don Alonsos, septimo, y octauo, y vltimamente por el noueno, y institucion dela orden de Carthuxa. 617
- Cap. 22. D'el concilio de Leon, y muerte de hermana y mugeres d'el Rey Don Alonso, y passada delos Moros Almorauides a España, y matrimonios delas hijas d'el Rey, y principio d'el señorio de Portugal, y que Guipuzcoa se hallaua en la vnion de Castilla, y otros notables punctos, y natiuidad d'el primogenito de Portugal. 621
- Cap. 23. Delos notables faouores que en donaciones y fabricas hazia el Rey Don Alonso ala orden de Sant Benito, y d'el nombre Compostellano dela yglesia de Santiago, y primera conquista dela tierra Sancta, y cosas q̄ el Primado Don Bernardo hizo en su yglesia de Toledo, y en la de Tarragona, y sanctos vatones q̄ de Francia traxó a España. 627
- Cap. 24. Delos dos matrimonios delas hijas d'el Cid, y sucesos suyos con los Moros, y repugnancias contra los que refieren, auer sido trasladada en este tiempo, la silla de Oca a Burgos, y muerte d'el Cid, y fundacion dela orden Cisterciense. 630
- † Cap. 25

- Cap. 25. Dela recuperacion de Hierufalem, y de Sant Lesmes, y delas nueuas guerras q̄ el Rey Dō Alfonso tuuo cō los Almorauides, y muerte d'el infante Dō Sācho, y dela suceſſion de Dō Ramon conde de Tolofa, y institucion dela ordē de los Tēplarios. 633
- Cap. 26. Dela muerte dela muger d'el Cid, y ſegundo matrimonio dela infāta Doña Vrraca, y guerras cōtra Moros, y Pedro Alfonso docto varon, y ſuceſſos d'el Imperio Occidētal, y coſas de Santo Domingo dela Calçada, y muerte d'el Rey Dō Alōfo. 636
- Cap. 27. Como eſte Principe fue el ſeptimo entre los Reyes Alonſos, y perdida de Coria, y venida ſuya a Caſtilla, y poblaciones, que en ella hizo, y ſu titulo de Emperador. 639
- Cap. 28. D'el fallecimiento y otras coſas d'el glorioſo Santo Domingo dela Calçada, y ſuceſſiō d'el eſtado de Milan, y diferencias entre el Emperador y la Reyna ſu muger, y conquiſtas hechas en Aragon, y ſuceſſos d'el Oriental Imperio. 641
- Cap. 29. Como en eſte tiempo eſtaua fundada Soria, y antipapazgo de Dō Mauricio, Arçobispo de Braga de nacion Frances, y conquiſta de muchos pueblos de Aragon, y en eſpecial de Caragoça, y institucion dela orden Premonſtratenſe. 644
- Cap. 30. Como Guido Arçobispo de Viena, tio d'el infante Don Alonſo Ramon, fue elegido por Papa, y flaquezas dela perſona y priſion, y guerras que a la Reyna Doña Vrraca ſucedieron con el Emperador Don Alonſo ſu marido, y elecion d'el infante Don Alonſo Ramon por Rey. 645

LIBRO DVODECIMO.

- Cap. 1. Delas coſas d'el principio de ſu reyno, haſta la paz que tomō con el Emperador Don Alonſo ſu padraſtro, y excellencias y virtudes d'el Rey Don Alonſo, y como la ciudad de çamora, fue eregida en epiſcopal y inuencion d'el cuerpo d'el glorioſo Sant Illeſonſo. 649
- Cap. 2. Como el Papa Calixto, eregiō en metropolitana la yglesia de Santiago de Galizia, con los ſuffraganeos que le diō, y poblacion de Santo Domingo dela Calçada, y ſuceſſos d'el Imperio Occidental, y guerras que el Rey Don Alonſo tuuo con Portugal, y muerte de Don Bernardo Arçobispo de Toledo, y dela Reyna Doña Vrraca, y conquiſtas que el Rey hizo de Moros, y institucion dela orden militar d'el hoſpital de Sant Iuan de Hierufalem 652
- Cap. 3. Delas dos mugeres d'el Rey Don Alonſo, y hijos que vuo, aſſi en ellas, como fuera de matrimonio, y guerras que hizo a los Moros dela Andaluzia, aſſidiando a Iāen, y como armō cauallero al infante Don Sancho. 657
- Cap. 4. Como el Rey Dō Alonſo ſe apoderō de muchas tierras de Nauarra y Aragon, y vaſſallaje q̄ ſus Reyes le reconoſcieron, y coronacion ſuya por Emperador delas Eſpañas, y repartimiento de los reynos, q̄ entre los hijos hizo, y como vino a ſu poder la primogenita de Aragō, y q̄dō Sancto Domingo dela Calçada en el diſtricto dela diçeſi de Calarra, y ſuceſſos d'el Imperio Occidental, y origen de los bādos Guelfos y Gibelinos. 659
- Cap. 5. Dela guerra que el Emperador Don Alonſo mouiō contra Nauarra, y matrimonio d'el Rey Don Sācho ſu hijo, y priuilegios que a Santo Domingo dela Calçada, y a otros lugares pios daua, y ſuceſſos d'el Imperio Oriental, y caſamiento de Doña Vrraca con el Rey de Nauarra. 665
- Cap. 6. Dela ſeñalada guerra q̄ el Emperador Dō Alōfo hizo a los Moros dela Andaluzia, en cōpañia d'el Rey de Nauarra, y conde de Barcelona, y lo q̄ eſcriuiō Pelayo, Obispo de Ouiedo, y noticia que ſe tuuo d'el cuerpo de Sant Eugenio, y principio d'el ſeñorio de los Moros Almohades 667
- Cap. 7. Dela muerte de Don Ramon Arçobispo de Toledo, y de vna notable juſticia, q̄ hizo en Galizia el Emperador Dō Alonſo, y dela guerra q̄ mouiō cōtra Nauarra, y ſuceſſos d'el Occidētal Imperio 670
- Cap. 8. Como el infante Dō Sācho, ſe intitulaua Rey de Nagera, y muerte d'el cōde Don Rodrigo Gomez, y nacimiento d'el infante Dō Alōfo, y venida d'el Rey de Frācia, para Eſpaña, y coſas tocātes ala primacia de Toledo, y ſuceſſos d'el eſtado de Milan. 672
- Cap. 9. Como vn braço de Sant Eugenio, fue traydo de Francia a ſu ſancta yglesia de Toledo, y traſlacion vltima de lo remaneciente de ſu ſancto cuerpo, y poblacion de çurita, y conuenios que con el conde Don Ramon, hizo contra Nauarra el Emperador Don Alonſo, y guerra hecha a los Moros Almohades y muerte ſuya. 674
- Cap. 10. D'el principio d'el reyno d'el Rey Dō Sancho, y partes ſuyas, y coſas q̄ tratō con el Rey de Nauarra, y el de Leon ſu hermano. 677
- Cap. 11. Dela fama que en eſte tiempo vuo dela venida de los Moros ſobre Calatraua, y principio dela ordē dela Sācta milicia ſuya, y viſtas d'el Rey Don Sancho cōn el conde Don Ramon, Principe de Aragon, y muerte dela Reyna Doña Blanca, y d'el Rey Don Sancho ſu marido. 679
- Cap. 12. Delas coſas d'el principio d'el reyno d'el Rey Don Fernando, y reuoluciones de Caſtilla, por las tutorias d'el Rey Don Alonſo. 683
- Cap. 13. Como Don Fernādo Rey de Leon, ſe apoderō de muchas tierras de Dō Alōfo Rey de Caſtilla, y lo q̄ d'ello reſultō, y criança d'el Rey Dō Alōfo en Auila y linaje de Aualos, y cōfirmacion dela ordē de Calatraua, y ſuceſſion de los Arçobispos de Toledo 685
- Cap. 14. Como Don Alonſo Rey de Caſtilla, falliō a viſitar ſus reynos, y ſe apoderō dela ciudad de Toledo, y de otras villas y fortalezas de los reynos, mugeres y hijos de Don Fernando Rey de Leon, y poblaciones que hizo. 688
- Cap. 15. Donde ſe pone la ſuceſſion de los diez primeros ſeñores de Vizcaya, ſegun los auctores q̄ d'ellos tratan. 690
- Cap. 16. Como a Don Alonſo Rey de Caſtilla, le fueron acabadas de reſtituyr ſus tierras y fortalezas, y matrimonio ſuyo, con Doña Leonor infanta de Inglaterra, y alianças que hizo con el Rey de Aragon, y magnificencias que viſo con la Reyna ſu eſpoſa. 692
- Cap. 17. Como Don Alonſo Rey de Caſtilla celebrō las bodas con la Reyna Doña Leonor, y lo que reſerren de vna concubina que tuuo, y conuenio que hizo con el Rey de Aragon, contra Don Pero Ruyz de Açagra, y muerte de Sant Iuan de Ortega, y guerra de Nauarra, y caſamiento dela infanta Doña Sancha, con el Rey de Aragon, y otras coſas. 694
- Cap. 18. D'el verdadero principio y instituciō dela ordē militar 694

T A B L A .

- militar de Santiago dela Espada, y regla y confirmacion suya por la sede Apostolica, y repugnancias contra cierto privilegio d'el monesterio de Sancti Spiritus de Salamaca, y el grade patrimonio d'esta orde. 698
- Cap. 19. Dela passada de Dō Alfonso Rey de Castilla ala guerra de Nauarra, y trata se d'el conde Don Martin Marañon, y guerra que principiò contra el Rey de Leon, y lugares en q̄ ha estado el conuento de Calatraua, y encomiendas de toda su orden 703
- Cap. 20. D'el cerco dela ciudad de Cuenca, y dello q̄ al Rey Don Alófo sucedió en Burgos con los hidalgos de sus reynos de Castilla, y refutando algunas opiniones fabulosas, se refiere la causa verdadera d'el dezir ser hidalgo, de vengar quinientos Sueldos, y la denominacion de hidalguia, y otras cosas al proposito, y como se tomó Cuenca, y que el Rey Don Alfonso alçó el vasallaje a los Reyes de Aragon, y rendicion de Alarcon. 706
- Cap. 21. De otras cosas que el Rey Don Alfonso hizo, y sucession d'el Oriental Imperio, y guerras de Nauarra, y Leon, y Sanct Julian, Obispo de Cuenca, y inuenció d'el sancto crucifixo de Burgos, y sucession de los Arçobispos de Toledo. 710
- Cap. 22. Delas guerras q̄ tuuo Don Fernando Rey de Leon, con los de Salamanca, y Don Fernan Ruyz de Castro, y prision de Dō Alófo Henriqz Rey de Portugal, y su libertad, y guerras con Moros. 713
- Cap. 23. Delos successos d'el estado de Milan, y imperio de Costantinopla, y reparticion de conquistas, entre Castilla y Aragon, y cosas tocantes a Don Alfonso Rey de Castilla, y muerte de Don Fernando Rey de Leon. 715
- Cap. 24. Delos hijos de Don Alfonso Rey de Castilla, y sucession de Don Alfonso Rey de Leon en sus reynos, y como en las cortes de Carrion, el y Cunrado hijo d'el Emperador Federico, y el conde de Tolosa, recibieron caualleria de Dō Alfonso Rey de Castilla, y successos d'el Occidetal Imperio, y institucion dela orden de los Humiliados. 717
- Cap. 25. Dela liga de los Reyes de Leon, Arago y Portugal, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y poblacion que el Rey de Castilla hizo de Nauarrete, y guerra suya contra los Moros Almohades, y batalla de Alarcos. 720
- Cap. 26. Como la yglesia cathedral de Nagera, fue trasladada ala ciudad de São Domingo dela Calçada, y quedó alli por colegial. 723
- Cap. 27. Como los Reyes de Leon y Nauarra entraron con mano armada en Castilla, y otras dos entradas, q̄ los Almohades hizierõ en ella, y successos d'el Occidental Imperio, y guerra q̄ el Rey Don Alfonso hizo al Rey de Leon, y concordia que puso entre el Rey de Aragon y la Reyna su madre. 724
- Cap. 28. D'el principio q̄ tuuierõ las religiones de Sãta Maria d'el mote Carmelo, y sãctissima Trinidad. 726
- Cap. 29. Delos pueblos q̄ Don Alfonso Rey de Castilla, reparò y fundò en diuersas partes de sus reynos, y como Guipuzcoa y Alaua tornaron ala corona de Castilla 727
- Cap. 30. Delos successos d'el Imperio de Constantinopla hasta q̄ Balduino conde de Flandes, vino a ser Emperador, y despues su hermano Henrique. 729
- Cap. 31. Delos matrimonios dela infanta Doña Blãca, con Luys primogenito y heredero de los reynos de Francia, y dela infanta Doña Berenguela, con Don Alfonso Rey de Leon, y confirmacion que hizo de los fueros de las villas de Sant Sebastia y Fuenterrauia, y nacimiento d'el infante Don Henrique, y muerte de Sant Julian Obispo de Cuenca, y treguas hechas con el Rey de Nauarra. 730
- Cap. 32. Dela guerra q̄ Don Alfonso Rey de Leon tratò con la Reyna su madrastra, y successos d'el Occidental Imperio, y Arçobispos de Toledo, y fundaciones d'el monesterio de las Huelgas, y hospital Real de Burgos, y vniuersidad de Palencia, hechas por el Rey de Castilla, y entrada suya contra el ducado de Guiayna, y fueros q̄ diò alas villas de Guetaria y Motrico. 733
- Cap. 33. Dela guerra q̄ Don Alfonso Rey de Castilla, principiò contra los Moros Almohades, y cruzada q̄ el Papa Innocencio otorgò, y los muchos estrangeros cruce signatos, q̄ concurrerõ ala sancta guerra, y las de mas cosas notables, hasta que el Rey Don Alófo con ayuda de los Reyes de Aragon y Nauarra, venció la santa batalla de las Nauas de Tolosa, y otras cosas que d'ella resultaron. 735
- Cap. 34. Como han recebido engaño los auctores, que han escrito, q̄ desde esta batalla tuuo principio la deuisa y insignia Real d'el Castillo en el escudo de los Reyes de Castilla, y prueua se como muchos años antes, el Rey Don Alfonso ponía esta insignia en sus escudos Reales. 740
- Cap. 35. Delas otras cosas que sucedieron despues dela sancta batalla, y los mas notables prelados y caualleros, q̄ en esta guerra fueron presentes. 742
- Cap. 36. Como ganó de Moros Don Alófo Rey de Castilla a Alcaraz, y successos de abos imperios, y paz q̄ hizo con Dō Alófo Rey de Leon, y como el Rey de Leon instituyó la orde dela sancta milicia de Alcatara, y otras cosas hasta la muerte d'el Rey de Castilla. 744
- Cap. 37. D'onde epilogalmente se refieren las cosas de Don Alfonso Rey de Leon. 746
- Cap. 38. Como el Rey Don Henrique fue alçado por Rey y muerte dela Reyna Doña Leonor, y institucion dela orden militar de Sant Lazaro, y concilio Lateranense, y cosas q̄ en el tratò el Arçobispo Dō Rodrigo 748
- Cap. 39. Dela legacia Apostolica, d'el Arçobispo Don Rodrigo, y de Lucas de Tuy, escriptor, y como el Rey Don Henrique, vino a poder d'el conde Don Aluar Nuñez de Lara 750
- Cap. 40. Delas tyrantias, q̄ los tutores d'el Rey Don Henrique començaron en los reynos, y casamiento suyo, y institucion dela orde de los Crucesignatos 751
- Cap. 41. Delos males q̄ los tutores d'el Rey Don Henrique causauã en los reynos de Castilla, y la differete manera q̄ esto refieren, y muerte d'el Rey. 753
- Cap. 42. Como la Reyna Doña Berenguela, y el Rey Don Fernando, sucedieron en el reyno de Castilla, y juramento que hizieron al Rey 754
- Cap. 43. Dela guerra que Don Alfonso Rey de Leon començò contra su hijo Don Fernando Rey de Castilla, y como el Rey Don Fernando se apoderò de sus reynos y tregua q̄ hizo con el Rey su padre. 756
- Cap. 44. Dela institucion dela orde de los Predicadores, por el glorioso sancto Domingo, y successos d'el Oriental Imperio. 757
- Cap. 45. D'el tiempo dela institucion dela orde de Calatraua, y casamiento d'el Rey Don Fernando, con hija d'el Emperador Philippe, y hijos q̄ vuo en ella. 759

T A B L A .

- Cap. 46. D'el matrimonio dela infanta Doña Leonor, y nuevas sediciones, q̄ el Rey Don Fernãdo apaziguó, y fundacion dela yglesia de Burgos 761
- Cap. 47. Dela iustitucion dela ordẽ de los menores, por el seraphico padre Sant Francisco de Asis, y trata se de Sãcta Clara, y Sanct Antonio de Padua 762
- Cap. 48. Dela entrada que los de Cuenca hizieron en tierras de Moros, y victorias grandes, q̄ el Rey Don Fernando ganó en la Andaluzia, tomando muchos pueblos en tres entradas, que hizo en sus tierras, y sucesos d'el Oriental Imperio 763
- Cap. 49. De otras grãdes entadas, q̄ el Rey Dõ Fernãdo hizo en la Andaluzia, y pueblos q̄ ganó de Moros, y guerras q̄ en Francia se ofrecieron ala Reyna Doña Blanca su tia, y nueva fabrica dela sancta yglesia de Toledo. 765
- Cap. 50. Delas entradas q̄ el sancto Rey cõtinuaua en tierras de Moros, y pueblos q̄ d'ellos ganó en Estremadura su padre Dõ Alonso Rey de Leon 768
- Cap. 51. Delas instituciones delas ordenes delos Theutonicos y merced, ambos debaxo d'el titulo dela virgen Sancta Maria, y cosas de fray Raymundo de Peñafort. 769
- Cap. 52. Como el Rey Don Fernãdo boluió ala guerra delos Moros, y muerte de su padre Don Alonso Rey de Leon, y vltima vnion delos reynos de Castilla y Leon. 770

LIBRO DECIMO TERCIO.

- Cap. 1. Delas tierras d'el adelantamiento de Caçorla, que Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo ganó de Moros, y matrimonio de Iuan de Bregna Rey de Hierusalem, con la Infanta Doña Berenguela, y sucesos d'el estado de Milã, y vistas d'el Rey Don Fernando, con el Rey de Aragon, y recuperacion de Vbeda y Cordoba. 773
- Cap. 2. Delas cosas que el Rey Don Fernando hizo en Cordoba, y la yglesia dela Calçada, hecha cathedral, y segundo matrimonio d'el Rey, y focorros q̄ dio a Cordoba y Ecija, y delas guerras q̄ hizo a los Moros, y otros muchos pueblos Andaluzes recuperados. 777
- Cap. 3. Delos titulos que el Rey Don Fernando ponía, y fundacion dela vniuersidad de Salamanca, y diferencias que el Rey trató con Don Diego Lopez de Haro, y rendicion d'el reyno de Murcia, y guerras que hizieron a los Moros, el Rey en la Andaluzia, y el infante Don Alonso su hijo en el reyno de Murcia. 780
- Cap. 4. Como el Rey Dõ Fernãdo hizo vasallo al Rey de Granada, y tomó a Iaen, y conuersiones notables de vn Iudio, y vna Iudia, y guerras q̄ el Rey continuaua, y muerte dela Reyna Doña Berenguela, y d'el Arçobispo Dõ Rodrigo y cosas señaladas suyas, y pueblos que el Rey ganó de Moros, y casamiento d'el infante Don Alonso, institucion primero d'el consejo Real. 783
- Cap. 5. D'el assidio que el Rey Don Fernando puso sobre Seuilla, y rendicion de Carmona, y conciertos q̄ hizo el infante Don Alonso con el Rey de Arago su suegro, y reliquias q̄ Sant Luys Rey de Francia, embió ala Sancta yglesia de Toledo, y sucesion de sus Arçobispos, y como se dió Seuilla. 787
- Cap. 6. Delos caualteros mas principales, q̄ en el cerco de Seuilla se hallaron, y sucesion delos señores de Milan, y Occidetal Imperio, y Arçobispo de Toledo y doctos varones d'este tiempo, y tierras que el Rey ganó de nueuo, y reparticion de conquistas entre Castilla y Aragon, y muerte d'el sancto Rey 790
- Cap. 7. Delas cosas d'el principio d'el reyno de Dõ Alonso el Sabio y diferencias q̄ trató con los Reyes de Aragon y Nauarra, y hijos q̄ tuuo, y sucesion delos Arçobispos de Toledo, y como dió caualleria al primogenito de Inglaterra, y tierras q̄ ganó de Moros, con otras cosas suyas 793
- Cap. 8. Dela muerte d'el Emperador Guillermo, y como el Rey Don Alonso en schisma fue elegido por Emperador, y pueblos q̄ ganó de Moros, y venida a Castilla de Don Sancho Capelo Rey de Portugal, y muerte suya, y embaxada que los electores d'el Imperio embiaron al Rey Don Alonso, y la que el embió al Papa. 797
- Cap. 9. Dela rebellion d'el infante Don Henrique, y como el linaje delos Paleologos alcançó el Oriental Imperio, y sucesos d'el estado de Milan, y concordia d'el Rey Dõ Alonso con el Rey de Aragon, y obras que hizo copilar y introducion dela légua Castellana en escripturas publicas, y nombre q̄ dió ala villa de Mondragon, y guerras que trató con Moros rebeldes. 800
- Cap. 10. D'el matrimonio d'el infante Don Fernando de la Cerda, con hija de Sant Luys Rey de Francia, y grandesa, que el Rey Don Alonso usó con la Emperatriz de Constantinopla, y sucesion delos Arçobispos de Toledo, y bodas d'el infante, y Vergara hecha villa. 805
- Cap. 11. D'el saco de Caliz, y alcamiento d'el vasallaje a los Reyes de Portugal, y como muchos grãdes delos reynos se ligaron contra el Rey Don Alonso, y diligencias q̄ sobre ello hizo, y elecion d'el Emperador Rodulpho. 808
- Cap. 12. Como el Rey Don Alonso supo la elecion d'el Emperador Rodulpho, y cõcordia q̄ asentó con los rebeldes de sus reynos, y partida suya auerse con el Papa, y cosas que con el trató 811
- Cap. 13. De las guerras que los Reyes de Granada, y Maruecos hizieron en la Andaluzia, y muerte de Dõ Nuño de Lara, y de Don Sancho Arçobispo de Toledo, y d'el infante Don Fernando dela Cerda, y resistencia que el infante Don Sancho hizo a los Moros, y buelta d'el Rey Don Alonso, y pontificado d'el Papa Iuan de nacion Español, y sucesos d'el estado de Milan. 814
- Cap. 14. Que el infante Don Sancho fue jurado por eredere de los reynos, y de las grandes nouedades q̄ dellos se figuieró, y guerras q̄ con Moros se trataró, y negocios d'el Rey Don Alonso, con el Rey de Frãcia, y lo de mas, hasta que el infante se commouió contra el Rey su padre 818
- Cap. 15. Como el infante Don Sancho se alçó con los reynos, cõtra el Rey su padre, y de la passada a España d'el Rey de Maruecos en fauor d'el padre, y sucesiõ d'el Oriental Imperio. 820
- Cap. 16. Delas rebueltas q̄ se cõtinuaron en los reynos, hasta la muerte d'el Rey Don Alonso 823
- Cap. 17. Delos grandes mouimientos que en principio

T A B L A.

- capio de su reyno se ofrecieron, y embaxada, que el Rey de Francia le embió. 826
- Cap. 18. Dela guerra d'el Rey de Marruecos, y paz suya y nascimiento d'el infante Don Fernando, y institucion dela orden delos Siervos de nuestra Señora, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y cosas q' al Rey Don Sancho sucedieron con el Rey de Francia, y como a Don Lope Diaz de Haro, hizo conde Folio 827.
- Cap. 19. D'el nascimiento d'el infante Don Alonso, y cosas que el conde Don Lope Diaz de Haro trataua en deseruicio d'el Rey Don Sancho, y sucession delos Arçobispos de Toledo 830
- Cap. 20. D'el assiento que el Rey Don Sancho tomó con el Rey de Francia, sobre la libertad de los infantes Cerdas, y muerte d'el conde Don Lope Diaz de Haro, y soltura de los infantes, y reuoluciones que siguieron. 831
- Cap. 21. Dela guerra que el Rey Don Sancho tuuo con el Rey de Aragon, y rebueltos y riguroso castigo dela ciudad de Badajoz, y letras de Garcia Hispano, y sucession d'el estado de Milan 833
- Cap. 22. Delas vistas que el Rey Don Sancho tuuo con el Rey de Francia, y poblaciones que hizo en la prouincia de Guipuzcoa, y rebeliones de Don Iuan Nuñez de Lara, y concordia que el Rey assentó con los Reyes de Portugal, Aragon, y Francia, y sucession d'el Imperio Occidental. 835
- Cap. 23. Como el Rey Don Sancho ganó a Tarifa, y rebelion d'el infante Don Iuan, y como obtuuo Don Alonso Perez de Guzman la tenencia de Tarifa, y sucession delos señores d'el dependidos. Folio 838
- Cap. 24. De otras cosas que al Rey Don Sancho sucedieron, y cerco que con exercito de Moros puso el infante Don Iuan a Tarifa, y defenfa suya hecha por Don Alonso Perez de Guzman, y sucessos d'el estado de Milan, y muerte d'el Rey. Folio 840
- Cap. 25. Como el Rey Don Fernando fue recibido por Rey, y de los grandes alteraciones, que en los reynos se mouieron, y quietud suya. 842
- Cap. 26. De como por notable marauilla que sucedió en las Synagogas de Castilla, se conuertieron muchos Indios, y dela guerra que en estos reynos hizieron el Rey de Aragon, y otros Principes, que con el se ligaron 844
- Cap. 27. Delas guerras que en los reynos se continuaron, y sucessos d'el Occidental Imperio, y matrimonio d'el Rey Don Fernando, con lo que el Rey de Portugal hizo en Castilla 846
- Cap. 28. Dela fundacion de la villa de Bilbao, y como la Reyna Doña Maria trataua con los grandes las formas posibles, por constituyr en paz al Rey su hijo, y inquietudes que no cessauan Folio. 848.
- Cap. 29. Delas grandes diuisiones que siempre se continuauan en los reynos, sin que la Reyna Doña Maria pudiesse acabar de remediar. 850
- Cap. 30. Delas sentencias arbitrarias entre el Rey Don Fernando, y el Rey de Aragon, y entre el mesino Rey Don Fernando, y el infante Don Alonso de la Cerda, sobre los reynos de Castilla y Leon. 852
- Cap. 31. Delas diferencias que auia sobre el señorio de Vizcaya entre el infante Don Iuan, y Don Diego Lopez de Haro, y guerra cōtra Don Iuan Nuñez de Lara. 853
- Cap. 32. D'el cōuenio d'el infante Don Iuan, y de Don Diego Lopez de Haro, sobre el señorio de Vizcaya, y nueua guerra con Don Iuan Nuñez, y sucession d'el Occidental Imperio, y assiento de los caualleros de San Iuan en Rodas 859
- Cap. 33. Dela confiscacion delos bienes delos Templarios, y cerco de Algezira, y muertes de Don Alonso Perez de Guzman, y de Don Diego Lopez de Haro, y poblacion de Azpeyia en Guypuzcoa. 857
- Cap. 34. D'el matrimonio dela infanta Doña Ylabel con el duque de Bretaña, y diferencias que el Rey Don Fernando trató con el infante Don Iuan, y toma de Alcaudete, y muerte notable d'el Rey. Folio 860

LIBRO DECIMO QVARTO.

- Capitulo primero. Como este Principe fue el duodecimo de su nombre, y cosas d'el principio de su reyno, y diferencias que nascieron sobre su tutoria y gouierno de los reynos, y sucessos d'el Imperio Occidental. 862
- Cap. 2. Delos pueblos que el infante Don Pedro ganó delos Moros y muerte suya y d'el infante Don Iuan, y nuevos tutores d'el Rey Don Alonso, y Renteria de Guipuzcoa, hecha villa. 865
- Cap. 3. Delas sucessiones delos Arçobispos de Toledo, y muerte dela Reyna Doña Maria y sucessos d'el estado de Milan, y como el Rey Dō Alōso tomó la gouernacion de sus reynos. 866
- Cap. 4. Como el Rey Don Alonso hizo matar a Don Iuan el Tuerto, y pueblos q' ganó de Moros, y como hizo conde de Trastamara a Don Aluar Nuñez Oforio y muerte de Garcilazo dela Vega. 869
- Cap. 5. D'el matrimonio d'el Rey Don Alonso con la infanta de Portugal, y lo de mas hasta la muerte de Don Aluar Nuñez Oforio, y sucessio d'el estado de Milan. 871
- Cap. 6. Dela liga d'el Rey Don Alonso con los Reyes de Aragon y Portugal, y cōquistas de Granada, y amor que tomó a Doña Leonor de Guzman, y renunciacion que el infante Don Alonso de la Cerda hizo al Rey d'el derecho de los reynos, y poblacion de Azcoytia, y Salinas en Guypuzcoa. 873
- Cap. 7. Delos priuilegios con que el Rey Don Alonso encorporó la prouincia de Alaua en la corona Real, y institucion dela caualleria de la banda colorada, y sucessos d'el Oriental Imperio. 875
- Cap. 8. Delas cosas que el Prior de Sant Iuan tentó cōtra el Rey Don Alonso, y coronacion suya, y perdida de Gibraltar, y assidio suyo, y daños que el Rey de Granada hazia. 877
- Cap. 9. Delas guerras q' los rebeldes d'el reyno començaron, y nascimiento de Dō Henrique hijo d'el Rey Don Alonso, y Reales sucessiones que mugeres d'el linaje de los Guzmanes, han produzido, y treguas de los Moros. 879

T A B L A .

- Cap. 10. Como el Rey Don Alonso despues de largas cõtiendas, reduzió a su seruicio a Don Iuan Nuñez de Lara, y Don Iuan Manuel, y nacimiento d'el infante Don Pedro, y poblacion de Maya en Guypuzcoa. Folio 881
- Cap. 11. De otras guerras que al Rey Don Alonso sucedieron con Don Iuan Nuñez de Lara, y Don Iuan Manuel, hasta tornar los a su seruicio, y guerra de Portugal. 882
- Cap. 12. Dela guerra que el Rey Don Alonso continuó, contra Portugal, y Don Gil Carillo de Albornoz hecho Arçobispo de Toledo, y poblaciõ de Alegria en Alaua. Fol. 884
- Cap. 13. Como despues de tomado assiento con el Rey de Portugal, sucedió con los Moros nueva guerra, y lo q̄ passó hasta la muerte de Abomelique infante de Maruecos. 886
- Cap. 14. Dela muerte de Gonçalo Nuño, maestre de Alcantara, y lo de mas que sucedió, hasta que Albohacen Rey de Maruecos passado a España cõ potentissimo exercito, puso cerco sobre Tarifa. Folio 888
- Cap. 15. Dela sancta batalla d'el Salado, que el Rey Don Alonso venció en compañia d'el Rey de Portugal. 889
- Cap. 16. Dela buelta d'el Rey de Portugal a sus reynos, y rico presente que el Rey Dõ Alonso embió al Papa Benedicto, y pueblos que ganó de Moros, y suceßiõ d'el Oriental Imperio, y estado de Milan. 892
- Cap. 17. D'el principio d'el derecho Real, llamado Alcauala, y diuerfas victorias navales q̄ los Christianos alcanzaron, y el cerco delas Algeziras. 894
- Cap. 18. Dela continuacion d'el cerco delas Algeziras, y poblacion de Deua en Guypuzcoa, y venida al assidio, assi de muchos caualleros estrãgeros, como d'el Rey de Nauarra, y dela guerra, que por diuerfas partes se continuaua. 896
- Cap. 19. Delos emprestidos grandes que el Rey Don Alonso buscava, y bueltas delos estrãgeros a sus tierras, y muerte d'el Rey de Nauarra, y fundacion de Plasencia de Guypuzcoa, y otras cosas d'el cerco de las Algeziras. 898
- Cap. 20. Como el Rey de Maruecos rēdió las Algeziras al Rey Dõ Alonso, y quedó el Rey de Granada por su vasallo, y delos presentes que el Rey Dõ Alonso y el de Maruecos se hizieron. 900
- Cap. 21. De la paz q̄ el Rey Don Alonso gozó en algunos años, y fundaciones de Eybar y Elgoybar en Guypuzcoa, y cõcessiõ delas Canarias a Don Luys de la Cerda, y suceßiõ, d'el Occidental Imperio, y otras cosas. 902
- Cap. 22. Delos mouimientos de guerra que vuo entre Castilla y Aragon, y fundacion de Çumaya en Guypuzcoa, y aucto d'el Rey de Aragon en fauor d'el conuento de Calatraua, y suceßiõ d'el estado de Milan. 904
- Cap. 23. Delas cortes q̄ el Rey Dõ Alonso congregó en Alcalá, y origen delas diferencias entre Burgos y Toledo, y pueblos q̄ se juntan en cortes. 906
- Cap. 24. D'el cerco que el Rey Don Alonso puso sobre Gibraltar, y muerte suya herido de peste. 909
- Cap. 25. Donde se descriue la persona d'el Rey Don Pedro, y prision de Doña Leonor de Guzman, y dolencia d'el Rey. 911
- Cap. 26. De fray Martin Sancto religioso de la orden de Sant Francisco, y de muchos seruos de Dios de los reynos de España q̄ están por canonizar. 912
- Cap. 27. Dela muerte de Doña Leonor de Guzman, y de otras personas de cuenta, y suceßos d'el señorio de Vizcaya, y patrimonio suyo, y que cosa son Behetrias. 913
- Cap. 28. Delas rebueltas q̄ comecó auer en los reynos, y amor que tomó el Rey a Doña Maria de Padilla, y muerte de Don Alonso Fernandez Coronel, y matrimonio d'el Rey. 915
- Cap. 29. D'el grande odio que el Rey Don Pedro tomó contra la Reyna Doña Blanca, y priuança grande delos deudos de Doña Maria de Padilla, y suceßiõ delos Arçobispos de Toledo, y muerte d'el maestre de Calatraua. 917
- Cap. 30. Delas cosas que el Rey Don Pedro hazia contra Don Iuan Alonso de Alburquerque, y vnion suya con los hermanos d'el Rey, y segundo casamiento d'el Rey, y como Toledo y muchos grandes tomaron la boz dela Reyna Doña Blanca. Folio 920
- Cap. 31. Delas grandes sediciones, que en los reynos se continuauan, y muerte publica que en Toledo padeció vn hijo por su padre, y muertes de muchos caualleros, y passada d'el conde Don Henrique a Francia. 922
- Cap. 32. D'el principio dela guerra de Aragon y suceßiõ d'el estado de Milan, y pueblos que el Rey tomó en esta guerra, y muerte d'el maestre Don Fadrique. 924
- Cap. 33. Dela entrada d'el Rey Don Pedro en Vizcaya, y huyda de Don Tello su hermano a Francia, y muerte d'el infante de Aragon, pretensor d'este señorio, y continuacion dela guerra de Aragon, y otras muertes y prisiones de personas Reales y de mucha cuenta. 926
- Cap. 34. Delo que adelante resultó en la guerra de Aragon, y diuerfas muertes, q̄ el Rey Don Pedro hizo executar, y como le fue dicha su muerte, y suceßiõ d'el estado de Milan. 928
- Cap. 35. De otras personas de cuenta, que hizo matar el Rey Don Pedro, y suceßiõ delos Arçobispos de Toledo, y paz de Aragon, y muerte dela Reyna Doña Blanca, y de Doña Maria de Padilla, y hijos d'el Rey, y guerra contra Moros, y como el Rey hizo matar al Rey de Granada. 930
- Capitulo 36. D'el juramento de Don Alonso, hijo d'el Rey Don Pedro, y guerra que continuó contra Aragon, y muerte d'el hijo, y juramento de las hijas a falta suya, y liga de Inglaterra, y los muchos pueblos que en Aragon tomó, y otras cosas. Fol. 933
- Cap. 37. Dela muerte d'el Cardenal Don Gil Carillo de Albornoz, y trayda de su cuerpo ala Sancta yglesia de Toledo, y suceßos dela guerra de Aragon. 935
- Capit. 38. Dela poderosa entrada, que el conde Don Henrique hizo en Castilla, y como llamando se Rey de Castilla y León, se apoderó delos reynos, y passada d'el Rey Don Pedro a Bayona, y coronaciõ d'el Rey Don Henrique, y eleccion graciosa de Don Domingo Obispo de Burgos. 936
- Cap. 39. Dela entrada d'el Rey Don Pedro, y d'el prin-

T A B L A .

Principe de Gaules en Castilla, y vencimiento de la batalla de Nagera, y buelta d'el Rey Don Henrique a Francia.	940	Guyputzcoanos, y cosas de que en particular abunda su region, y relacion de su escudo de armas.	968
Cap. 40. Delas cosas que entre el Rey Don Pedro, y el Principe de Gaules passaron, y como continuó sus crueldades, y lo que al Rey Don Henrique sucedió, hasta que con exercito tornó a Castilla, y causa por que vn notable varon no aceptó el obispado de Calaurra.	942	Cap. 16. Dela paz en que el Rey Don Henrique se hallaua y mouimientos de guerras que al Rey de Aragon se ofrecieron, y delos embaxadores que el Rey Don Henrique embió a Flandes, y nueua guerra con Nauarra.	972
Cap. 41. Delas instituciones delas religiones de Sancta Brigida, y Iesuytas seglares, y canonicos de Sant Saluador de Sena.	944	Cap. 17. D'el principio dela grande schisma dela yglesia catholica, y lo q en ello proueyó el Rey Don Henrique.	974
Cap. 42. Como el Rey Don Henrique puso cerco sobre Toledo, y lo que el Rey Don Pedro hizo en Andaluzia, y cosas que hasta su muerte passaron.	945	Cap. 18. Delas suceffiones d'el Imperio Occidental, y estado de Milan.	976
Folio		Cap. 19. Dela paz de Nauarra, y como el Rey de Granada hizo entosigar al Rey Don Henrique, y muerte suya.	977
		Cap. 20. Dela progenie materna d'el Rey Don Iuan, y su coronacion, y poblacion de Orio en Guyputzcoa, y cosas que concordó con el Rey de Portugal, y la grande amistad que con los Reyes de Francia conseruaua.	979
LIBRO DECIMO QVINTO.		Cap. 21. Dela obediencia que el Rey Don Iuan dió al Pontifice Clemente, y muertes delas Reynas su madre y muger, y suceffos de Portugal, y matrimonio d'el Rey con la infanta de Portugal, y poblaciones de Cestona y Villa Real en Guyputzcoa, y como se dexó la cuenta dela Era de Cesar.	982
Cap. 1. Como el Rey Don Henrique fue apoderado se delos reynos, y guerra de Portugal.	948	Capit. 22. Como por muerte de Don Fernando Rey de Portugal, pretendiendo el Rey Don Iuan reynar en Portugal, començo nueua guerra con Portugal, y grandes mouimientos que vuo en aquel reyno, y suceffion d'el Oriental Imperio.	985
Cap. 2. Dela buelta de Guescluin a Fracia, y fundacion de Vsurbil en Guyputzcoa, y rendicion de Carmoña, y traslacion d'el cuerpo d'el Rey Don Alonso a Seuilla y paz de Portugal, y assientos de Nauarra y Aragon.	950	Folio	
Cap. 3. Delas cosas q el Rey Don Henrique trataua con el Rey de Aragon, y armada que embió en fauor d'el Rey de Francia, y guerra que hizo a Portugal.	952	Cap. 23. Dela continuacion de la guerra de Portugal, y eleuacion d'el maestre de Auis por Rey de Portugal, y suceffion delos Arçobispos de Toledo, y lo que adelante resultó.	987
Folio		Cap. 24. Como el Rey Don Iuan tornó a entrar en Portugal, y testamento que hizo, y batalla de Aljubarota, y ayuda que pidió al Rey de Francia, y el de Portugal al de Ynglaterra.	989
Cap. 4. Dela continuacion de la guerra de Portugal, y paz que el Rey Don Henrique concordó con los Reyes de Portugal y Nauarra, y respuesta d'el Rey ala cõdesa de Alanfon, que pedia los estados de Vizcaya y Lara.	954	Cap. 25. Dela guerra que el Rey de Portugal y el duque de Alencastre, pretensó Rey de Castilla, hizieron al Rey Don Iuan, y paz que se assentó con el duque, y origen de titulo de Principe en los primogenitos de Castilla.	991
Cap. 5. Dela fundacion dela ordẽ de Sant Hieronymo, en estos tiempos iustituyda en Castilla.	956	Capit. 26. D'el desposorio d'el Principe Don Henrique, y venida de la duquesa de Alencastre a Castilla, y tregua de Portugal, y cortes de Guadajajara.	993
Capit. 6. Dela tregua que se tomó con en el Rey de Aragon, y preuenciones que el Rey Don Henrique hizo, contra el duque de Alencastre, y entrada d'el Rey contra el ducado de Guiayna.	957	Capit. 27. De lo que algunos prelados suplicaron al Rey Don Iuan, sobre los patronazgos de los legos, y diuisas militares, que instituyó, y monesterios que fundó, y su desgraciada muerte.	995
Cap. 7. Dela venida d'el Rey Don Henrique a Mondragõ, y merced que hizo d'el Valle de Leniz a Dõ Beltran de Gueuara, y muerte d'el infante de Mallorca, Rey que se llamaua de Napõles, y paga que el Rey hizo a Beltran Guescluin.	958	Folio	
Cap. 8. Dela paz que se hizo con el Rey de Aragon, y matrimonio delos infantes Don Iuan, y Doña Leonor, hijos d'el Rey, y algunas cosas de la prouincia de Guyputzcoa.	960	Cap. 28. Delas diligencias que el Arçobispo de Toledo puso hasta hazer alçar por Rey al Principe Don Henrique, y lleuada d'el cuerpo d'el Rey a Toledo, y señores que ala corte acudieron.	997
Cap. 9. Delos nombres antiguos y modernos de la prouincia de Guyputzcoa, y assiento suyo y denominacion d'el nombre de Alaua.	961	Folio	
Cap. 10. Dela descripcion delas tierras de la ribera d'el rio Dena de Guyputzcoa.	963	Capit. 29. D'el desposorio d'el infante Don Fernando, con Doña Leonor, condesa de Alburquerque, y como hallando se el testamento d'el Rey Don Iuan, le quisieran quemar algunos.	999
Cap. 11. Dela descripcion delas tierras de la ribera d'el rio Vrola de Guyputzcoa.	965	Folio	
Cap. 12. Dela descripcion dolas tierras delas riberas de Araxes, y Orio de Guyputzcoa.	965		
Cap. 13. Delas tierras que Guyputzcoa tiene entre los rios Vrola y Araxes.	966		
Cap. 14. Delas tierras restantes delas de mas riberas de Guyputzcoa.	967		
Capit. 15. De algunas cosas tocantes a los mesmos			

T A B L A .

- Cap. 30. D'el assiento que en la gouernacion de los reynos se tomó, y cosas que d'ello por causa d'el Arçobispo de Toledo resultaron. 1000
- Cap. 31. Delas alteraciones que el Arçobispo de Toledo y el duque de Benauente començaron a mouer, y embaxadores que el Pontifice Clemente, y el Rey de Francia embiaron al Rey Don Henrique. Folio 1002
- Cap. 32. Delas embaxadas que los Reyes de Nauarra y Aragon, y el duque de Alencastre embiaron al Rey Don Henrique, y diferencias que con el Arçobispo de Toledo se tratauan, y los daños que a los Iudios en diuersos pueblos hizieron los Christianos Viejos, y como contentaron al conde de Trastamara que la condestablia pedia. 1003
- Cap. 33. Delos mouimientos que començó a auer, y el conde de Trastamara hecho condestable, y cortes q̄ para dar assiento en la gouernacion, se celebraron en Burgos. 1005
- Cap. 34. Delo que en este año algunos pueblos de la prouincia de Guypuzcoa ordenaron para la defenſa dela libertad de su hidalguia, con el suceſſo que despues los demas tuuieron en razon de ello, es capitulo notable. 1008
- Cap. 35. Como en las cortes de Burgos se dió orden en la forma dela gouernacion, y diuersas cosas q̄ sobre ellos se tentaron. 1012
- Cap. 36. Como las diferencias de los gouernadores de los reynos no tenian fin, y cosas que passaron sobre la tregua de Portugal, y tenencia de Camora. Folio 1013
- Cap. 37. Delas treguas que con Portugal se trataron, y assomadas de guerra d'el duque de Benauente. Folio 1015
- Cap. 38. Dela conclusion de la tregua de Portugal, y cosas que sucedieron hasta la detencion d'el Arçobispo de Toledo, y Iuan de Velasco. 1017
- Cap. 39. Dela noble embaxada que el Rey de Francia embió al Rey, y reduzimiento d'el duque de Benauente a su seruicio, y tregua que con Portugal se pregonó, y paga q̄ al duque de Alencastre se hizo, y como el Rey tomó la gouernacion de sus reynos y otras cosas. 1018
- Cap. 40. Delas cortes que el Rey Don Henrique conuocó para Madrid, y viaje suyo a Vizcaya, y suceſſos de los Guypuzcoanos y Vizcaynos en las Canarias. 1020
- Capit. 41. Como el Rey tomó la gouernacion de sus reynos por cortes, y desposorio d'el infante Don Fernando, y cosas que en las cortes se hizieron, y nueuas alteraciones d'el duque de Benauente. 1021
- Cap. 42. Dela embaxada que el Rey de Nauarra embió al Rey Don Henrique, y cosas que de las treguas de Portugal resultauan, y nueuos bullicios que començó a auer, y empresa que el maestre de Alcantara tomó contra el Rey de Granada, y muerte d'el maestre, y sospechas dela guerra de Granada. Folio 1023
- Cap. 43. Dela venida d'el marques de Villena ala corte, y posteridad suya, y condiciones d'el reduzimiento d'el duque de Benauente al seruicio d'el Rey. Folio 1025
- Capit. 44. Dela venida d'el condestable al seruicio d'el Rey, y embaxada de Nauarra, y cosas d'el conde de Gijon, y prision d'el duque de Benauente, y detencion dela Reyna de Nauarra, y suceſſos vitimos de Don Iuan Garcia Manrique, Arçobispo de Sanctiago, y guerra que el Rey hizo al conde de Gijon. 1027
- Cap. 45. Dela muerte d'el Pontifice Clemente, y forma dela eleccion de Benedicto vndecimo, llamado decimo tercio, y cosas que el Rey de Francia mouió contra el, y fauor que el Rey Dō Henrique dió al nueuo Pontifice. 1031
- Capit. 46. Dela lleuada dela Reyna de Nauarra, al Rey su marido, y hecho notable dela villa de Agreda, por permanecer Realenga, y dello que ante el Rey de Francia passó, entre los embaxadores d'el Rey Don Henrique, y el conde Gijon, y como se tomó Gijon. 1033
- Capit. 47. Como dende este lugar no se halla continuation dela Chronica d'el Rey Don Henrique, y dos notables hechos, que refieren auer hecho, el vno en Burgos, y el otro en Seuilla. Folio 1036.
- Cap. 48. Delas excellencias, y cosas notables d'el Rey Don Henrique, y cōuersion de Don Pablo Obispo de Burgos d'el Iudaismo, ij hijos que tuuo, y otras cosas d'el Rey y Reyna, y titulo d'el ducado de Milan. 1039
- Cap. 49. Delas dolencias d'el Rey Don Henrique, y diligencias que hazia en saber la forma de gouernacion de los Principes estrangeros y principio dela cruz de Calatraua, y guerra de Portugal, con la tregua, y cosas tocantes a la schisma, y suceſſo dela religion de los Dealbatos. 1043
- Cap. 50. Delas señaladas obras de Don Pedro Theotio Arçobispo de Toledo, y muerte suya, y cosas dela schisma dela Yglesia, y suceſſion d'el Occidental Imperio. 1046
- Capit. 51. Dela inuencion dela deuota ymagen de Sancta Maria de Nieua, y cosas tocantes a la schisma, y nascimiento dela infanta Doña Cathalina, y aduersidades d'el Pontifice Benedicto, y suceſſion d'el estado de Milan. 1049
- Cap. 52. Dela obediencia q̄ el Rey Dō Henrique dió al Pontifice Benedicto, y creacion de Don Pedro de Luna en Arçobispo de Toledo, y cosas notables d'el infante Don Fernando, y muger y hijos suyos. Folio 1051
- Cap. 53. Que officio sea el d'el Condestable, y vn cathalogo de todos los condestables de Castilla, y los primeros condestables de Aragon, Portugal, y Nauarra. 1053
- Cap. 54. Delos primeros almirantes de Castilla, y que officio sea el suyo, y si es mayor que el de Condestable, y delas dignidades de duque y marques, y primeros duques y marqueses d'estos reynos. 1056
- Capit. 55. Dela continuation de la schisma, y cosas notables de algunos caualleros de mucha cuenta, que vuo en estos tiempos, y institucion de nueua orden de Sant Hieronymo en Ytalia. Folio 1061
- Cap. 56. D'el nascimiento d'el Principe Don Iuan y muerte de Don Diego Hurtado de Mendoza, almirante de Castilla, y suceſſion de Don Alonso Henrique

T A B L A

Henriquez y confagracion de Don Pedro de Luna, Arçobispo de Toledo, y cosas notables de Sant Vicente Ferrer.	1063	continua, y escandalos que se seguian.	1093
Cap. 57. Dela guerra que el Rey de Granada rompió y cortes que el Rey Don Henrique juntó para su prosecucion, y cosas tocantes ala schisma, y lo que ordenó el Rey en su testamento.	1064	Cap. 14. D'el suceso que tuvieron las cosas d'el infante Don Henrique, y d'el condestable Don Ruy Lopez de Aualos y sus complices, y sucession de los Arçobispos de Toledo.	1094
Cap. 58. Delo que Aluar Gutierrez de Toledo y fray Alonso de Espina escriuen dela muerte d'el Rey Don Henrique, auer resultado de veneno, que le dió vn Iudío medico suyo, y señala se la muerte d'el Rey.	2066	Cap. 15. Delas cosas que al Rey Don Iuan sucedieron, hasta los mouimientos dela guerra de Aragon, y muerte d'el antipapa Benedicto, y elecion de otro Clemente.	1096
LIBRO DECIMO SEXTO.			
Capitulo 1. Dela descripcion de la persona d'el Rey Don Iuan, y como en ausencia fue alçado por Rey, y rara fidelidad d'el infante Don Fernando su tio. Folio	1069	Cap. 16. D'el nacimiento d'el Principe Don Henrique y soltura d'el infante Dō Henriq, y destierro d'el condestable Don Alvaro de Luna, y institucion de otra orden de Sant Hieronymo en España.	1097
Cap. 2. Dela orden q̄ en la gouernacion de los reynos se tomó, y conquistas q̄ contra Moros hizo el infante Don Fernando	1070	Cap. 17. D'el assiento que el Rey Dō Iuan tomó con el infante Don Henrique, y buelta d'el condestable a la corte, y fiestas dela infanta de Aragon, y fin total dela schisma.	1100
Cap. 3. Dela continuacion dela guerra de los Moros, y muerte de Don Pero Lopez de Ayala, y principio de Alvaro de Luna, y cortes de Guadalajara.	1072	Cap. 18. Dela guerra de Aragon, y Nauarra, y prision d'el duque de Arjona	1102
Cap. 4. Dela tregua hecha con los Moros, y embaxadas q̄ los duques de Orleans, Austria y conde de Luxemburg, embiaron al Rey Don Iuan, y inuenció de la deuota ymagen dela Peña de Frácia, y reformació de canonigos de S. Augustin, y institució delas ordenes de Mōte Oliuero, y S. Georgio de Alga.	1074	Cap. 19. Dela guerra que se cōtinuó entre estos reynos, y los de Aragon y Nauarra, y en particular contra el infante Don Henrique	1104
Cap. 5. Como en esta sazón sucedió auer tres Pontifices, pretensos Papas, y cōquistada de Antequera y otras fortalezas, y pretencion d'el infante Don Fernando a los reynos de Aragon, y sucession d'el Occidental Imperio.	1075	Cap. 20. Dela institucion delas ordenes militares d'el Toyson de Borgoña, y Gartera de Inglaterra, y Sant Miguel de Francia	1105
Cap. 6. Dela soltura d'el duque de Benaunte, y cosas q̄ el infante trataba en el preteso de los reynos de Aragon, y sucession d'el estado de Milan, y institucion dela orden de Santa Iustina.	1078	Cap. 21. Dela guerra q̄ el Rey Don Iuan hizo cōtra los infantes de Aragon, y embaxadas q̄ le vinieron de diuersos Principes, y tregua de Aragon y Nauarra, y guerra de Granada.	1107
Cap. 7. Dela declaracion d'el infante Don Fernãdo por Rey de Aragon, y cosas que al nueuo Rey sucedieron, y principio d'el concilio de Constancia, y deposicion de los Pontifices Iuan y Gregorio, pretensos Papas.	1080	Cap. 22. Dela paz de Portugal, y muerte d'el Papa Martino, y guerra que el Rey Dō Iuan hizo al Rey de Granada, y titulo de la ciudad de Victoria, y prision de algunos caualleros d'el reyno, y d'el infante Don Pedro.	1109
Cap. 8. D'el matrimonio dela infanta Doña Maria, y sucession de Don Sãcho de Rojas en el arçobispado de Toledo, y vistas d'el Pontifice Benedicto, y Emperador y Rey de Aragon, y muerte d'el Rey, y elecion d'el Papa Martino.	1083	Capit. 23. Como el maestre de Alcantara perdió el maestrazgo, y embaxadores q̄ el Rey Don Iuan embió al consilio de Basilea.	1112
Cap. 9. Dela merced que de las yslas de Canaria hizo la Reyna, y muerte suya, y de Sant Vicente Ferrer, y sucession d'el Oriental Imperio, y como el Rey Don Iuan tomó la gouernacion	1085	Cap. 24. De diuersas cosas q̄ sucedierō al Rey Dō Iuan, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y otras cosas de personas señaladas de sus reynos.	1114
Cap. 10. Dela fundacion d'el colegio de Sant Bartholome de Salamanca, y de los otros colegios delas vniuersidades de España.	1087	Cap. 25. De otras cosas d'el Rey Don Iuan, y victorias de caualleros de sus reynos, y muerte d'el conde de Niebla.	1116
Cap. 11. Como el infante Don Henrique se apoderó dela persona d'el Rey, y escandalos grandes que resultaron.	1091	Cap. 26. De vn caso notable q̄ sucedió a Diego de Valera en seruicio d'el Rey, y desposorio d'el Principe, y sucessió d'el Occidental Imperio.	1117
Cap. 12. Como el infante Don Henrique casó con la infanta Doña Cathalina, y fallida d'el Rey Dō Iuan de su oppression.	1091	Cap. 27. Dela continuacion de la guerra de Granada, y nueuas parcialidades y reboluciones de los reynos, y sucession d'el Occidental Imperio.	1118
Cap. 13. Delas desobediencias q̄ el infante Dō Henriq̄		Cap. 28. Delos assientos de paz q̄ se concordauã sin firmeza, y boda d'el Principe Don Henriq̄.	1120
		Cap. 29. Como los reynos tornaron a reboluer de nueuo, al Rey de Nauarra, y el infante Don Henrique. Folio	1123
		Cap. 30. Delas guerras ciuiles q̄ en el reyno de Toledo se continuaron, y entrada de Medina d'el Campo, y sententia contra el condestable.	1124
		Cap. 31. Delas cortes que el Rey Don Iuan celebró en Toro, y cosas que despues ordenó, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y remedio q̄ el Rey proveyó cōtra el error de los Fratricellos.	1126
		Cap. 32. Delas inconstancias de los grandes, y guerras q̄ en la prouincia de Alaua sucedierō, y muerte de Dō Fernando de Padilla electo de Calatraua.	1128

T A B L A .

- Cap. 33. Delas vexaciones q̄ el Rey Don Iuan padescia, y medios d'el Obispo de Auila para sacar le de poder d'el Rey de Navarra. 1129
- Cap. 34. Delas grandes traças que el Obispo de Auila traya, por reduzir al condestable al Rey, y guerras ciuiles q̄ suscitaron, y libertad d'el Rey. 1130
- Cap. 35. Delas guerras q̄ en estos reynos se cōtinuārō, y muertes delas Reynas de Castilla y Portugal. 1131
- Cap. 36. Dela batalla de Olmedo, donde el Rey de Navarra fue vencido, y muerte d'el infante Don Henrique, y gentes que de Portugal vinieron a ayudar al Rey Don Iuan, y sucession d'el Oriental Imperio. 1132
- Cap. 37. De algunas mercedes q̄ el Rey Don Iuan hizo, y guerras que continuó contra Nauarra y Moros, y sucession d'el estado de Milan. 1134
- Cap. 38. Delas guerras que se continuaron con el Rey de Nauarra y Moros, y segūdo matrimonio d'el Rey Don Iuan, y sucession de los Papas. 1136
- Cap. 39. Dela continuacion de las guerras de Nauarra, y prision d'el conde de Beniuente y Alua, y de otros caualleros, y turbaciones que de ello resultaron. Folio 1138
- Cap. 40. De la quema de Mondragon, por Don Beltran de Guenara, y cosas que en Cuenca y Toledo passaron, y sucesos d'el estado de Milan. 1140
- Cap. 41. Dela rebelion que Pero Sarmiento causó en Toledo, y ligas d'el Rey de Aragon, y los de su parte contra el condestable, y fin de las cosas de Pero Sarmiento. 1142
- Cap. 42. Como la torre de Mondragon se derribó, y letras d'el Tostido, y nacimiento de la infanta Doña Ysabel. 1143
- Cap. 43. Delo que el Rey Don Iuan concordó con el Rey de Navarra, y sucesos de Toledo, y lo proueydo contra Pero Sarmiento, y guerra de Navarra y Granada. 1144
- Cap. 44. Delas diligencias d'el conde de Plasencia para la ruyna d'el condestable Don Aluaro de Luna, y prision suya, y nacimiento d'el infante Dō Fernādo, q̄ vino a ser Rey de Castilla. 1146
- Cap. 45. Dela perdida de la ciudad de Constantinopla, cabeça d'el Oriental Imperio, con otras cosas dignas de notar. 1148
- Cap. 46. Dela justicia publica, que d'el condestable Don Aluaro de Luna fue hecha, y descripcion de su persona y estados suyos, y nacimiento d'el infante Don Alonso, y muerte d'el Rey Don Iuan. 1150

LIBRO DECIMO SEPTIMO.

- Cap. 1. Dela descripcion de la persona d'el Rey Dō Henrique y grandes q̄ ala corte acudieron, y juramento suyo, y paz q̄ assentó con el Rey de Navarra, y perdó de los grandes, y confirmacion de la paz con el Rey de Aragon. 1153
- Cap. 2. Delas entradas que el Rey Don Henrique hizo en el Reyno de Granada, y segūdo matrimonio suyo con Doña Iuana, infanta de Portugal, y eleccion d'el Papa Calixto Español, y nueva entrada d'el Rey contra Granada, y traslacion d'el cuerpo d'el Rey Don Iuan a Miraflores. 1156
- Cap. 3. Dela continuacion de la guerra de Granada, y venida d'el Rey Don Henrique a Guypuzcoa, Vizcaya y Alua, y como lleuó consigo a Perucho de Monfaras, y lo que el Papa Calixto embió al Rey, y paz con Granada. 1159
- Cap. 4. Dela muerte de Don Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos, y vn cathalogo de todos los Obispos d'esta ciudad. 1163
- Cap. 5. Como el Rey Don Henrique a muchos ensalcó de pequeños estados a grandes, y muerte d'el marques de Sanillana, y d'el Rey de Aragon, y el suceso de la condesa de Sant Esteuan, y excessos de Don Alonso Fajardo, y justicias q̄ hizo executar el Rey, y muerte d'el Papa Calixto. 1165
- Cap. 6. Dela congregacion general de los Principes Christianos, q̄ el Papa conuocó, y prodigios notables, y fundacion de Sant Hieronymo de Madrid, y principio de la guerra de Aragon. 1167
- Cap. 7. Delas guerras de Cathaluña y Granada, y preñez de la Reyna, y guerra de Navarra, y muerte d'el Santo fray Diego de Alcala, y letras d'el Cardenal Torquemada. 1170
- Cap. 8. Dela orden de administrar justicia, y entrada de los infantes en corte, y nacimiento y juramento de Doña Iuana, llamada Princesa, y obediencia Real de los Cathalanes al Rey, y presa de Gibraltar y Archidona. 1174
- Cap. 9. De diuersas embaxadas que al Rey Don Henrique vinieron de Italia, y guerra de Navarra, y nueva oferta de los Cathalanes, y lo de mas q̄ sucedió hasta que el Rey se vió con el Rey de Francia, y que el rio de Vidafes de España, y como los Guypuzcoanos mataron a Gaon Iudio, por auer les demandado el pedido. 1176
- Cap. 10. Dela entrada sin effecto d'el Rey Don Henrique en Navarra, y declinacion de la priuanga d'el Arçobispo de Toledo y marques de Villena, y cosas que el Rey hizo en Seuilla, y vistas diuersas que tuuo con el Rey de Portugal, y principio de las guerras ciuiles. 1181
- Cap. 11. Como algunos caualleros tentaron la prision de la persona Real diuersas vezes, y maestrazgo de Santiago d'el conde de Ledesma. 1185
- Cap. 12. Como Doña Iuana, llamada Princesa fue escluyda de la sucession de los reynos, y juramento d'el Principe Don Alonso, y cōpromisso d'el Rey, y de los de la liga, y titulo de duque de Alburquerque, y eleccion d'el Papa Paulo segundo. 1187
- Cap. 13. Delo que el Rey Don Henrique proueyó contra Aluar Gomez, y tratos de los de la liga, y como los rebeldes descomponiendo la estatua d'el Rey alçaron al Principe Don Alonso por Rey, y rebellion de muchos caualleros y ciudades. Es capitulo extraño. Folio 1189
- Cap. 14. Como muchos grandes caualleros, y pueblos acudierō, al seruicio d'el Rey Dō Henrique y los negocios q̄ el maestre de Calatraua continuaua, y estatua q̄ los moços d'espuelas quemarō d'el Arçobispo de Toledo, y como tentaron matar al Rey, y tregua q̄ se assentó, y mercedes q̄ hizo el Rey. 1192
- Cap. 15. Delas dilaciones de los de la liga en cōplir el assiento, y guerra q̄ el conde de Fox, Principe de Viana hizo, y matrimonio q̄ se concordó entre la infanta Doña Ysabel, y el maestre de Calatraua, y auer de la Historia Palatina, y institucion de nuevas hermandades, y sucesos d'el estado de Milan. 1196

T A B L A.

- Cap. 16. Como en las vistas que vuo en Coca y despues en Madrid, no se efectuó nada, y impedimieto de la yda d'el Rey a Plasencia, y continuacion delas guerras ciuiles, y vn hecho notable d'el duque de Alburquerque, y elecion d'el marques de Villena en maestre de Sanctiago 1200
- Cap. 17. Dela batalla de Olmedo entre el Rey Don Henrique, y el Principe Don Alonso su hermano, con lo mas notable que pasó 1203
- Cap. 18. Delas diligencias que el legado d'el Papa hizo por la paz delos reynos, y como los dela liga vuuieron Segouia, y medios de concordia que se tomaron. 1206
- Capit. 19. Como el Rey Don Henrique con mucha affliction fue al conde de Plasencia, y traslacion de Don Pero Gonçalez de Mendoza Obispo de Calorra, al Obispado de Siguença, y muertes de Pedro de Ontueros, y Garcimendez de Badajoz, y las nueuas diligencias d'el Papa por pacificar a estos reynos, y alborotos de Toledo. 1208
- Cap. 20. Como el conde de Benaunte tentó de matar al maestre de Sanctiago, y como obtuuo el Rey Don Henrique la ciudad de Toledo, y alcaçar de Madrid, y muerte d'el Principe Don Alonso, y que los dela liga quisieron alçar por Reyna ala infanta Doña Ysabel. 1211
- Cap. 21. Delas cõdicion de la paz, entre el Rey Don Henrique y los dela liga, y excessos de la Reyna, y juramento dela infanta Doña Ysabel por Princesa, y matrimonios q̄ para la Princesa y la Doña Iuana se trataron, y ligas que algunos querian intentar. Folio 1214
- Cap. 22. Como el Rey Don Henrique trató de dar la suceßiõ delos reynos a la Doña Iuana, y Don Diego Lopez pacheco hechõ marçs de Villena, y embaxada d'el Rey de Portugal, por el matrimonio dela Princesa, y cosas que al Rey sucedieron en Iaen y Cordoba, y embaxada d'el Rey de Francia. 1217
- Cap. 23. Delas cosas que al Rey Don Henrique sucedieron en Ecija, Antequera, Archidona, Carmona, y Seuilla, y casamiento dela Princesa Doña Ysabel, con el Principe de Girona, primogenito de Aragón, y mercedes que el Rey hizo al maestre y clauero de Alcantara, y conde de Plasencia. Folio 1220
- Cap. 24. Dela embaxada que los Principes embiaron al Rey Don Henrique, con los capitulos de su matrimonio, y suceßos d'el rieto, entre el mariscal Don Diego de Cordoba, y Don Alonso de Aguilar, y como el Rey de Frãcia pidió a la Doña Iuana, para muger d'el duque de Guiayna su hermano, y aduerßidades d'el maestre de Alcantara, y suceßion de Don Iuan de Estuñiga, vltimo maestre. Folio 1223
- Cap. 25. Como en este tiempo en la prouincia de Guypuzcoa, fue hallada la deuotissima ymagen de nuestra Señora de Arança en vn desierto dela villa de Oñate, y los suceßos mas señalados que esta sancta casa ha tenido, hasta quedar en poder de religiosos dela ordẽ delos Menores dela obseruãcia. Folio 1226
- Cap. 26. Dela venida d'el conde de Armeñac, al amparo d'el Rey Don Henrique, y como el Rey diõ Escalona al maestre de Sanctiago, y diferencias entre los condes de Benaunte y Lemos, y venida d'el conde de Haro por Virrey a Guypuzcoa, y Vizcaya, y titulo d'el conde de Alua de duque, y marques de Coria, y diligencias d'el almirante, Arçobispo de Toledo, y Principes por la paz. 1231
- Cap. 27. De la solenne embaxada, que el Rey de Francia embió al Rey Don Henriq̄ por el casamiento de la Doña Iuana, y ruydo que se ofreció en el monestrio de Guadalupe, y nascimieto dela infanta Doña Ysabel, y nueuo juramento dela Doña Iuana por Princesa y desposorio suyo con el duque de Guiayna. 1234
- Cap. 28. Delas cosas que al Arçobispo de Toledo sucedieron con el Rey, por no dexar a los Principes, y mercedes q̄ el Rey hizo al maestre de Sanctiago, y conde Arcos, y la batalla de Muguia en Vizcaya, entre los condes de Haro y Treuiño, y como el Rey tentó de echar delos reynos a los Principes. Fol. 1236
- Cap. 29. Como el Rey Don Henrique trató, de casar a la Doña Iuana con el Rey de Portugal, y pacificaciõ de diuersos alborotos de Toledo y Seuilla, y como la villa de Sepulueda tomó la boz de los Principes, y vistas que el Rey tuuo con el Rey de Portugal, y aduerßidades grandes que en los reynos auia. Fol. 1240
- Cap. 30. D'el segundo matrimonio d'el maestre de Sanctiago, y venida d'el Cardenal Don Rodrigo de Borja, por legado, y institucion de las canongias magistrales, y persecuciones delos conuersos, y muerte d'el condestable Don Miguel Lucas de Yranço, y alborotos de Segouia, y venida d'el infante Don Henrique a Castilla, y institucion dela orden de los Minimõs de Sant Francisco de Paula. Folio 1244
- Capit. 31. Delo que el Rey Don Henrique trató en el matrimonio dela Doña Iuana con el infante Don Henrique, y arçobispado de Seuilla, y capelo d'el Obispo de Siguença, y alborotos de Toledo, y obtencion delos Principes, de Aranda, y d'el alcaçar de Segouia y, vistas suyas con el Rey. 1248
- Capit. 32. Delas grandes diffenciones entre el marques de Santillana y el conde de Benaunte, y como el maestre de Sanctiago vuo la fortaleza de Trugillo y muerte suya, y mercedes que el Rey hizo al marques de Villena su hijo, y diferencias que el trató con el conde de Osorno y muerte d'el Rey. Folio 1252

LIBRO DECIMO OCTAVO.

- Capit. 1. Donde se descriuen las personas d'el Rey Don Fernando, y dela Reyna Doña Ysabel, y sus notables partes y excelencias, y auctores mas conofcidos, q̄ sus cosas han escripto en prosa y metro. 1257
- Cap. 2. Como fueron jurados los Reyes y embaxada que embiaron al Rey de Francia, y concordia de los Reyes en los titulos de Reyes de Castilla y León, y cosas que el marques de Villena, y el Arçobispo de Toledo tentaron en fauor de la Doña Iuana, pretença Reyna, y embaxada d'el Rey de Portugal. Folio. 1260

T A B L A.

- Capit. 3. Delos principios dela guerra con el Rey de Portugal, y diligencias q̄ los Reyes hazian, para la defenſa delos reynos, y alçamiento d'el Rey de Portugal, y la Doña Iuana, por Reyes de Castilla, y como Toro y Çamora vuo el Rey de Portugal, y muerte dela Reyna Doña Iuana madre dela Doña Iuana, y el poderoso exercito q̄ en Valladolid juntó 1262
- Cap. 4. D'el cerco q̄ el Rey puſo ſobre Toro, y buelta d'el exercito a Medina d'el Campo, y como los Reyes ſe preualieron delas riquezas delas yglesias, y ſuceſſos aduerſos d'el marques de Villena, y los de mas parciales al Rey de Portugal, y cerco d'el caſtillo de Burgos y otros ſuceſſos 1265
- Cap. 5. Dela priſion d'el conde de Benauente, y como el Rey de Portugal tétó de ſocorer al caſtillo de Burgos, y ſoltura d'el conde, y pueblos que perdia el marques de Villena, y recuperaciõ de Çamora, y por que ſe dixo, Daca Rey, y ſuceſſos delos duques de Milan. 1268
- Cap. 6. Dela recuperacion d'el caſtillo de Burgos, y reduzimiento d'el duque de Arelualo al ſeruicio de los Reyes, y entrada d'el exercito d'el Rey de Francia en Guypuzcoa y ſuceſſos ſuyos, y deſafios de batallas d'el Rey Don Fernando y el Rey de Portugal. Folio 1271
- Cap. 7. Dela venida d'el Principe, erederero de Portugal en fauor d'el Rey ſu padre, y como el Rey de Portugal ſe acercó a Çamora, y retirada ſuya, y batalla de Toro. 1274
- Cap. 8. De las turbaciones que los Portugueſes paſſaron, haſta ſaber de ſu Rey, y rendicion d'el caſtillo de Çamora, y reduzimiento d'el maefre de Calatraua, y conde de Vreña al ſeruicio de los Reyes, y recuperacion de Madrid, y juramento de la Princesa Doña Yſabel, y reſtauracion de las hermãdades Folio 1277
- Cap. 9. Delas coſas que d'el cerco de Cantalapiedra reſultaron, y entrada d'el Rey en Vizcaya, y ſuceſſo de la armada Guipuzcoana, y Vizcayna, contra Franceses, y Portugueſes, y tregua con el Rey de Francia, y coſas q̄ al conde de Paredes y marques de Villena ſucedieron 1279
- Cap. 10. Dela paſſada ſin effecto d'el Rey de Portugal a Francia por fauores y rebueltas de Segouia, y reduzimiento d'el Arçobispo de Toledo, y marques de Villena al ſeruicio de los Reyes, y recuperacion de Toro. 1283
- Cap. 11. Dela muerte d'el conde de Paredes, y recuperaciõ de Cãtalapiedra, y Caſtro Nuño, y otros pueblos, y delos caſtillos de Mon Leon, y Trugillo, y Vtrera, con lo de mas que la Reyna hizo en Seuilla, y natiuidad de Don Philipe archiduque de Auſtria. Folio 1286
- Cap. 12. D'el naſcimiento d'el Principe Don Iuan, y tregua d'el Rey de Granada, y elecion de Don Alonſo de Cardenas en maefre de Sanctiago, y viſtas q̄ el Rey tuuo con el Rey ſu padre, y rendicion d'el caſtillo de Caſtro Nuño, y paz con Francia, y principio dela conquista de las Canarias, y nauegacion de Guinea, y institucion de la Sancta Inquiſicion. Folio 1289
- Cap. 13. Dela pacificacion de Cordoba, y nuevos tractos d'el Arçobispo de Toledo con el Rey de Portugal, y guerra d'el marques de Villena, y muertes no-
- tables de Don Rodrigo de Vergara, Obiſpo de Leon, y d'el comendador mayor de Don Hernan Gomez de Guzman por los de Fuenteovejuna, y de Gracian de Sefe, y Don Gorge Manriq̄, y de vn hermano por otro. 1291
- Cap. 14. Como la condeſa de Medillin, y el clauero de Alcantara ſe vnieron con el Rey de Portugal, y confirmacion de la paz de Francia, y anulacion d'el matrimonio de la Doña Iuana, y vnion de Castilla, y Aragõ, y titulos ſuyos, y batalla de Albuhera, donde fueron vencidos los Portugueſes. 1293
- Cap. 15. Como la Reyna ſe vió en Alcantara con la duqueſa de Viſeo, y yda d'el Rey a Aragon, y guerra contra los pueblos rebeldes de Eſtremadura, y paz con Portugal. 1295
- Cap. 16. D'el perdon vltimo d'el marques de Villena, y naſcimiento dela infanta Doña Iuana, y confirmacion dela paz de Portugal, y profeſſion de religion dela Doña Iuana, y reformacion d'el patrimonio Real, y de otras muchas coſas. 1298
- Cap. 17. D'el juramento d'el Principe Don Iuan, y justicia que en Medina d'el Campo ſe hizo de Alua, Yañez de Lugo, y pacificacion de Galizia, y armada que los Reyes hizieron para ſocorer a Ytalia, y justicias que hazia la Sancta Inquiſicion. 1300
- Capit. 18. Delas diferencias que naſcieron entre Don Fadrique Henriquez, hijo d'el almirante, y Ramiro Nuñez de Guzman, ſeñor de Toral. Folio 1304
- Cap. 19. Delas otras coſas que ſucedieron deſpues que Ramiro Nuñez ſallió de corte, haſta lo q̄ emprendió contra el almirante. 1307
- Capit. 20. D'el ſuceſſo que vuieron eſtas diferencias, haſta que Ramiro Nuñez paſſó al reyno de Portugal. 1311
- Capit. 21. D'el juramento d'el Principe Don Iuan en Aragon, y muerte d'el Rey de Portugal, y buelta delos Reyes a Castilla, y concordia ſuya con el Papa, en admitir ſus ſuplicaciones de prelacias. Folio 1314
- Cap. 22. Como el Rey de Granada tomó a Zahara, y el marques de Caliz a Alhama. 1316
- Cap. 23. Delas diligencias d'el Rey de Granada por cobrar a Alhama, y d'el ſocorro notable delos Chriſtianos, y paſſada delos Reyes a Andaluzia, y ſuceſſiõ delos Arçobispos de Toledo, y cerco de Lora, y ſu retirada. 1317
- Cap. 24. Dela continuacion dela guerra de Granada, y naſcimiento de la infanta Doña Maria, y matrimonio que al Principe Don Iuan tractaron los Reyes ſus padres, y paz de Ytalia, y trato caute- loſo de treguas de Granada, y conquista de Canaria, y desbarato delas Lomas de Malaga. Folio 1320.
- Cap. 25. Dela priſion d'el Rey Chiquito de Granada, y poderosa entrada d'el Rey, talando las tierras de Granada, y deſtrucion de Tajara, y libertad d'el Rey Chiquito, y vencimiento d'el Rey ſu padre, y recuperacion de Zaara, y conſeruacion de Alhama. 1323
- Capitulo 26. Dela elecion d'el Papa Innocencio, y diferencias que los Reyes tuuieron con el Rey de Francia, ſobre el condado de Roſellon, y talas

T A B L A .

- y talas que sus gentes hizieron en el reyno de Granada, y toma de Alora, y los estandartes, y perdones que los Reyes ponian, quando tomauan algun pueblo, y otras talas hasta tomar a Septenil 1326
- Cap. 27. Dela junta de las hermandades de los reynos, y entrada de los Christianos en tierras de Moros, y lo que con el Papa sucedió a los Reyes, sobre la prouision d'el arçobispado de Seuilla, y rutina de Benamexi, y toma de Coyn, Carthama, Curiana, y Puniana. 1330
- Cap. 28. Dela vista que el Rey dió a Malaga, y toma de Ronda, y rendicion de mas de quarenta pueblos de su ferrania, y dela de Villa Luenga, Carthama, y rendicion de Caçarauonela, Marbella, y Mõte Mayor cõ su comarca, y fautores dela sede Apostolica, para la sancta guerra, y toma de Cambil, Alhabar y çalea. Folio 1332
- Cap. 29. D'el nascimiento dela infanta Doña Cathalina, y orden que dieron en las cosas de los pleytos, y buelta de Ramiro Nuñez de Guzman para Castilla, y embaxadores que los Reyes embiaron a Italia, y desobedencias d'el conde de Lemos, y toma de Loxa y Yllora. 1335
- Cap. 30. Dela toma de Moclin, y rendicion de Montefrio, y Colomera, y orden que dieron los Reyes en las cosas d'el conde de Lemos, y reyno de Galizia, y como intentó Christoual Colon el descubrimiento delas Indias 1338
- Cap. 31. Dela justicia que los Reyes administrauan, y fauor que dauan al Rey Chiquito, y potentissimo exercito que congregaron, y toma de Velizmalaga, y rendicion de Bentomez y Comares 1340
- Cap. 32. Dela descripcion de Malaga, y repartimiento d'el assido suyo, y presente que el Rey de Romanos embió a los Reyes, y venida de la Reyna al real, y como el Rey de Tremecen obtuuo su amistad. Folio 1343
- Cap. 33. Como vn Moro hermitaño tentó matar al Rey y Reyna sobre Malaga, y generosa venida d'el duq de Medina Sidonia al real, y toma de la ciudad, y erecion suya en episcopal. 1346
- Cap. 34. Delas cortes que en Aragon y Valencia celebraron los Reyes, y fauor que dieron al señor de Labrit, y rendicion de Vera, y de otros muchos pueblos, y vista que se dió a Almeria, y Baça y entrega de Huescar 1350
- Cap. 35. De algunas victorias, que los Moros alcanzaron, y embaxada d'el Rey de Romanos, y Plazencia reduzida ala corona Real, y toma de Cuzerbençalema y Camillas y otros pueblos. Folio 1353
- Cap. 36. D'el fuerte cerco, que el Rey puso sobre Baça, y cosas que en el sucedieron, y muerte d'el vltimo maestre de Calatraua, y epilogo de todos los maestres d'esta orden 1354
- Cap. 37. Dela cõtinuaciõ d'el duro cerco de Baça, y rendicion suya, y de Almuñecar, Porchena, y Tabernas, y otras tierras delas Alpuxarras y Almeria, Guadix, y Salobreña 1358
- Cap. 38. Como los Reyes pidieron al Rey Chiquito la ciudad de Granada, y principio de verse en consejo las residencias, y desposorio dela infanta Doña Ysabel, y continuacion de la guerra de Granada. Folio 1361
- Cap. 39. De otra tala que el Rey hizo en la Vega de Granada, y embiada de la Princesa Doña Ysabel a Portugal, y entrada d'el Rey en las Alpuxarras y fundacion de la ciudad de Santa Fe, y vista que los Reyes dieron a Granada. 1364
- Cap. 40. D'el fuego que se encendió en el real, y q los Reyes priuando de sus officios al presidente, y oydores de Valladolid, proueyeron a otros, y rendicion dela ciudad de Granada, y el fin de su conquista. 1367

LIBRO DECIMO NONO.

- Cap. 1. D'el descubrimiento de las Indias y conuersion, y expulsion de los Iudios, y herida d'el Rey y eleccion d'el Papa Alexandro 1371
- Cap. 2. Dela buelta de Colon de las Indias, y muerte de Don Alonso de Cardenas, maestre de Sanctiagõ, y vn epilogo de todos los maestros d'esta orden, y segundo viaje de Colon, y restitucion de Rosellon a Cerdaña. 1374
- Cap. 3. Dela muerte d'el Emperador Federico, y succession de los quatro Emperadores, que desde el hasta agora ha auido, y numero de todos los Cesares de Roma y Constantinopla. 1378
- Cap. 4. D'el assiento que los Reyes tomaron con el Rey de Portugal en sus conquistas, y passada d'el Rey de Francia contra Napoles, y succession de los duques de Milan, y de los vltimos siete Arçobispos de Toledo, y passada d'el Gran Capitan a Sicilia. Fol. 1380
- Cap. 5. De los primeros successos que el Gran Capitan tuuo en Napoles, y matrimonio d'el Principe Don Iuan, y infanta Doña Iuana, y muerte de Don Iuan de Gamboa, y dela Reyna biuda Doña Ysabel, y embiada dela infanta Doña Iuana a Flandes, y guerras d'España y Napoles con el Rey de Francia. Folio 1385
- Cap. 6. De la passada d'el Rey Chiquito a Africa y bodas d'el Principe Don Iuan y successos de Indias, y conquista de Melilla, y muerte d'el Principe, y que las infantas no se deuián llamar infantas, ni en las cartas Reales poner computacion nominal de los Reyes, y fundacion de la capilla de los Reyes Viejos de Toledo. 1390
- Cap. 7. D'el juramento dela Princesa Doña Ysabel, y muerte suya, y nascimiento d'el Principe Don Miguel, y juramento suyo, y successos de Indias de los Colonos, y Francisco de Bouadilla, y Pero Alonso Niño, y muertes de personas señaladas. Folio 1396
- Cap. 8. De la buelta dela Princesa Madama Margarita a Flandes, y venida dela Reyna de Napoles a España, y successos de los pinçones en Indias, y conuersion de los Moros 1399
- Cap. 9. D'el Iubileo que en este año se celebró, y nascimiento d'el infante Don Carlos, y allanamiento de Moros rebeldes, y successos d'el estado de Milan, y buelta d'el Gran Capitan a Sicilia, y muerte d'el Principe Don Miguel. 1401
- Cap. 10. D'el casamiento dela infanta Doña Maria, y nuevas rebeliones de Moros, y muerte de Don Alõso de Aguilar, y matrimonio y natiuidad delas infantas

T A B L A.

- fantas Doña Cathalina, y Doña Yfabel, y repartimiento que el Rey y el de Fracia hizieron d'el reyno de Napoles. 1404
- Cap. 11. De vn epilogo de los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, y passada de la infanta Doña Cathalina a Ynglaterra, y entrada de los Principes, Don Philipe y Doña Iuana en Paris. 1407
- Cap. 12. De la embaxada que los Reyes embiaron en este año al Soldan de Egipto. 1409
- Cap. 13. Donde se da fin a la embaxada q' los Reyes embiaron al Soldan de Egipto, y trata se de algunas cosas d'el embaxador mesmo. 1411
- Cap. 14. De la llegada de los Principes en Guipuzcoa, y juramento suyo, y cosas de Indias de Rodrigo de Bastidas, Nicolas de Obando, y Colon, y dolécia de la Reyna, y principio de la guerra de Napoles. 1413
- Cap. 15. De la muerte de Don Gutierre de Cardenas, y nacimiento d'el infante Don Fernando, y paz que el Principe Don Philipe trató, y batalla de la Chirínola, y toma de Napoles, y de otros muchos pueblos, y muerte d'el Papa Alexandro, y prision d'el duque Valentin. 1417
- Cap. 16. De la entrada de los Franceses sobre Salsas, y batalla d'el Garilliano y como se acabó de ganar el reyno de Napoles, y trayda a España d'el duque Valentin, y tregua que se asentó, y quien era el conde Pedro Nauarro, y como se halló el testamento d'el Rey Don Henrique, y muerte de la Reyna Doña Yfabel. 1422

LIBRO VIGESIMO.

- Cap. 1. De las excellencias d'el Rey Don Philippe el Magno y de la Reyna su muger, y principio de su reyno y viaje de Indias de Iuan de la Cosa y pasaje de Fernando Cortes. 1428
- Cap. 2. De todos los progenitores d'el Rey Don Philipe, por linea masculina de la casa de Austria. 1429
- Cap. 3. Donde se describe la region de Flandes, y sucession de los señores y condes d'este estado progenitores d'el Rey Don Philipe. 1433
- Cap. 4. Donde se prosigue la sucession de los condes de Flandes, progenitores d'el Rey Don Philipe. Fol. 1437
- Cap. 5. D'el principio y origen de los duques de Borgoña, progenitores d'el Rey Don Philipe, y vnió de los estados de Borgoña y Flandes. 1440
- Cap. 6. En que se prosigue la sucession de los duques de Borgoña, y condes de Flandes, progenitores d'el Rey Don Philipe y vnió de los estados de Borgoña y Flandes con el de Austria. 1442
- Cap. 7. Como la Reyna Doña Iuana fue jurada en ausencia, y ganada de Macerquiur, y paz que el Rey Don Philipe y el Rey Don Fernando, cada vno por sí hizieron, con el Rey de Francia, y segundo matrimonio d'el Rey Don Fernando, y ritos y religion de los Indios de la ysla Española, y personas de cuenta que fallecieron. 1444
- Cap. 8. De la concordia de los Reyes suegro y yerno, y detencion d'el Rey Don Philipe en Ynglaterra, y llegada suya a España, y cosas que con el Rey su suegro trató y muerte suya. 1449
- Cap. 9. De la passada d'el Rey Don Fernando a Napoles, y nacimiento de la infanta Doña Cathalina, y buelta d'el Rey. 1452
- Cap. 10. De las vistas d'el Rey Don Fernando con el Rey de Francia, y su llegada a España, y capelo d'el Primado Don fray Francisco, y prouision d'el Arzobispado de Santiago en Don Alonso de Fonseca, y focorro de Arzilla, y fundación d'el Peñon, y castigo d'el marquez de Priego. 1455
- Cap. 11. De la primera conquista de la tierra firme de Indias, y liga de Cambray, y recogimiento de la Reyna en Tordefillas, y hijos d'el Rey fuera de matrimonio, y discursos de Indios. 1459
- Cap. 12. De la conquista de Oran, y guerras de Ytalia, y concordia con el Emperador sobre el gouerno de Castilla, y conquista de Bugia y Tripol, y paz del Papa y Venecianos y diferencias de los Españoles de Indias y d'el Papa y Rey de Francia, y confirmacion que el Papa hizo d'el reyno de Napoles al Rey Catholico, y congregacion de los prelados de Francia, por quitar la obediencia al Papa. 1463
- Cap. 13. De la schisma que el Rey de Francia causó, y armada d'el Rey contra Berberia, y diligencias suyas por quitar la schisma, y guerras de Ytalia y sucesos de Indias, y concilio schismatico de Pifa, y liga d'el Rey con el Papa, y Venecianos, y traslacion d'el concilio de Pifa a Milan, y institucion de la orden de la Concepcion. 1469
- Cap. 14. De el exercito que el Rey Catholico proueyó en Ytalia en fauor d'el Papa, y sucesos suyos y cosas que el mesmo trató en España, y batalla de Rauena, y expulsion de los Franceses de el estado de Milan. Folio 1476
- Cap. 15. De la conquista d'el reyno de Nauarra, y prouision de algunas prelacias, y diuersas guerras que Vasco Nuñez de Balboa hizo contra los Indios de Vraba, y noticia que tuuo d'el mar d'el Sur, y tierras que descubrió Iuan Diaz de Solis. Folio 1483
- Cap. 16. De la llegada de la armada Ynglesa a la prouincia de Guipuzcoa, con la buelta suya, y daños que hizo el exercito de Francia en Guipuzcoa, y asedio d'el Rey Don Iuan sobre Pamplona, y focorro de los cercados, y artilleria que ala retirada le tomaron los Guipuzcoanos. 1487
- Cap. 17. De los prosperos sucesos de los Españoles militantes en Ytalia y nueva liga d'el Papa y d'el Emperador, y conjuracion d'el duque de Calabria contra el Rey Catholico, y tregua con el Rey de Francia, y muerte d'el Papa Iulio, y nuevos movimientos d'el estado de Milan. 1491
- Cap. 18. D'el principio de la vltima dolencia d'el Rey, y victorias de sus gentes en Genoua y contra Venecianos, y reconciliacion d'el Cardenal Don Bernardino de Carbajal con la sede Apostolica, y descubrimientos d'el mar d'el Sur, y guerras de los Españoles militantes en Indias. 1497
- Cap. 19. De las victorias que el exercito Español alcanzó de los Venecianos, y guerra que el Rey de Inglaterra hizo por Picardia, y cosas en que el Rey se ocupaua, y buelta de Vasco Nuñez d'el mar d'el Sur. 1502
- Cap. 20. De las guerras que los Españoles y sus cõfederados trataron en este año con Venecianos, y Pedro Arias de Auila hecho gouernador de la Anti-

T A B L A .

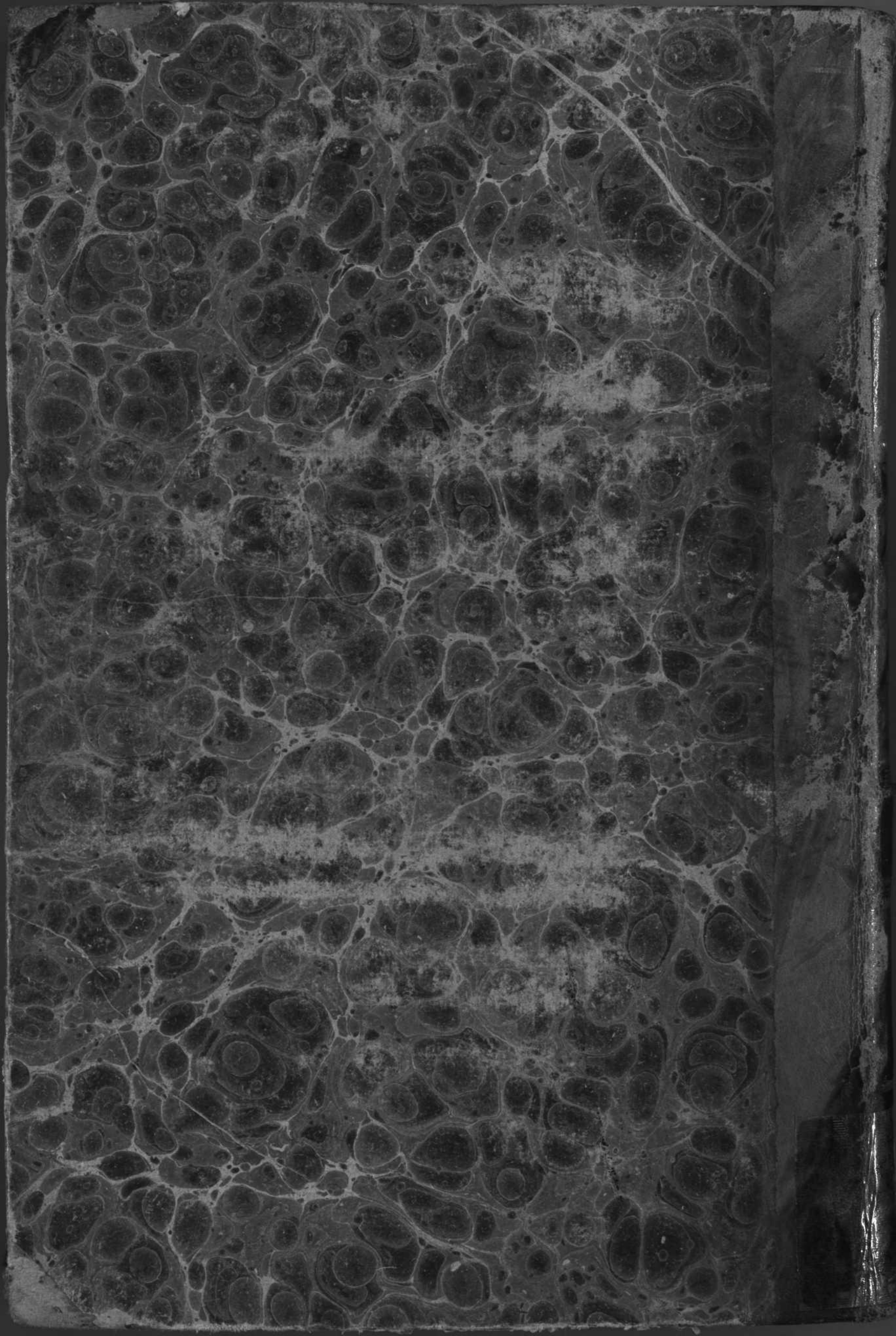
Antigua d'el Darien, y Vasco Nuñez de Balboa adelantado de el mar d'el Sur, y como el Rey cayó en ydropesia. 1506
 Cap. 21. Delas grandes riquezas que Gonçalo de Bada-
 joz y Gaspar de Morales hallaron en Indias, y
 justicia que se hizo d'el adelantado Vasco Nuñez
 de Balboa, y mouimientos de Francisco Rey de
 Francia para passar a Italia, y preuenciones que el
 Rey hizo y encorporacion de Nauarra con Cas-
 tilla, y conciertos de los matrimonios dela in-
 fanta Doña Maria y el infante Don Fernando.
 Folio 1511
 Cap. 22. Dela entrada en persona que el Rey de Fran-

cia hizo en Lombardia, y rendicion d'el duque
 Maximiliano Esforcia, y sucesores suyos en el esta-
 do hasta agora. 1515
 Cap. 23. D'el suceso vltimo que las cosas de Italia
 tuieron hasta la muerte d'el Rey Catholico, y
 su yda a Aragon, y muerte de el Gran Capitan, y
 vistas d'el Papa, y de el Rey de Francia. 1519
 Cap. 24. Dela venida de el doctor Adriano, por em-
 baxador de el Principe Don Carlos, y llegada de el
 Rey Catholico a Madrigalejo, y como se acercó
 su fin, y algunas cosas mas notables que en el
 testamento ordenó, y muerte y sepultura suya.
 Folio 1523.

Fin dela Tabla delos Capítulos dende el libro XI. hasta el XX.

ERRATAS de los diez libros de la Historia de los Reyes de Castilla, cuyo primer numero denota el fo-
 lio, y el segundo el region. *Lease siempre canceller, y no çancellor.*

162	8	se verifica lo	347	9	en Alcañiz	1181	16	fue à causa
169	45	de encima donde	348	45	Bermeo	1184	16	Rodrigo Alonso
179	36	y antes	351	31	que agora esta canonizada	1184	36	supo medir
187	1	Crespo	358	15	pacificar le. En	1191	11	Munfaras
190	11	Gulpejera	360	43	treze de Agosto	1193	29	de lasterribles cosas
191	24	y este Rey	365	42	y Moclin	1200	5	llamo Luis Esforcia
192	13	lo que estaua	370	3	le hizo matar	1201	43	auia, andaua
192	38	temiendo esto	374	1	los Portugueses	1207	23	Perucho de
197	11	d'el nombre	378	15	dixiesen Bene Merin	1208	12	y denostado
602	6	algunos años	378	36	Bene Merin	1210	39	yo aprueue
602	21	Hiaya Alcadurbile	384	27	de Yelbes	1233	37	que aguardauan.
602	22	llaman Alcadurbile	388	45	Sojumenca	1237	47	a notificar
604	21	por cabeça	391	18	llamar de Bene Merin	1243	7	hallo rebuelta.
606	6	ciudades de Plafencia	392	20	linaje de Bene Merin	1243	22	Quanto yo no amoldaria
607	27	esta pintado	393	15	que estaua	1243	35	ni d'el otro
611	38	Don Blas	394	37	Marañidi	1256	5	doze de Deziembre de
612	55	Primado de Toledo	397	44	dar la, pero	1257	41	amigo de los
617	24	celebracion Romana	397	47	no pudiendo	1263	13	d'esta otra parte
618	18	por el Emperador	395	45	de Alcañiz	1265	44	de ambos
619	31	ningun fayon	394	34	Margarita, que fue	1266	19	hyzieron despues marqua
621	30	Borgoñon, hijo de Guilielmo conde	398	30	pocos	1267	29	Portugal con Don
626	32	ganó à Lisboa	391	23	hermano de	1267	34	lo estoruauan
631	11	auisaron de su	392	4	acogio en Toro	1270	1	noche con la Doña
637	48	cognomento	392	8	no siendo todos en la	1271	43	Peña Macor
644	17	y cinco dias	395	47	Villarejo de Saluauer	1278	37	conformar al
659	17	cercó algunas tierras, pero no	399	1	Villa nubla	1279	20	con las villas
660	36	imperial, aun q es muy verisimil, sino	392	4	Don Pedro otra	1279	33	con conde
668	11	presentes el Rey Don	396	29	se llamó assi	1283	35	que los reynos
670	48	Agosto, dia Sabado	399	1	quintales de plata, sin	1284	16	su deudo
672	16	Ricla	340	42	de Vrdiales	1284	41	tornaron a
674	17	aficionado gano	349	6	para aquel siglo	1288	19	pacificar le con
675	22	Sandobal, Obispo de Cordoba	392	4	Pombelo	1290	22	de medios de
684	20	Doña Aba que	392	38	hija segunda	1300	31	Mandaron, que
690	9	Castro Toraph	366	12	Araras, segun	1302	18	como en lo Ecclesiastico
691	4	paterno se llamó	366	27	Amasa, Yanarra	1313	11	de Toral
693	31	Ocon y Agreda	366	41	lo es este	1314	19	del secreto
693	35	Henrique Rey de	381	9	Rocha Gayo	1324	41	Rey por la
695	11	Principes de Gales	386	13	Oren	1330	18	y vno, teniendo
700	30	y algunos en el d'el	388	13	Guimaranes	1337	3	cercar a Loxa
701	35	tocantes à tan sancta	395	41	sobre lo qual	1342	4	Con esto los suyos
703	11	la Gartera	397	7	se encomiendan	1347	9	Reyes mando
705	9	Don Sancho el Descadado	1008	43	Villa Franca	1349	18	procecion los Obispos
712	32	le halló	1010	26	emplazado	1356	6	vna toca
715	14	que Don Alonso	1012	14	escritura refrendada de Iuan	1360	48	ya espiraua
716	24	a concertacion entre fi	1023	13	violencias	1374	5	Llançol
717	21	Doña Vrraca Lopez	1031	38	de la Puente de Sorgia	1376	34	lo de Vcles: con
721	15	fazon el	1037	32	Balandranes	1389	42	en la recuperacion de
727	11	Moya, y sin	1039	20	de la misma manera	1393	40	no puedo dexar
727	46	y segun	1045	27	se ordenó, y dieron	1397	1	pero por que
730	33	Vergilio escriptor.	1048	12	bexaua	1411	19	mas proueydo
733	31	y de puro	1059	1	porteros de maça	1416	1	a reboluerse en
733	48	Agosto, dia luenes	1062	41	Granelo	1420	47	seys carracas, y
739	27	muertas solas veinte	1066	11	y en falta suya à la	1435	30	el Mas Moço
740	16	Este reuerendissimo	1072	3	fobre Bedmar	1436	6	de Lila
750	18	concilio con su	1081	9	veynte y cinco de Junio, dia Sabado	1436	23	de Lila
753	29	y auiendo	1089	31	otros colegios	1439	38	tos y veynte y des
759	48	Mauricio en vno	1101	27	fuyo, hijo de	1441	9	al Rey Henrique
764	21	Toba	1103	17	reynos virtualas	1447	48	auiendo teni lo
765	48	torre de Albep	1114	36	y Tineo con	1448	4	año. En el qual
770	17	algunos años de	1122	17	de Villançar	1451	18	Muzientes
775	36	Ballar, Rue,	1137	1	parcialidades y vandos	1460	5	para cria, q
781	28	llamado Soysemel	1141	18	de emprestido	1460	30	Girardada, Bresa,
788	34	y los Christianos	1143	25	liceneia d'el Principe	1470	44	Seuilla Entre tanto
800	27	dignidad suprema	1151	7	bracero, y	1472	30	hallo a Diego
805	23	tan angustiado	1151	47	la ciudad de Ofma y las villas	1482	30	dad y Lodi y Milan
809	45	no vuciese	1156	44	que taló toda	1486	40	silencio a matar
815	10	Merines	1165	37	constituyendo los	1505	1	en Digion, caueça
820	1	matado	1171	35	derramadas	1507	18	gente del duque con
822	13	Merines	1173	36	Yepes	1510	18	y si algo antes
833	20	Don Lope Diaz de Hare	1173	37	Yepes	1516	4	Alende de esto
841	48	d'el nombre d'el hijo	1175	20	el preferimiento y	1518	4	llamado Rofte
841	23	muy agruado						





GARRIBAY
—
COMPENDIO
HISTORICAL
DE ESPAÑA



2



3563